ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

43

9 AVENTURAS COMPLETAS

PLANETA DeAGOSTINI®

ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

Volumen 43

Roberto Alcázar y Pedrín

Editor de proyecto: Carlos Palomar

Edita y realiza: Centro Editor PDA, S.L.
Edición: Francisco Rueda

Diseño gráfico: Estudi Majoral

Este libro no podrá ser reproducido, ni total ni parcialmente,
sin previo permiso por escrito del editor.
Todos los derechos reservados.

© C.B. E-46345120
© de la presente edición
Editorial Planeta DeAgostini, S.A. 2010
Av. Diagonal, 662-664 – 08034 Barcelona
www.planetadeagostini.es

ISBN volumen 43: 978-84-684-0541-4
ISBN obra completa: 978-84-674-9911-7
Depósito legal: B- 32.709-2010

Imprime: Talleres Gráficas Soler
c/ Enric Morera, nº 15
08950 Esplugues de Llobregat (Barcelona)

Distribuye: Logista Publicaciones
C/ Trigo, 39 – Edificio 2
Pol. Ind. Polvoranca – 28914 Leganés (Madrid)

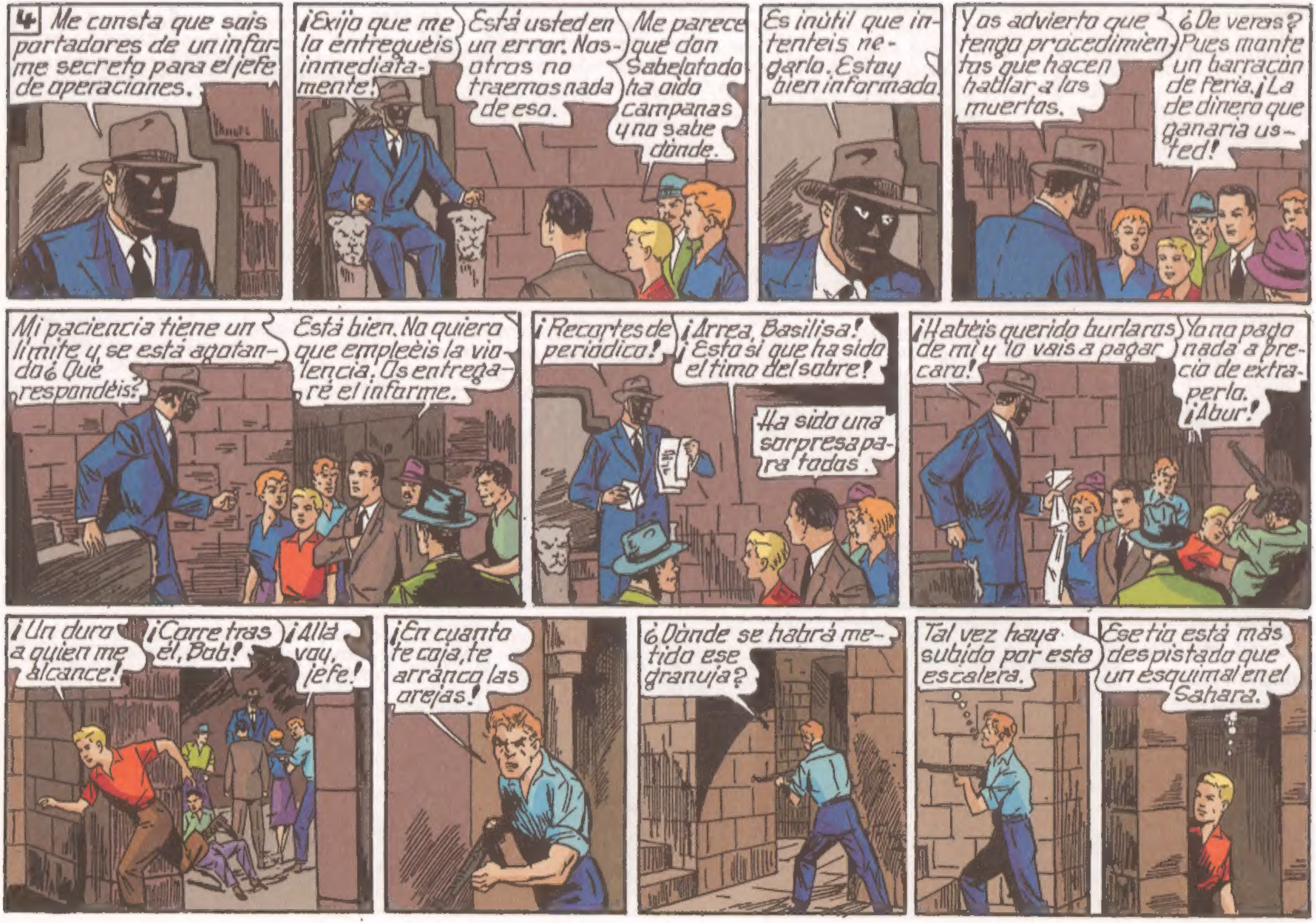
Printed in Spain – Impreso en España

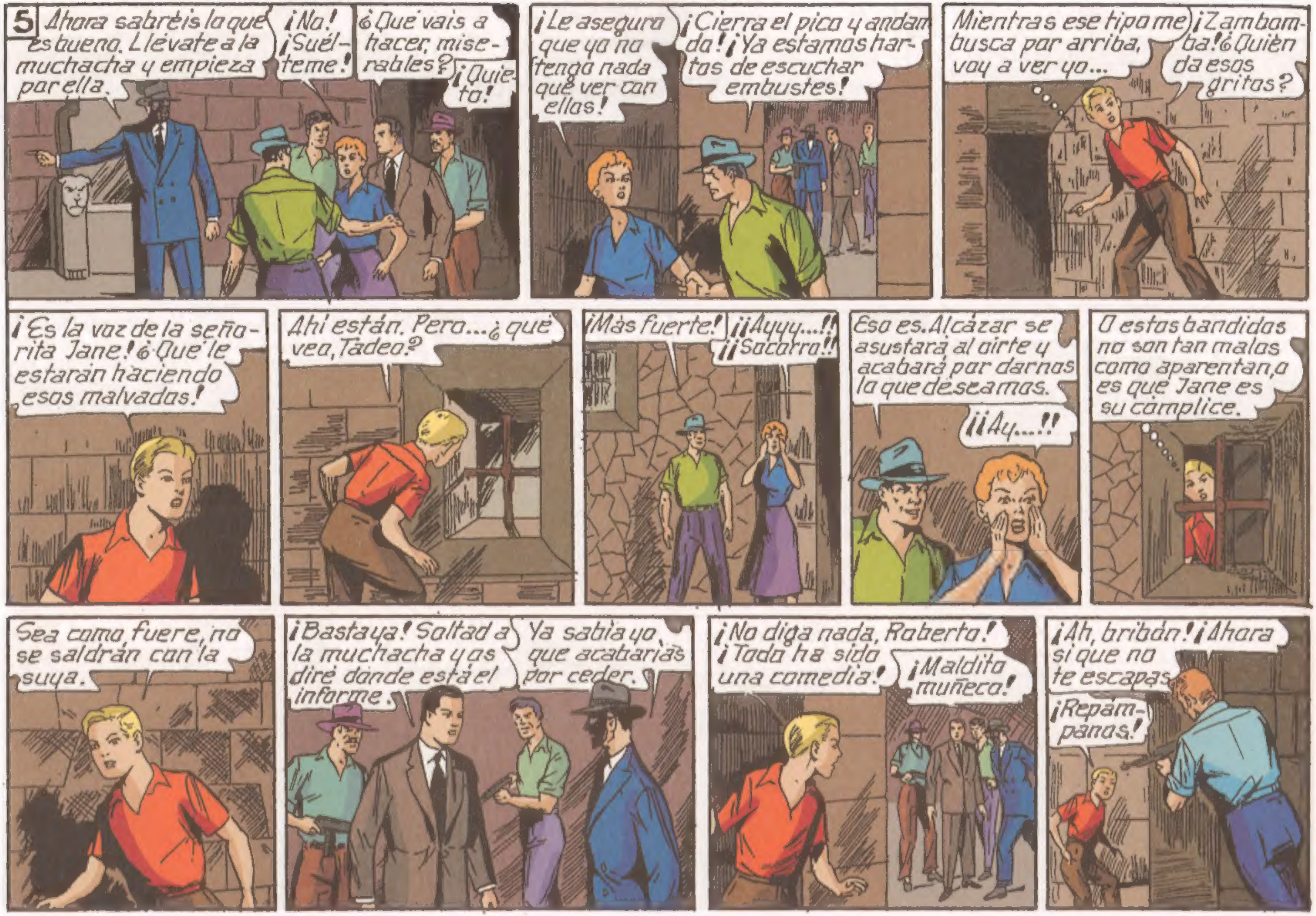
EL SOBRE MISTERIOSO
CON ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

EL SOBRE MISTERIOSO
En la base aérea de San Francisco de California, Roberto Alcázar y Pedrín esperan el momento de partir con rumbo a Birmania.
¡Eh, señor Alcázar!
Es el mayor Charles Adams.
Y viene acompañado por una "gachi"
Les presento a la señorita Jane Grant. Es enfermera y va destinada a un hospital militar.
Encantada
Será un placer tenerla por compañera de viaje.
Este es el sobre que tiene que entregar al jefe del ejército.
De acuerdo.
¿De modo que tú eres el gran Pedrín, del que cuentan y no acaban?
El mismo que viste y calza.
No quiero entretenerles más. El avión que ha de conducirle está ya dispuesto.
Y poco después, nuestros amigos emprenden el vuelo.
¡Buen viaje!
¿Por qué no me cuentas alguna de tus aventuras durante el viaje?
¡Bah...! De contar mis aventuras ya se encarga el señor Vañó.
Sin embargo, para demostrarle que soy un chico listo, haremos una prueba de telepatía y adivinaré su pensamiento.
¿Será posible?
Hagamos la prueba. Usted escribe un nombre en un papel, y yo, en otro papel, escribiré lo mismo.
Estoy intrigada. ¿Cree usted que lo adivinará?
¡Hum...! Quién sabe...
No les quepa duda. Yo escribiré lo mismo.

2
¿Qué, ya está?
Sí. La señorita Jane ha escrito mi nombre. ¿Y tú?
Yo, lo mismo. Léanlo.
Ya suponía yo que nos saldrías con alguna gansada.
¡Esto ha sido una engañifa!
No hay engaño. Yo ya dije que escribiría "lo mismo"
Entretanto en el compartimento destinado a equipajes y carga...
Ya podemos salir. Esperaremos aquí fuera hasta que llegue el momento de intervenir.
Tras varias horas de vuelo.
Hemos contado chistes, cuentos... ¿Qué inventaremos ahora para no aburrirnos?
Podríamos salir a dar un paseito por las nubes
Es una excelente idea y vamos a darles ese gusto.
¡Sopla!
¡Quieto ahí!
Nos acercamos al lugar convenido. Pónganse los paracaídas.
Por lo visto, aquí estaban todos de acuerdo.
¡Menos comentarios y dispónganse a dar el salto.
Segundos después, eran obligados a lanzarse al espacio.
¡Eh, señorita Jane! ¿No quería una aventura? Pues esto puede ser el comienzo de ella.
¿Cómo ha ido ese descenso?
Sin novedad. Aquí detrás estamos vivitos y coleando.
¿Por qué habrán hecho esto con nosotros?
Aquellos bandidos debían estar de acuerdo con el piloto para apoderarse del aparato.

3
Eso será. Y como les estorbábamos, se han deshecho de nosotros.
¿Qué haremos ahora? Porque supongo que en esta selva no habrá hoteles donde hospedarse
Lo peor será que nos tropecemos con alguna partida de rebeldes birmanos.
Caminemos hacia el sur, a ver si tenemos la suerte de encontrar alguna patrulla americana.
Para luego es tarde. ¡En marcha!
¡Alto! No intenten resistir. Los tenemos rodeados.
¡Atiza! ¿Quiénes serán estos tipos?
¿No buscaban hospedaje? Nosotros se lo proporcionaremos.
¿Qué es lo que quieren de nosotros?
¡Echad a andar y no preguntéis tanto!
¿A dónde nos llevarán estos hombres?
A limpiarnos los bolsillos y luego a encerrarnos para pedir nuestro rescate, seguro.
¡Es el avión del jefe! Muy importante será lo que traen estos cuando viene él personalmente.
Tras mucho caminar a través de la selva, llegan ante un antiguo templo abandonado
No está mal el chalet. ¿Pagarán mucho de alquiler?
No es ésta ocasión para bromas, Pedrín.
Cierto. Yo... tengo miedo...
Sé quiénes sois y el motivo que os ha traído a Birmania.
¿A que resulta que este tío es don Sabelotodo?

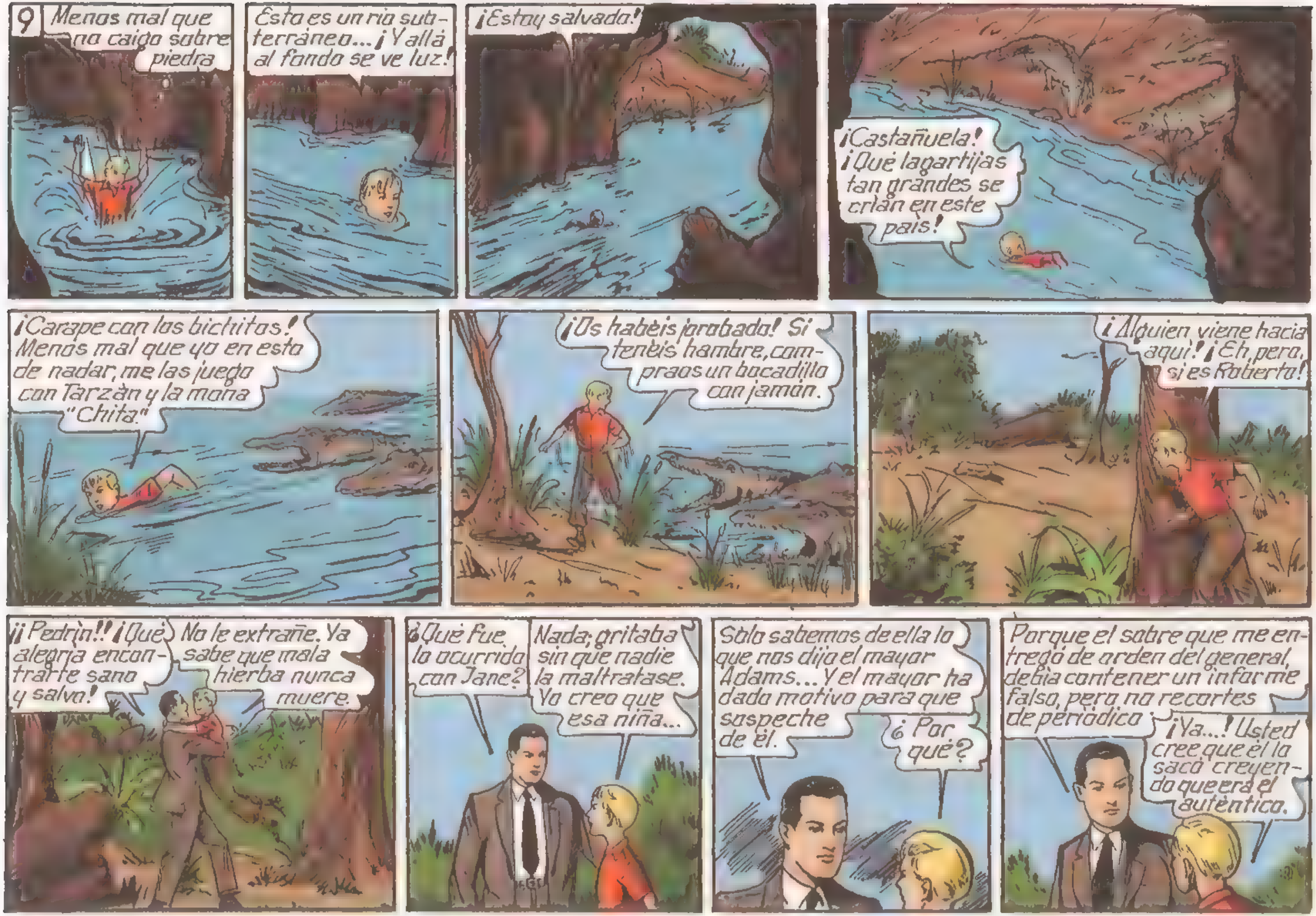

4
Me consta que sois portadores de un informe secreto para el jefe de operaciones.
¡Exijo que me lo entreguéis inmediatamente!
Está usted en un error. Nosotros no traemos nada de eso.
Me parece que don Sabelotodo ha oído campanas y no sabe dónde.
Es inútil que intenteis negarlo. Estoy bien informado.
Y os advierto que tengo procedimientos que hacen hablar a los muertos.
¿De veras? Pues monte un barracón de feria. ¡La de dinero que ganaría usted!
Mi paciencia tiene un límite y se está agotando. ¿Qué respondéis?
Está bien. No quiero que empleéis la violencia. Os entregaré el informe.
¡Recortes de periódico!
¡Arrea, Basilisa! ¡Esto sí que ha sido el timo del sobre!
Ha sido una sorpresa para todos.
¡Habéis querido burlaros de mí y lo vais a pagar caro!
Ya no pago nada a precio de extraperlo. ¡Abur!
¡Un duro a quien me alcance!
¡Corre tras él, Bob!
¡Allá voy, jefe!
¡En cuanto te coja, te arranco las orejas!
¿Dónde se habrá metido ese granuja?
Tal vez haya subido por esta escalera.
Ese tío está más despistado que un esquimal en el Sahara.


5
Ahora sabréis lo que es bueno. Llévate a la muchacha y empieza por ella.
¡No! ¡Suéltame!
¿Qué vais a hacer, miserables?
¡Quieto!
¡Le aseguro que ya no tengo nada que ver con ellos!
¡Cierra el pico y andando! ¡Ya estamos hartos de escuchar embustes!
Mientras ese tipo me busca por arriba, voy a ver yo...
¡Zambomba! ¿Quién da esos gritos?
¡Es la voz de la señorita Jane! ¿Qué le estarán haciendo esos malvados!
Ahí están. Pero... ¿qué veo, Tadeo?
¡Más fuerte!
¡¡Ayyy...!! ¡¡Socorro!!
Eso es. Alcázar se asustará al oírte y acabará por darnos lo que deseamos.
¡¡Ay...!!
O estos bandidos no son tan malos como aparentan, o es que Jane es su cómplice.
Sea como fuere, no se saldrán con la suya.
¡Basta ya! Soltad a la muchacha y os diré dónde está el informe.
Ya sabía yo que acabarías por ceder.
¡No diga nada, Roberto! ¡Todo ha sido una comedia!
¡Maldita muñeca!
¡Ah, bribón! ¡Ahora sí que no te escapas!
¡Repámpanos!

6
¡Huye, Pedrín!
¡Maldición!
¡Pasa, que mañana me caso!
¡Me las vas a pagar todas juntas, granuja!
¿Pagar has dicho? Ya no le pago ni al casero.
¡Te voy a dejar como una criba!
¡Carape, que esta va en serio!
A ese tío le doy yo esquinazo en menos que canta un gallo.
¡Ja, ja! Tú misma has ido a meterte en la ratonera.
¡Mi tía! ¡Me caí con todo el equipo.
Dinos dónde llevas escondidos esos informes, o lo vas a pasar mal.
No te temo. Si ordenas mi muerte, nunca podrás encontrarlos.
Muerto no hablarás, pero vivo sí. Dadle un buen "meneo" a ver si se convence.
Ya avisarás cuando tengas bastante...
Zúmbale fuerte mientras yo le tengo encañonado
¡Ah, perra! ¡Vas a ver lo que es bueno.
¡Eh, quieto...
¡Cuidado!

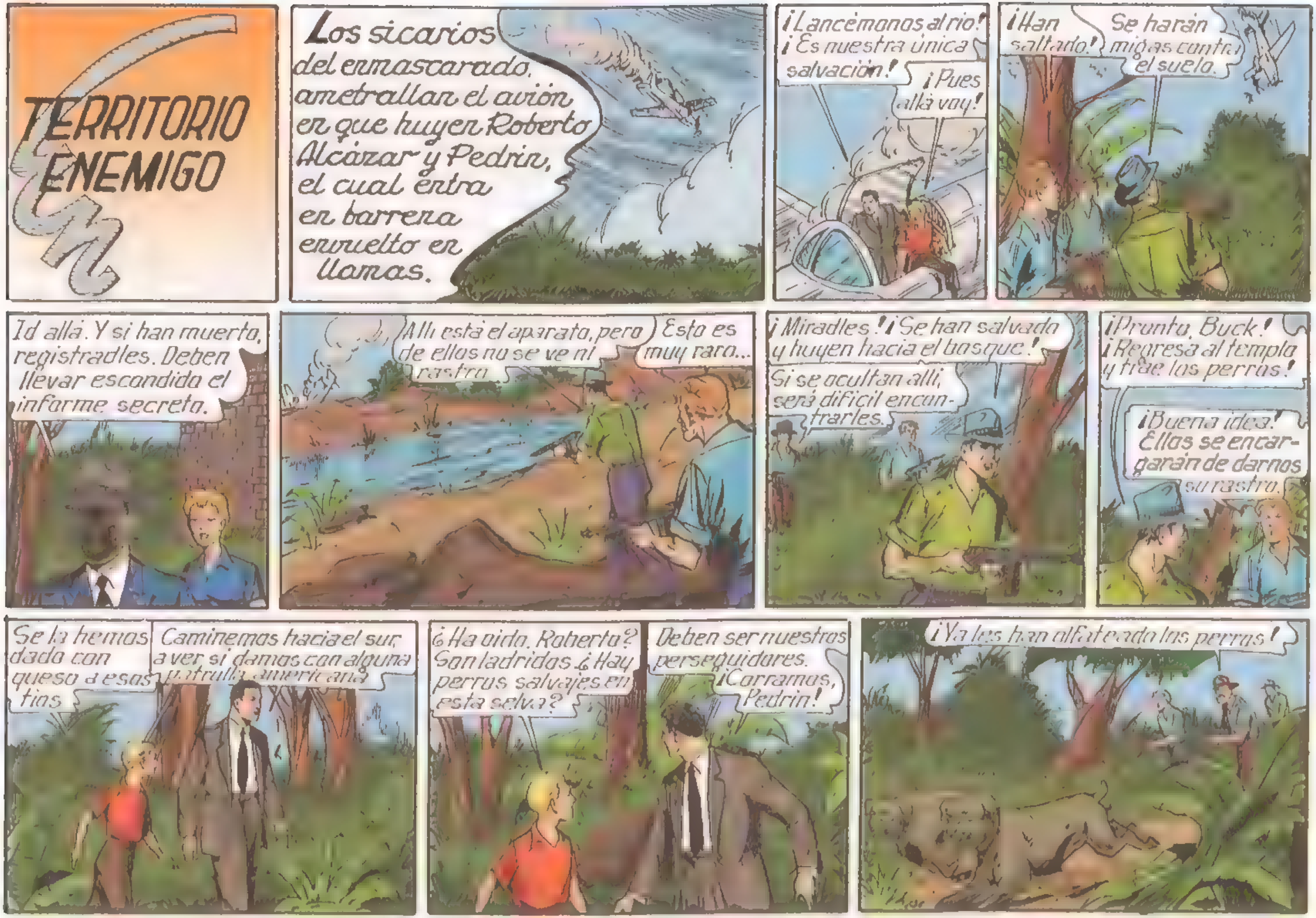
7
¡Toma esto! ¡Aug...!
¡Poco a poco, amigo!
¡Quita de encima, que le voy a cribillar a balazos!
¡Ahí va esa basura!
¡Oh...!
¡Que nos cae encima!
¡Ven acá tú, fantoche!
¡Atácale, Farrell!
¡Allá voy, jefe!
¡Tú te quedas donde estás!
¡Seré yo quien acabe contigo!
¡Un momento, compadre! Suelta el fusil y nos entenderemos mejor
¡Aparta, maldito!
¡Ven acá, buena pieza, que te voy a quitar la máscara a puñetazos!
¡¡No!!
Y ahora, mal que te pese, voy a saber quién eres.
Unos pasos que se acercan, ponen a Roberto en guardia
Quien quiera que sea, se va a llevar un susto.
¿Qué ha ocu... ¡Pero...!
¡Suelta el arma!
Tú fuiste quien salió tras de Pedrín. ¿Dónde está el chico?
Iba huyendo y cayó en el foso.
¡Como le haya ocurrido algo, no serás tú quien lo cuente!

8
¡Le aseguro que no fui yo quien lo tiró! ¡Cayó él solo...
¡Encierra a tus cómplices y guíame hasta el foso!
Aquí es...
¡Pedrín! ¡Pedrín! No responde...
Puede que se haya salvado. El fondo del foso es un río subterráneo que va a salir cerca de este templo.
Vamos a buscarle.
¡Tras tu solo, siguiendo su mismo camino!
¡Traidor!
Pero Roberto logra hacer pie en el borde del foso, evitando la fatal caída.
¡Escapó!
¡Así ha sido, bribón!
¡Socorro! ¡Auxilio!
¡Ven acá, cobarde!
¡A mí! ¡Soc...
Te salió mal la combinación y vas a tener que sentirlo.
¡Toma, granuja! ¡Y ahora vas a ser tú quien irá al foso!
¡No, que hay cocodrilos!
¡Abajo!
¡¡Ay...!!
Iré al río. Tal vez Pedrín no haya muerto y necesite mi ayuda.
Al caer Pedrín en el foso, creyó llegado su último momento
¿
Al llegar al fondo me haga tortilla.

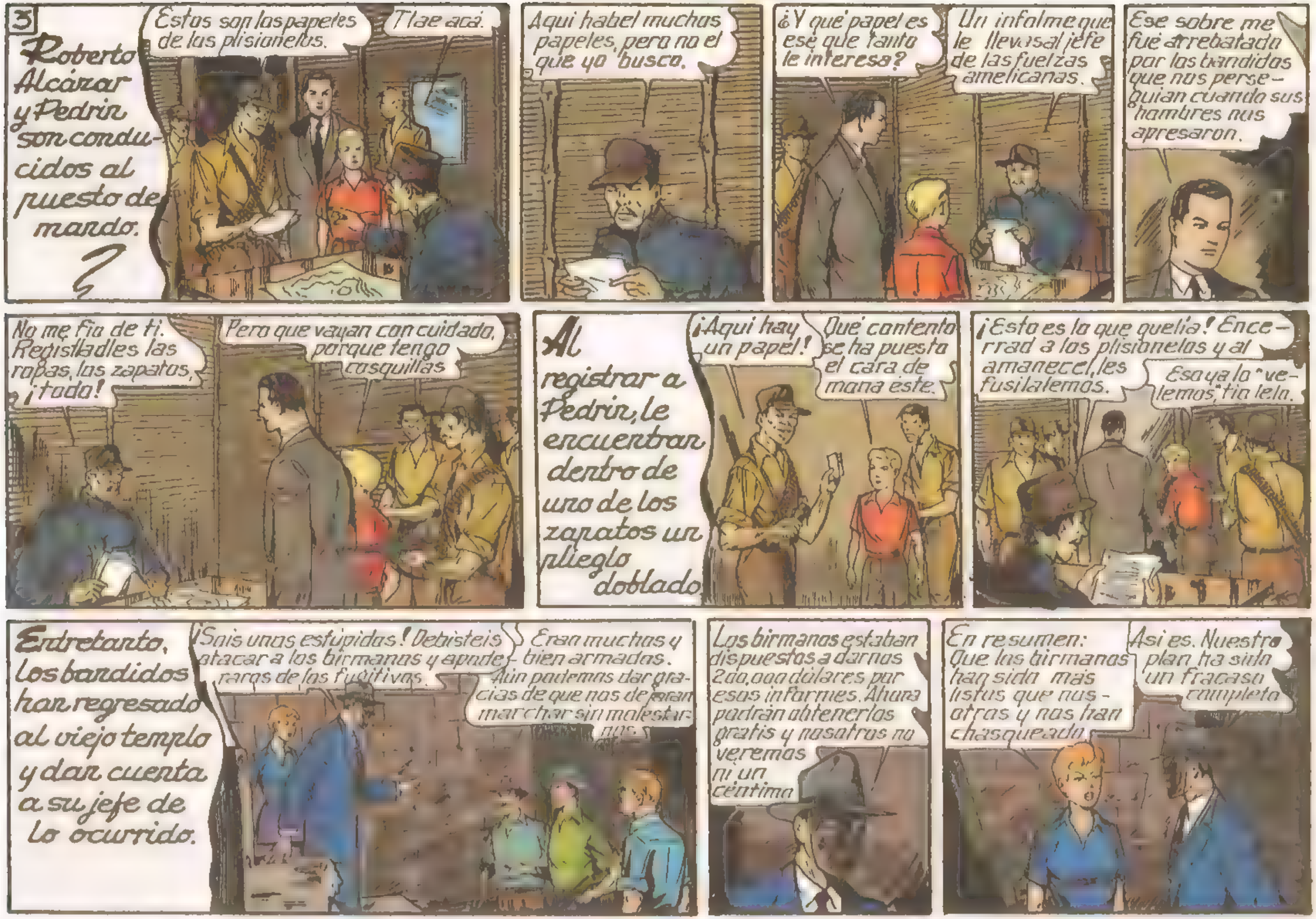

9
Menos mal que no caigo sobre piedra
Esto es un río subterráneo... ¡Y allá al fondo se ve luz!
¡Estoy salvado!
¡Castañuela! ¡Qué lagartijas tan grandes se crían en este país!
¡Carape con los bichitos! Menos mal que yo en esto de nadar, me las juego con Tarzán y la mona "Chita"
¡Os habéis jorobado! Si tenéis hambre, compraos un bocadillo con jamón.
¡Alguien viene hacia aquí! ¡Eh, pero, si es Roberto!
¡¡Pedrín!! ¡Qué alegría encontrarte sano y salvo!
No le extrañe. Ya sabe que mala hierba nunca muere.
¿Qué fue lo ocurrido con Jane?
Nada; gritaba sin que nadie la maltratase. Yo creo que esa niña...
Sólo sabemos de ella lo que nos dijo el mayor Adams... Y el mayor ha dado motivo para que sospeche de él.
¿Por qué?
Porque el sobre que me entregó de orden del general, debía contener un informe falso, pero no recortes de periódico
¡Ya...! Usted cree que él lo sacó creyendo que era el auténtico.

10
Eso es. Y al ver que eran falsos, planeó todo esto para obligarnos a que le entregáramos las auténticas.
Pues se va a fastidiar, porque esos no los va a tener nunca.
Lo que debemos hacer ahora es alejarnos de aquí e intentar llegar al puesto de mando del coronel Morrison.
Y para ello, podemos utilizar el avión en que vino aquí el enmascarado.
¡Buena idea! ¡Vamos allá!
Entre tanto, en el interior del templo...
Voy a ver si ese tipo ha "cantado" ya.
Es lo más seguro.
¡Abrid esta puerta!
¡Diablos! ¿Qué habrá ocurrido?
¡Ese que grita es el jefe!
¿Donde está ese bribón?
No... no lo hemos visto. ¿Se ha escapado?
¡No hagas preguntas idiotas! ¡Hemos de apresarle de nuevo a toda costa!
¡Miradlos! ¡Allá van él y el chico!
¡Intentan llegar al avión!
¿A qué esperáis? ¡Pronto! ¡Corred tras ellos!
¡Deprisa, Pedrín! ¡Nos han descubierto!
Se quedarán con tres palmos de narices, porque van a llegar tarde.
¡Que se nos escapan!
¡Duro con ellos! ¡Fuego!
¡Le dimos al motor! Esos no irán muy lejos.
El próximo y último episodio de esta aventura se titula EN TERRITORIO ENEMIGO

EN TERRITORIO ENEMIGO
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN


TERRITORIO ENEMIGO
Los sicarios del enmascarado, ametrallan el avión en que huyen Roberto Alcázar y Pedrín, el cual entra en barrera envuelto en llamas.
¡Lancémonos al río! ¡Es nuestra única salvación!
¡Pues allá voy!
¡Han saltado!
Se harán migas contra el suelo.
Id allá. Y si han muerto, registradles. Deben llevar escondido el informe secreto.
Allí está el aparato, pero de ellos no se ve ni rastro.
Esto es muy raro...
¡Miradles! ¡Se han salvado y huyen hacia el bosque!
Si se ocultan allí, será difícil encontrarles.
¡Pronto, Buck! ¡Regresa al templo y trae los perros!
¡Buena idea! Ellos se encargarán de darnos su rastro.
Se la hemos dado con queso a esos tíos.
Caminemos hacia el sur, a ver si damos con alguna patrulla americana.
¿Ha oído, Roberto? Son ladridos. ¿Hay perros salvajes en esta selva?
Deben ser nuestros perseguidores. ¡Corramos, Pedrín!
¡Ya les han olfateado los perros!

2
¡Corre, Pedrín! ¡Alejémonos de aquí!
Eso será si los chuchos nos lo permiten
De pronto, suenan varios disparos y los perros ruedan muertos por el suelo.
¡Eh! ¿Quién disparó?
No lo sé. Pero nos han librado de los colmillos de esos bichos
Vosotlos ponel manos aliba.
¡Son rebeldes birmanos!
Hemos huido del humo, para caer en el fuego.
¿Qué hacemos ahora?
Largarnos, antes de que nos atrapen a nosotros también
Bueno se pondrá el jefe cuando se entere de esto.
Que se ponga como quiera. No vamos a exponer el pellejo por sacarle a él las castañas del fuego.
Ya está bien. ¿Crees que llevo tabaco de cotrabanda?
Ellos no lleval pistolas escondidas.
Podeis bajal las manos
Ya veis que somos gente de paz ¿Qué quereis de nosotros?
Tu no plegunta!... Tu lespondel ante el jefe
¿Por qué no intentamos burlarles y escapar?
Resultaría peligroso. Van armados y no nos quitan la vista de encima.


3
Roberto Alcázar y Pedrín son conducidos al puesto de mando.
Estos son los papeles de los plisionelos.
Tlae acá.
Aquí habel muchos papeles, pero no el que yo busco.
¿Y qué papel es ese que tanto le interesa?
Un infolme que le llevo al jefe de las fuelzas amelicanas.
Ese sobre me fué arrebatado por los bandidos que nos perseguían cuando sus hombres nos apresaron.
No me fío de ti. Registladles las ropas, los zapatos, ¡todo!
Pero que vayan con cuidado, porque tengo cosquillas.
Al registrar a Pedrín, le encuentran dentro de uno de los zapatos un pliego doblado.
¡Aquí hay un papel!
Qué contento se ha puesto el cara de mono este.
¡Esto es lo que quelía! Encerrad a los plisionelos y al amanecel, les fusilalemos.
Eso ya lo velemos, tío lelo.
Entretanto, los bandidos han regresado al viejo templo y dan cuenta a su jefe de lo ocurrido.
¡Sois unos estúpidos! Debisteis atacar a los birmanos y apoderaros de los fugitivos.
Eran muchos y bien armados. Aún podemos dar gracias de que nos dejaran marchar sin molestarnos.
Los birmanos estaban dispuestos a darnos 200.000 dólares por esos informes. Ahora podrán obtenerlos gratis y nosotros no veremos ni un céntimo.
En resumen: Que los birmanos han sido más listos que nosotros y nos han chasqueado.
Así es. Nuestro plan ha sido un fracaso completo.

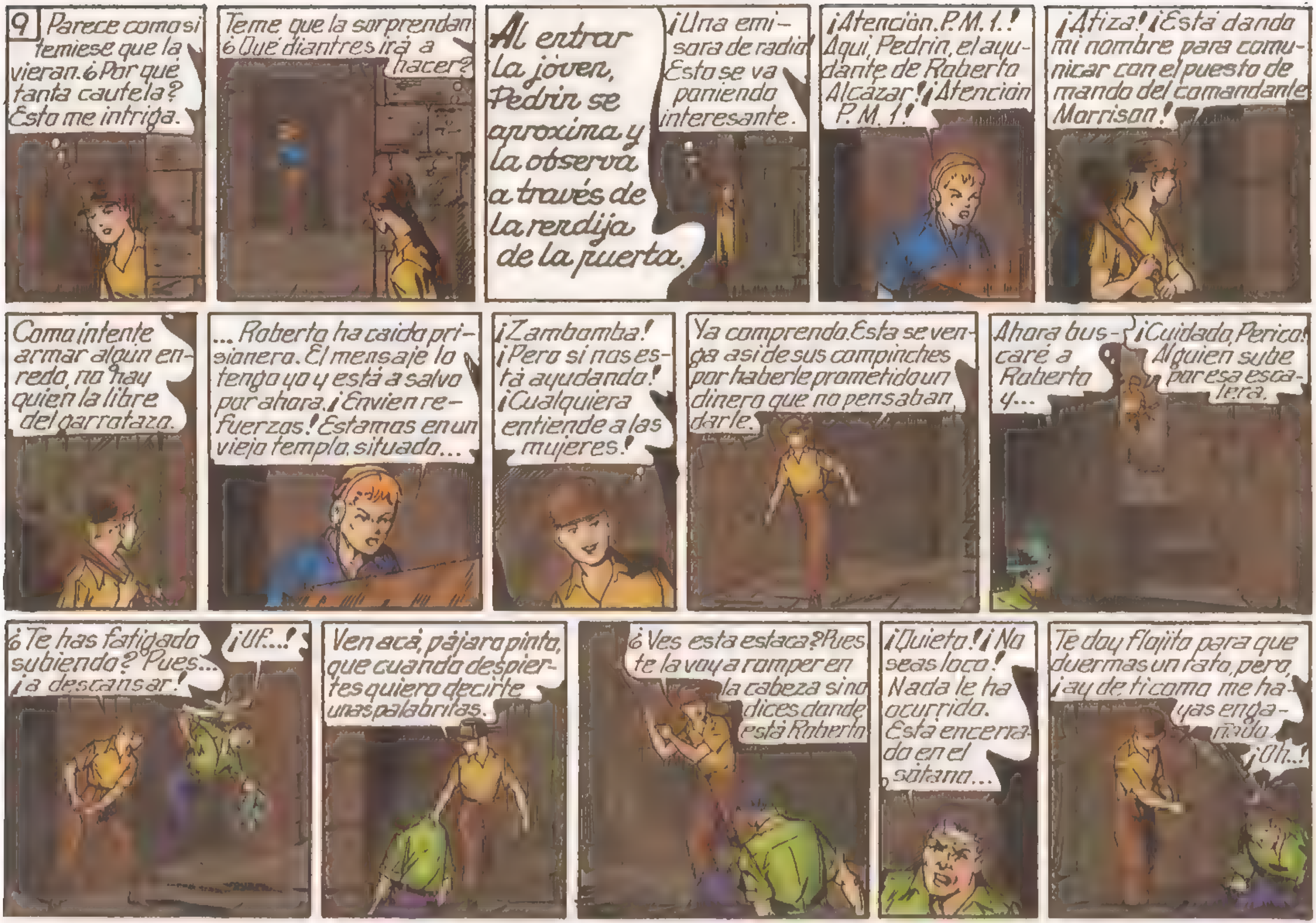
4
Yo puedo trocar en éxito este fracaso. Para ello exijo la mitad del dinero: cien mil dólares.
Mucho dinero es, pero acepto. ¿Cual es tu plan?
Infiltrarme entre los guerrilleros haciéndome pasar por uno de ellos; libertar a los prisioneros y recuperar el mensaje.
Eso que piensas hacer, es muy expuesto.
Ya lo hice en otra ocasión. Sé caracterizarme y conozco el idioma a la perfección
¡Adios, Jane! Que tengas suerte.
Todo saldrá bien. Acuérdense de las instrucciones que les he dado.
Roberto Alcázar y Pedrín habían sido encerrados en una sólida choza situada en medio del campamento.
Hemos de hallar el medio de salir de aquí y recuperar el mensaje.
Eso va a estar mas difícil que encontrar un piso por quince duros
Hay dos centinelas junto a la puerta. Cuando los demás duerman, les llamaremos con cualquier pretexto y si abren la puerta...
Nos lanzamos sobre ellos, ¿no es eso?
Al cabo de unas horas...
El campamento está en silencio. Creo que ha llegado el momento de actuar.
Pues vamos... ¡Eh, mire! ¿Qué será aquello?
¡Un papel!
¿Quien demontres tendrá interes en comunicar con nosotros? Estoy intrigado.
Dentro de unos minutos serán ustedes libres Tengan confianza en mi
Un amigo
¿Qué te parece esto, Pedrín?
Creo que merece la pena esperar. Si nos facilitan la fuga, mejor para nosotros.
¡Atención! Se oyen pisadas
Alguien se acerca. ¿Será el que escribió esa nota?

5
Jefe quiele hablal con plisionelos. Llevadles ante él.
¿A estas horas?
Jefe manda. Nosotlos obedecel.
¡Cuidado, no inten-ten fugalse! Apuntémosles con los fusiles.
Somos dema-siado listos pala dejal que se escapen
Vosotlos no sel listos, sel tontos. ¡Aliba las manos!
¡Tlaición!
¡Trae acá el fusil!
Ahola sel ellos pli-sionelos.
Quítales las garras, Pedrín.
¿Qué van a hacel con nosotlos?
Nada malo. No os asusteis
¡Vaya choque de "cocos"! Eso va a ser un K.O. por partida doble.
¡A dormir, niños, que ya es tarde!
¡Oh...!
¡Uf...!
Les cerraré la puerta para que no entren mosquitos.
Gracias por tu ayuda. ¿Qué te ha impulsado a obrar así?
Yo sel agente amelicano. Vosotlos seguilme...
¡Un momento! Antes de marcharnos, tenemos que recuperar algo muy importante. Vamos a la cabaña del jefe.
Dense plisa. Yo vigila...
Debe estar durmiendo. ¡Menuda susto le vamos a dar!
La puerta está entornada
¡Despierte, compadre!
Acaban de tocar diana.
¡¡Oh...!!
Entréganos el informe que nos quitaste. ¡Vamos!
¡Sí, sí...! Os lo dalé...

6
Aqui está. Y ahola, malchaos... si podeis burlar la vigilancia de los centinelas.
Tu nos facilitarás la fuga. ¡Vístete!
En marcha. Y como intentes jugarnos alguna mala pasada, te agujereamos el pellejo.
¡Alto! ¿Quien va?
Paso libre. Soy el capitan Ha Chi-Ang.
Ya no habel pelidlo. Si dejal libre, yo plometo que nadie pelseguil a vosotlos...
Cualquiera se fía de tus promesas. ¡Adelante!
Este tío ha leído el informe y si lo dejamos libre se lo comunicará a sus jefazos.
Está escrito con clave. No creo que haya tenido tiempo para descifrarlo.
De todos modos, como nos va a resultar un estorbo, procuraremos deshacernos de él.
¿Vais a matalme? ¡No! ¡Yo no quielo molil!
¿Quien habló de tal cosa? No te asustes, cobardón.
Pedrín ata a un árbol al oficial birmano utilizando para ello su propio correaje.
Aquí te quedas hasta que tus hombres puedan encontrarte.
Lo malo será que lo encuentre antes algún bichito de la selva y se lo meriende.
Guíanos hasta el campamento del comandante jefe Morrison.
Allí vamos. Celca de aquí, tenel balca escondida. Con ella cluzalemos el lío.
El lío, nos lo estamos armando nosotros con tantas eles.
¡Estupendo! Si los birmanos nos siguen, al llegar aquí perderán nuestra pista.

7
No háy nada tan romántico, como un paseo en barca a la luz de la luna.
Atraquemos junto a este grupo de árboles.
Apenas nuestros amigos ponen pié en tierra, se ven rodeados por el enmascarado y sus secuaces.
¡Hola, señores! ¿Qué tal ha ido esa excursión?
¡Esto ha sido una embascada
Caisteis como unos
¿Ahora ya pronuncias las erres, bribon?
Bribona, querrás decir. No tengo de birmano, mas que el maquillaje.
¡Jane! Merecemos una zurra, por tontos.
Soy muy buena actriz. Este trabajo me valdrá cien mil dolares.
No te hagas ilusiones. ¿De veras creiste que te dariamos ese dinero? ¡Qué inocente!
Tendrás la parte que te corresponda... y gracias.
¡Granujas! Eso me ha ocurrido por fiarme de unos bandidos.
Te la dieron con queso, niña.
Ea, basta de charla y venga ese informe. ¡Pronto!
Vosotros habeis ganado. Aqui lo tengo.
Voy a hacer una de las mias.
Apenas Roberto saca el papel del bolsillo, Pedrin, rápido como un rayo, se apodera de él y desaparece ante el estupor de los bandidos.
¡Maldito crio! ¡Detenedle!
¡Quieto ahí!
Esto estaba fuera de programa.
Me alegro. Asi quedan ellas tambien chasqueadas.

8
¡Fuego con él! ¡Que no escape!
Con esta oscuridad y con tantos árbales, cualquiera le acierta
Me parece que habeis hecho tarde al autobus.
¡Un caramelito de premio al que consiga hacer blanco! ¡Prueben su puntería, señores!
Esta selva es un laberinto. Será inútil buscarle.
¡Escúchame! ¡Si no te rindes, Alcázar pagará las consecuencias.
¡Calma, señor enmascarado! Necesito pensar lo que más me convenga. A la salida del sol le daré mi respuesta.
Está bien. Si a esa hora no me has entregado el informe, despídete de tu amigo.
Pedrín quiere ganar tiempo para intentar salvarme.
Los bandidos regresan al templo, donde encierran a Roberto en un lóbrego calabozo.
Ahí te quedas. Y ya sabes lo que te espera como el chiquillo no nos entregue ese papel.
Me resignaré con mi suerte.
En cuanto ese crío se vea solo en la selva y oiga el rugido de alguna fiera, se nos mete aquí en busca de refugio.
Eso creo yo también.
Pedrín, que había seguido cautelosamente a los bandidos se encuentra cerca del templo.
Ese viejo edificio tiene muchos huecos por donde colarme.
Pero antes de entrar, necesito proveerme de armamento.
¡Ajá! Este hermoso garrote me servirá a las mil maravillas.
El camino está libre; ¡Adelante!
¡Allá va Jane! Si no mirara que es mujer, le arreaba un estacazo

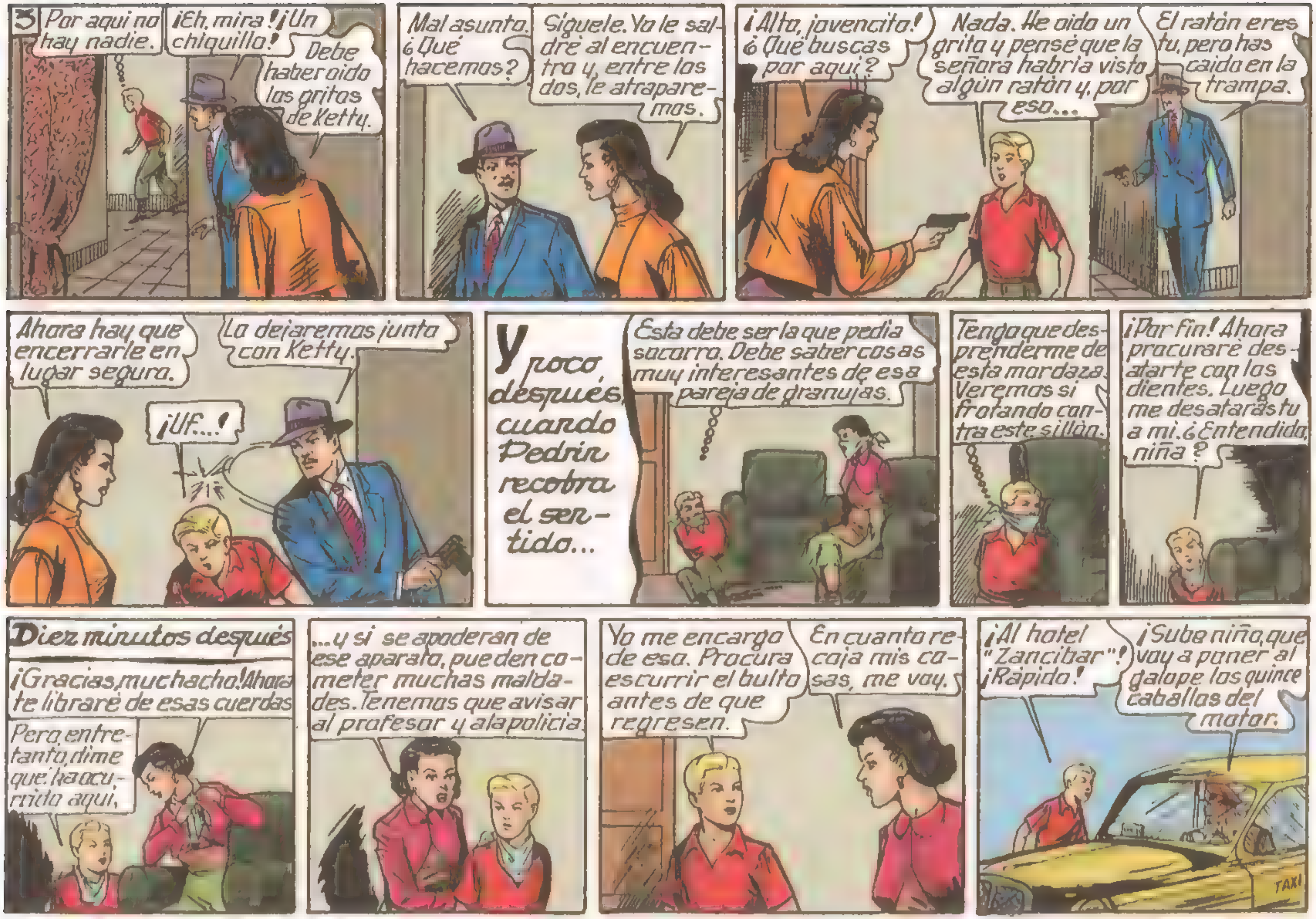

9
Parece como si temiese que la vieran. ¿Por qué tanta cautela? Esto me intriga.
Teme que la sorprendan ¿Qué diantres irá a hacer?
Al entrar la jóven, Pedrín se aproxima y la observa a través de la rendija de la puerta.
¡Una emisora de radio! Esto se va poniendo interesante.
¡Atención. P.M. 1.! Aquí, Pedrín, el ayudante de Roberto Alcázar! ¡Atención P.M. 1!
¡Atiza! ¡Está dando mi nombre para comunicar con el puesto de mando del comandante Morrison!
Como intente armar algún enredo, no hay quien la libre del garrotazo.
... Roberto ha caído prisionero. El mensaje lo tengo yo y está a salvo por ahora. ¡Envíen refuerzos! Estamos en un viejo templo, situado...
¡Zambomba! ¡Pero si nos está ayudando! ¡Cualquiera entiende a las mujeres!
Ya comprendo. Esta se venga así de sus compinches por haberle prometido un dinero que no pensaban darle.
Ahora buscaré a Roberto y...
¡Cuidado, Perico! Alguien sube por esa escalera.
¿Te has fatigado subiendo? Pues... ¡a descansar!
¡Uf...!
Ven acá, pájaro pinto, que cuando despiertes quiero decirte unas palabritas.
¿Ves esta estaca? Pues te la voy a romper en la cabeza si no dices donde está Roberto
¡Quieto! ¡No seas loco! Nada le ha ocurrido. Está encerrado en el sótano...
Te doy flojito para que duermas un rato, pero, ¡ay de ti como me hayas engañado!
¡Oh...!

10
¡Roberto! ¿Está por aquí? ¡Responda!
¡Pedrín!
Uno de los bandidos ya está en el saco. ¡Vamos a zumbarles a los otros!
¡Bien, Pedrín! ¡Eres un tío grande!
Está amaneciendo y el chiquillo, sin aparecer.
¿Preguntaban por mí? ¡Aquí me tienen!
Mi visita era la que tal vez no esperaban.
¡!
¡Tararííí...! ¡Al ataque!
Esta vez os cogimos sin armas.
¡Nos bastan los puños para acogotaros!
¡Toma del frasco, Carrasco!
¡Defiéndete, fanfarrón!
¡Oh! ¡Te voy a dar...
Aquí el único que da soy yo. ¡Toma!
Y poco después, cuando se presenta la patrulla enviada por el comandante Morrison...
Veníamos en su ayuda, pero veo que han sabido defenderse solos.
Así es, teniente. Hágase cargo de estos bandidos. Si quiere conocer al jefe, quítele la careta.
¡El mayor Charles Adams!
Sospeché de él cuando vi que el sobre contenía recortes de periódico.
Jane es la única que ha escapado, pero ya caerá.
Lo dudo. Esa es capaz de caracterizarse de bombero y no hay quien la conozca.
FIN

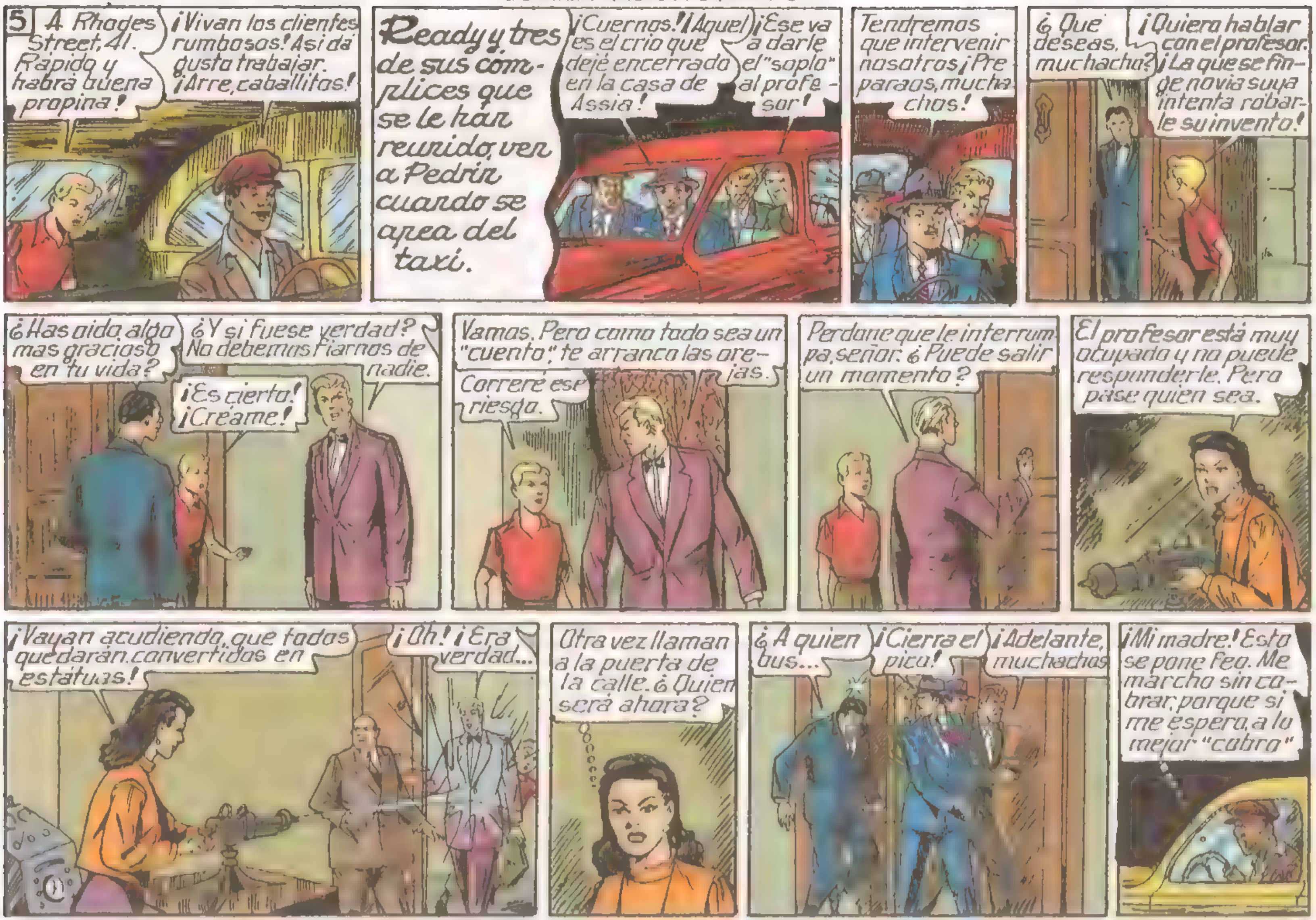
Los misteriosos
RAYOS W-D
CON ROBERTO ALCAZAR
Y PEDRIN

LOS MISTERIOSOS RAYOS W-D
Roberto Alcázar y Pedrín se hallan en una ciudad sudafricana a donde han llegado para organizar una cacería de fieras.
Ya tenemos contratados alguia y los porteadores. Ahora saldremos a comprar equipo y provisiones.
¿Me necesita a mí para eso?
No. ¿Por qué lo dices?
Porque prefiero quedarme aquí, leyendo las historietas y chistes del "Jaimito."
Ya lo he leído todo. Ahora, si me espero hasta que Roberto regrese, me voy a aburrir más que un pato viudo.
Daré un paseíto por la calle hasta la hora de comer.
Cualquiera diría que estamos en el África salvaje viendo a estos morenos tan elegantones.
Ellos copian nuestros trajes y costumbres y nosotros copiamos sus danzas y música.
A este paso, mientras ellos se van civilizando, nosotros acabaremos trepando a los árboles. ¡Lógica pura!
¡Hola! A ese fulano le conozco yo, pero no recuerdo ahora...
¡Ah, ya sé! Es un "punto filipino". Recuerdo haber visto su ficha de delincuente.
A lo mejor está tramando algo. Voy a seguirle, ya que no tengo nada mejor que hacer.
Me gustaría saber quién vive en esa casa
¿Está la señora?
Sí. Pase, señor Ready.

2
¡Hola, Assia! Cada día estás más guapa. No me extraña que ese viejo chiflado esté loco por ti!
Tengo que comunicarte algo muy interesante.
Mi "joven y hermoso" adorador, cediendo a mis ruegos, ha accedido a mostrarme su invento. ¿Qué te parece?
¡Magnífico! Era la ocasión que esperábamos para apoderarnos de ese aparato.
Pronto será nuestro. Descuida.
¡Cualquiera nos tose a nosotros cuando poseamos ese maravilloso invento!
Seremos inmensamente ricos. Ganaremos millones!
Ketty, la doncella, no pierde una palabra de la conversación
¡Pobre profesor Jacot, en manos de quien ha ido a caer. Pero ya le contaré...
¡Chist! ¡Silencio! Me parece que alguien nos está espiando.
No puede ser otra que Ketty. ¿Habrá oído algo?
¡Ven acá, buena pieza!
¡No! ¡Suélteme! ¡¡Socorro!!
¡Cierra el pico, escandalosa!
Esta pájara debe saber más de la cuenta.
¡Han pedido socorro! ¡Y era voz de mujer! ¡Voy allá!
La ventana está solamente entornada. Por aquí me cuelo.
Iré con cuidado, no sea que me pesquen. ¡Lástima no haberme traído la cachiporra!
Los dos cómplices, después de dejar atada y amordazada a la doncella, se disponen a salir a la calle.
Esa ya está segura por ahora. ¿Qué haremos con ella?
Ya veremos. Ahora interesa hablar con los muchachos para ultimar nuestro plan.

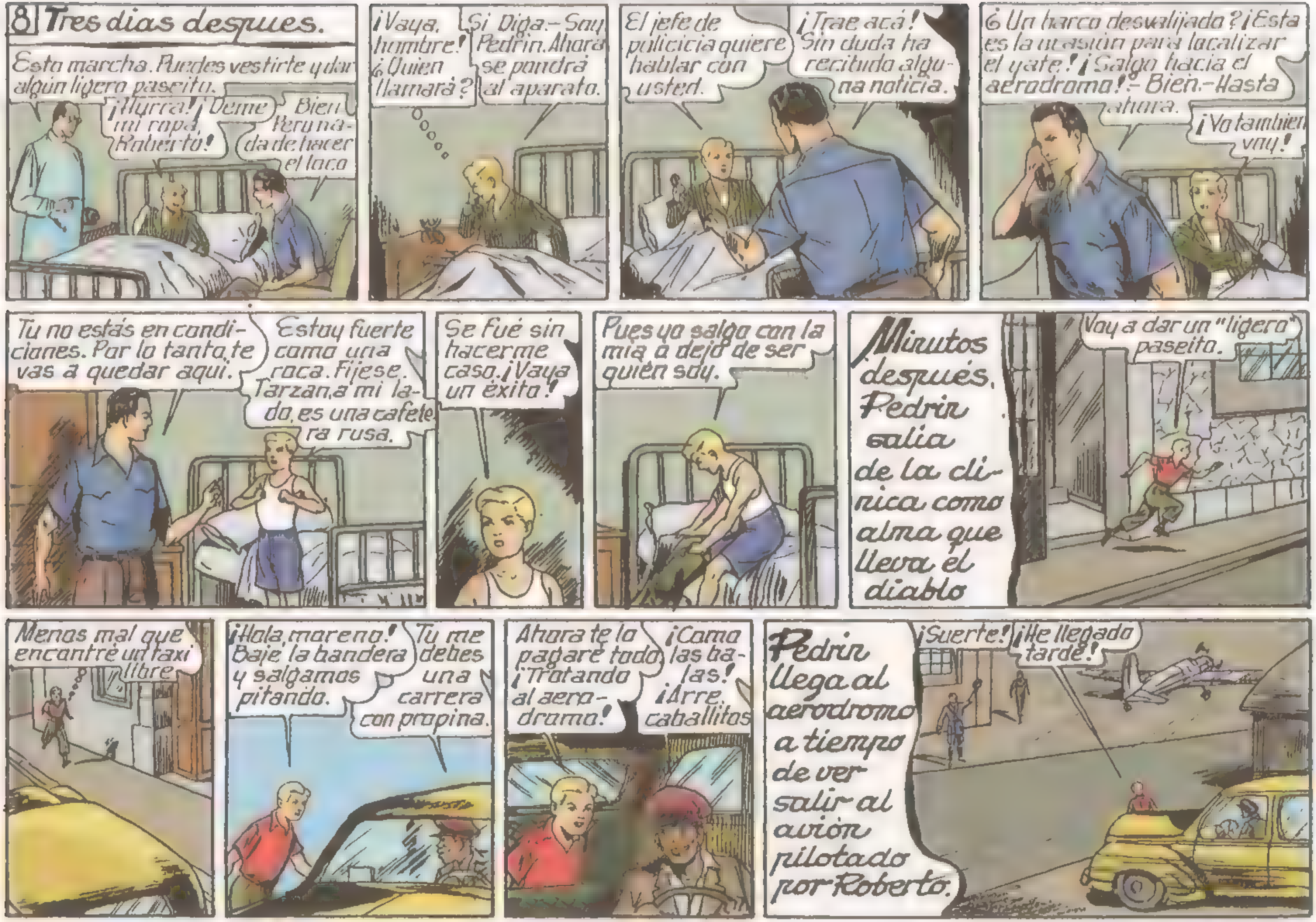

3
Por aquí no hay nadie.
¡Eh, mira! ¡Un chiquillo!
Debe haber oído los gritos de Ketty.
Mal asunto. ¿Qué hacemos?
Síguele. Yo le saldré al encuentro y, entre los dos, le atraparemos.
¡Alto, jovencito! ¿Qué buscas por aquí?
Nada. He oído un grito y pensé que la señora habría visto algún ratón y, por eso...
El ratón eres tú, pero has caído en la trampa.
Ahora hay que encerrarle en lugar seguro.
La dejaremos junto con Ketty.
¡UF...!
Y poco después, cuando Pedrín recobra el sentido...
Esta debe ser la que pedía socorro. Debe saber cosas muy interesantes de esa pareja de granujas.
Tengo que desprenderme de esta mordaza. Veremos si frotando contra este sillón.
¡Por fin! Ahora procuraré desatarte con los dientes. Luego me desatarás tú a mí. ¿Entendido, niña?
Diez minutos después
¡Gracias, muchacho! Ahora te libraré de esas cuerdas.
Pero, entretanto, dime qué ha ocurrido aquí.
...y si se apoderan de ese aparato, pueden cometer muchas maldades. Tenemos que avisar al profesor y a la policía.
Yo me encargo de esa. Procura escurrir el bulto antes de que regresen.
En cuanto recoja mis cosas, me voy.
¡Al hotel "Zancibar"! ¡Rápido!
¡Sube niño, que voy a poner al galope los quince caballos del motor.
TAXI

4
Assia Wapali y su cómplice Ready, se aproximan a la mansión del profesor Jacob.
Frena aqui. Debo ir yo sola para que el viejo no desconfíe.
Yo, entretanto, telefonearé a los muchachos para que se reunan conmigo.
Adelante, hermosa mía. Has sido puntual, cosa rara en una mujer.
Estaba impaciente por conocer tu maravilloso invento.
Modestia aparte, creo que he descubierto algo sensacional. Los rayos paralizadores.
¿Qué es lo que paralizan esos rayos?
Toda clase de máquinas; aviones, trenes, buques... Tambien a los seres vivos los deja inmovilizados.
Las ondas que produce este aparato, pasan al emisor que las lanza sobre el objeto que se desea paralizar...
¿Y cual es el emisor?
Aqui está. Basta con enfocarlo al objetivo y apretar este resorte....
Su manejo es muy sencillo.
¡Qué interesante! ¿Por qué no hacemos una prueba?
No puedo negarme a un deseo tuyo. Ahora traeré la pecera con el pescadito.
No te molestes por el pescadito. Haré la prueba con un besugo que acaba de morder el anzuelo.
¡Quieta! ¿Te has vuelto loca?
¡Viejo estúpido! ¿Creiste que me habia enamorado de tu ridícula facha? ¡Esto era lo que me interesaba!
Entre tanto, Pedrín ha llegado al hotel.
El señor Alcázar aun no ha regresado.
Pues entréguele esta nota cuando venga.


5
A Rhodes Street, 41. Rápido y habrá buena propina!
¡Vivan los clientes rumbosos! Así da gusto trabajar. ¡Arre, caballitos!
Ready y tres de sus cómplices que se le han reunido, ven a Pedrín cuando se apea del taxi.
¡Cuernos! ¡Aquel es el crío que dejé encerrado en la casa de Assia!
¡Ese va a darle el "soplo" al profesor!
Tendremos que intervenir nosotros. ¡Preparaos, muchachos!
¿Que deseas, muchacho?
¡Quiero hablar con el profesor. ¡La que se finge novia suya intenta robarle su invento!
¿Has oido algo mas gracioso en tu vida?
¡Es cierto! ¡Créame!
¿Y si fuese verdad? No debemos fiarnos de nadie.
Vamos. Pero como todo sea un "cuento", te arranco las orejas.
Correré ese riesgo.
Perdone que le interrumpa, señor. ¿Puede salir un momento?
El profesor está muy ocupado y no puede responderle. Pero pase quien sea.
¡Vayan acudiendo, que todos quedarán convertidos en estátuas!
¡Oh! ¡Era verdad...
Otra vez llaman a la puerta de la calle. ¿Quien será ahora?
¿A quien bus...
¡Cierra el pico!
¡Adelante, muchachos!
¡Mi madre! Esto se pone feo. Me marcho sin cobrar, porque si me espero, a lo mejor "cobro"

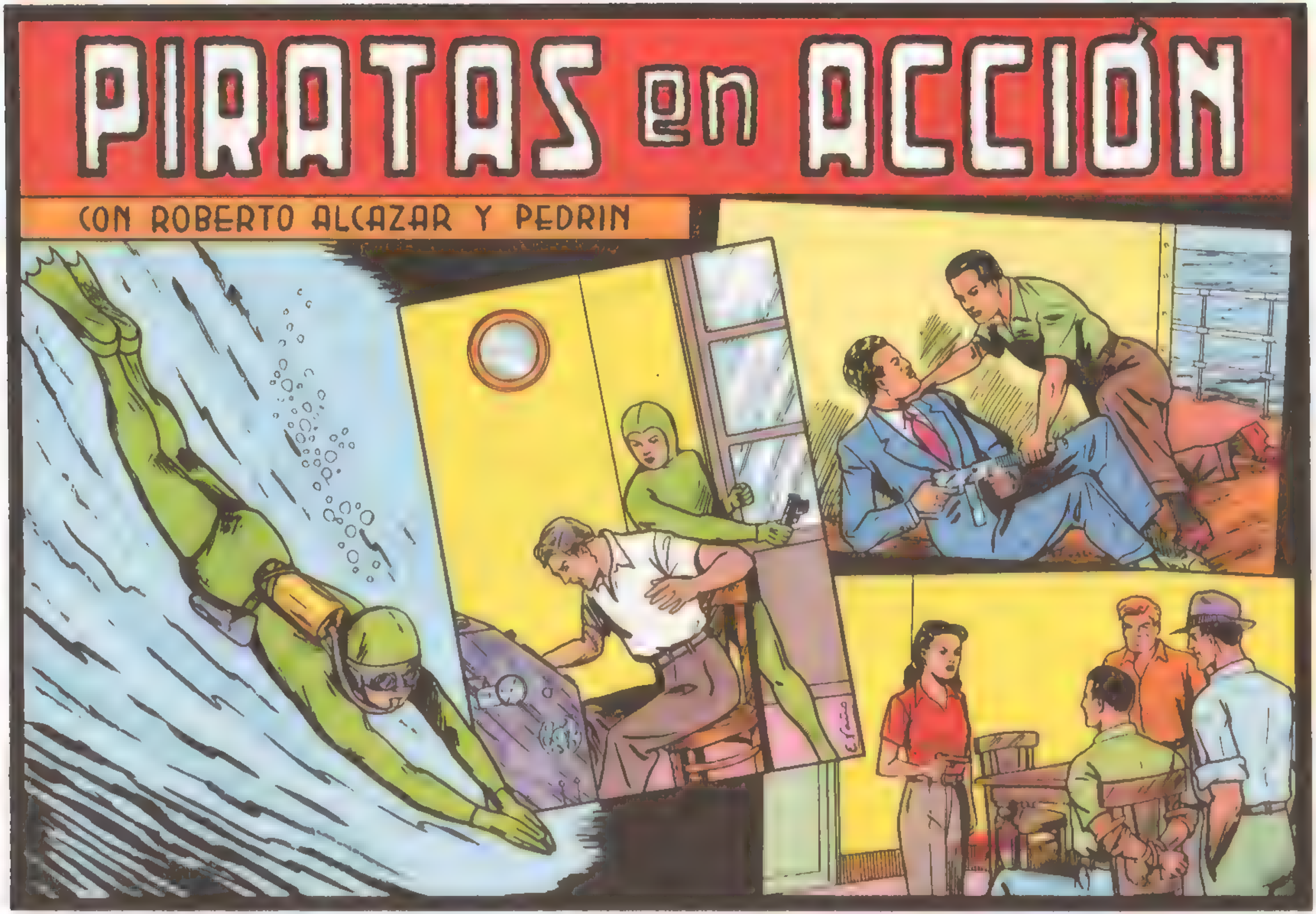
6
¡Arriba las manos!
¡Ese tío no se mueve!
¡Adelante, amigos! Pero antes, apartad a ese par de moñigotes.
¡Parecen muñecos de madera!
Eso es una muestra de lo que hace este aparato
Los dejaremos arrimados a la pared
Este aparato nos dará un poder ilimitado. ¡Seremos los amos del mundo!
Nadie podrá con nosotros. ¡La de millones que vamos a ganar!
Cargad con el generador y larguémonos de aquí.
De momento, lo instalaremos en el yate. El mar ofrece muy buenas presas.
Cuando Roberto llega al hotel, el conserje le entrega la nota que dejó Pedrín
Me parece que la cacería de fieras se va a convertir en cacería de maleantes.
A casa del profesor Jacob, en Rhodes Street, 41.
Enseguida, señor.
Aquí es.
Espérese, por si le necesito.
¿Qué ha ocurrido aquí? ¡Responda!
¡Uf..., mi cabeza...
Primero vino un chiquillo acusando a la novia del profesor. Luego llegaron unos hombres y me golpearon... Ya no sé más.

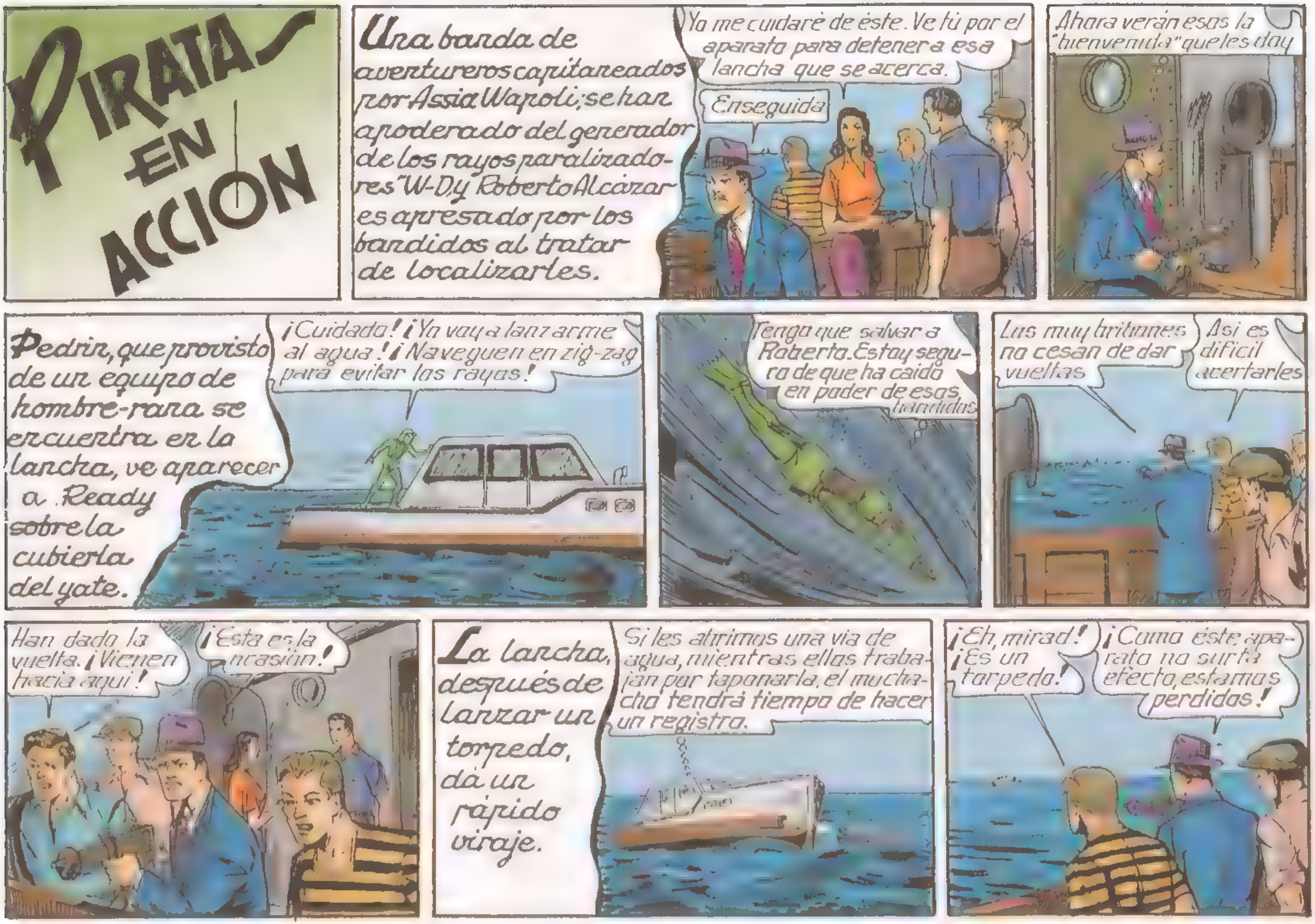
7
¿Es usted, Roberto? Estoy aquí, pero no puedo moverme.
¡Pedrín! ¿Qué te ha ocurrido?
Esto son los efectos de los rayos W-D. Yo me tiré al suelo y no me alcanzaron bien. Gracias a eso puedo hablar y hacer algún movimiento. Pero vean a los otros...
¡Oh! ¡Parecen dos maniquís! ¿Estarán muertos?
No lo creo.
Avise por teléfono para que vengan a recogerles en una ambulancia.
Ahora, señor.
¡Tengo que recuperar ese aparato! ¿Donde vive la tal Assia?
En la calle de Zancibar. Pero no creo que encuentre a nadie...
Los pájaros han volado. ¡Cualquiera los encuentra ahora!
Poco después Roberto se reunía con Pedrín en la clínica donde éste había sido hospitalizado.
Tenías razón. No encontré a nadie.
Hablarán de montar el aparato en un yate.
¿Como te encuentras? ¿Te ha visto ya el doctor?
Sí. Dice que en una semana quedaré como nuevo. Los otros son los que tienen para rato.
Ahora que ya estoy tranquilo con respecto a ti, voy a dar cuenta de lo ocurrido al jefe de policía.
Y yo aquí, como un inválido. ¡Qué rabia!
Comunicaré con la Comandancia de Marina para que ordenen un registro en todos los yates surtos en el puerto.
Lo más probable es que hayan zarpado ya.
Y dígame: ¿Tan terribles son los efectos de esos rayos?
Una sola ráfaga basta para inmovilizar a una persona.
Confiemos en que su eficacia no sea tanta al operar sobre motores.
No creo que tardemos mucho en salir de dudas.

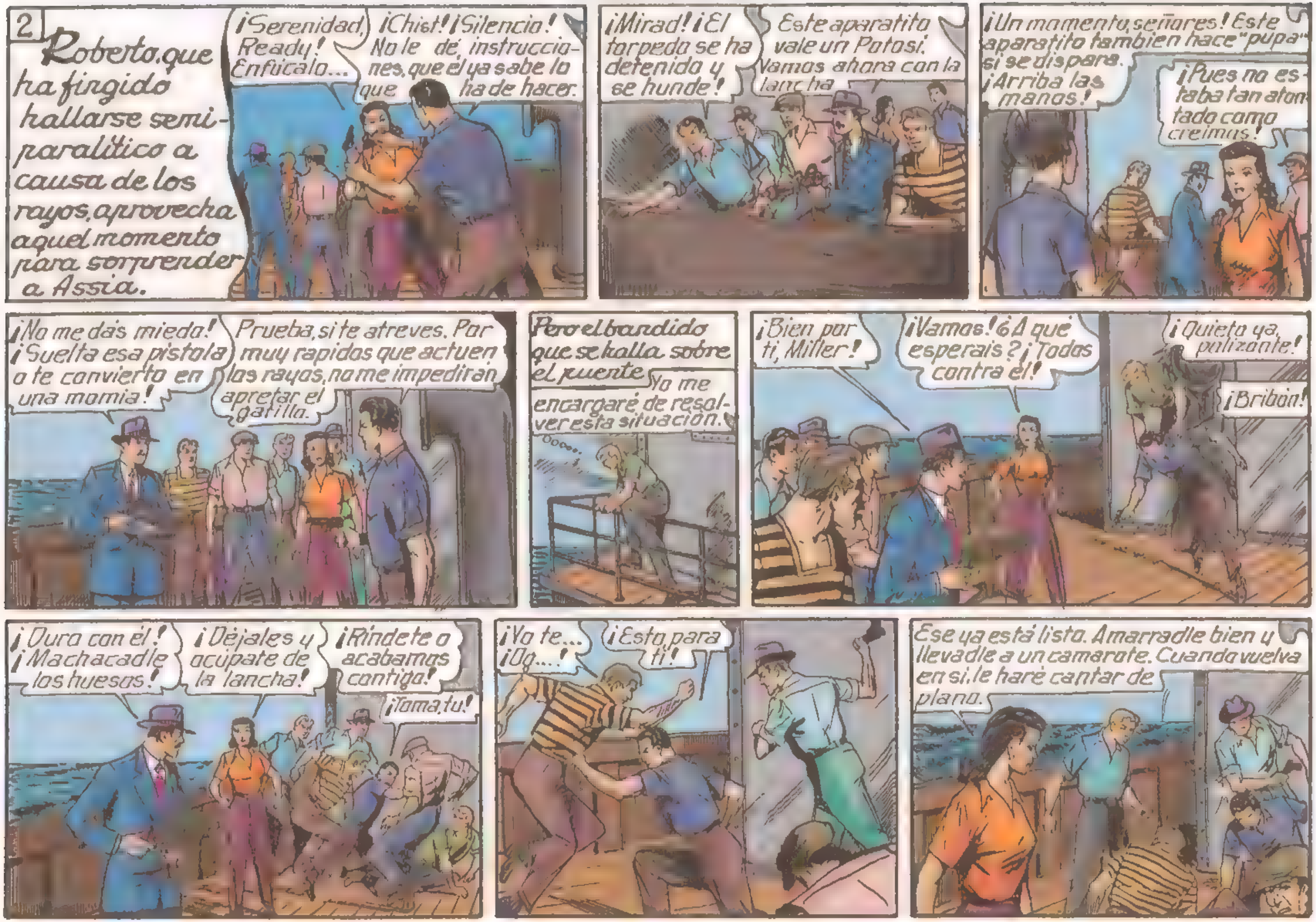

8 Tres dias despues.
Esta marcha. Puedes vestirte y dar algún ligero paseito.
¡Hurra! Deme mi ropa, Roberto!
Bien. Pero nada de hacer el loco.
¡Vaya, hombre! ¿Quien llamará?
Si. Diga.- Soy Pedrin. Ahora se pondrá al aparato.
El jefe de policicia quiere hablar con usted.
¡Trae acá! Sin duda ha recibido alguna noticia.
¿Un barco desvalijado? ¡Esta es la ocasión para localizar el yate! ¡Salgo hacia el aerodromo! - Bien.- Hasta ahora.
¡Yo tambien voy!
Tu no estás en condiciones. Por lo tanto, te vas a quedar aqui.
Estoy fuerte como una roca. Fijese. Tarzan, a mi lado, es una cafetera rusa.
Se fué sin hacerme caso. ¡Vaya un éxito!
Pues yo salgo con la mia o dejo de ser quien soy.
Minutos después, Pedrin salia de la clinica como alma que lleva el diablo
Voy a dar un "ligero" paseito.
Menos mal que encontré un taxi libre
¡Hola, moreno! Baje la bandera y salgamos pitando.
Tu me debes una carrera con propina.
Ahora te lo pagaré todo. ¡Trotando al aerodromo!
¡Como las balas! ¡Arre, caballitos
Pedrin llega al aerodromo a tiempo de ver salir al avión pilotado por Roberto.
¡Suerte!
¡He llegado tarde!

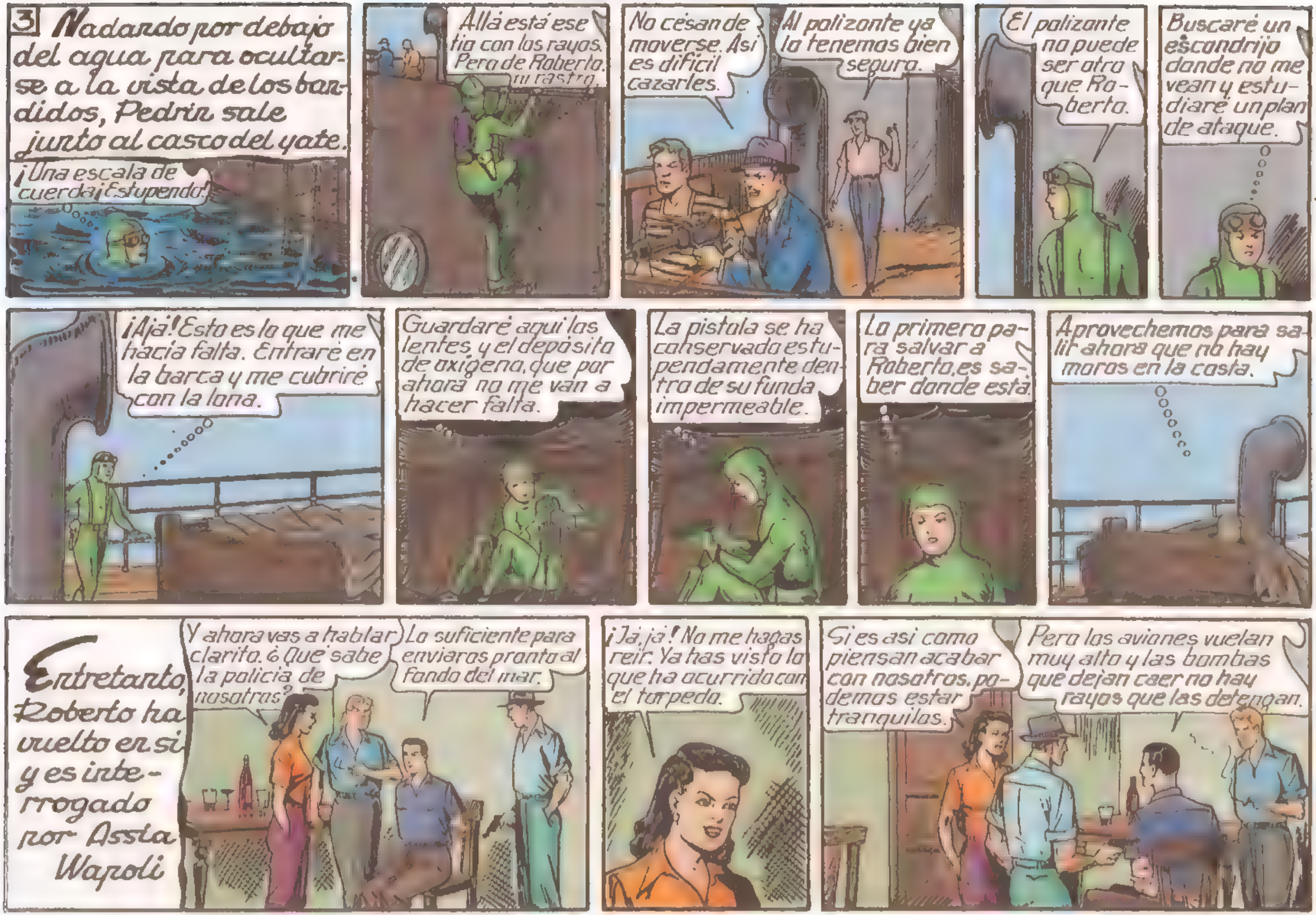
9
¡Hola, Pedrín! ¿Donde vas con esa cara de pocos amigos?
Roberto no ha permitido que le acompañara ¡No hay derecho!
Otra vez será... — Vamos a la torre de control. Tu jefe nos comunicará por radioteléfono sus observaciones
Nada por ahora. Volaré mas al oeste, donde han desvalijado el barco.
Allá a lo lejos se vé algo... Me acercaré un poco mas.
¡Atención! ¡Yate a la vista! Estoy en el sector 37 por 45.
El vigía de la nave pirata observa la presencia del avión X
¡Cuidado! ¡Un aparato de caza se aproxima por el oeste!
Ese viene en plan de reconocimiento. Trae el aparato y le enviaremos un "mensaje" de bienvenida.
Voy a comprobar la eficacia de los rayos.
A ver si tienes buena puntería.
¡Noto que los mandos del aparato se agarrotan! ¡He entrado dentro de su radio de acción!
¡Voy a telefonear al puerto para que salgan con una lancha rápida!
¡Pues allá voy ya! Diga que esperen hasta mi llegada.
¡Al puerto! ¡A todo gas!
¡Agárrate, que mis caballitos van a salir a galope tendido!
Cerca ya del puerto, Pedrín hace detenerse al taxi frente a un bien surtido bazar.
Deme un equipo completo de hombre rana
Si es para ti será de niño rana.

10
Roberto, al notar que el aparato va a caer al ser paralizado, se lanza en paracaídas.
¿Lo dejo paralizado en el aire?
No. Quiero interrogarle; saber quién es y qué se proponía
Bajad una canoa, recogedle y traedmelo aquí.
Aquellos vienen por mí. Supongo que no traerán muy buenas intenciones
Fingiré hallarme semiparalizado, así se confiarán y podré sorprenderles
¡Auxilio! Apenas puedo moverme...
Cógete a la cuerda y te remolcaremos hasta el yate.
Ese tiene una indigestión de Rayos W-D.
Ya hemos pescado al "tiburón", pero el pobre ha quedado medio paralítico
Una vez sobre cubierta, Roberto es acosado a preguntas
Dinos quién eres y qué se te había perdido por estas latitudes. ¡Habla!
Yo... yo... no... pu... edo... hablar...
Veamos su documentación
¡Ajá! ¡Si es nada menos que el famoso detective Roberto Alcázar!
Conque un polizonte, ¿eh? ¡Pues te va a caer el pelo!
¡Atención! ¡Por la parte de estribor se aproxima una lancha rápida!
¡Pronto, Ready! ¡Envíales una rociada de rayos!
Antes de que puedan utilizar los rayos, me lanzaré al agua y llegaré buceando hasta el yate.
El próximo y último episodio de esta aventura se titula
PIRATAS EN ACCIÓN

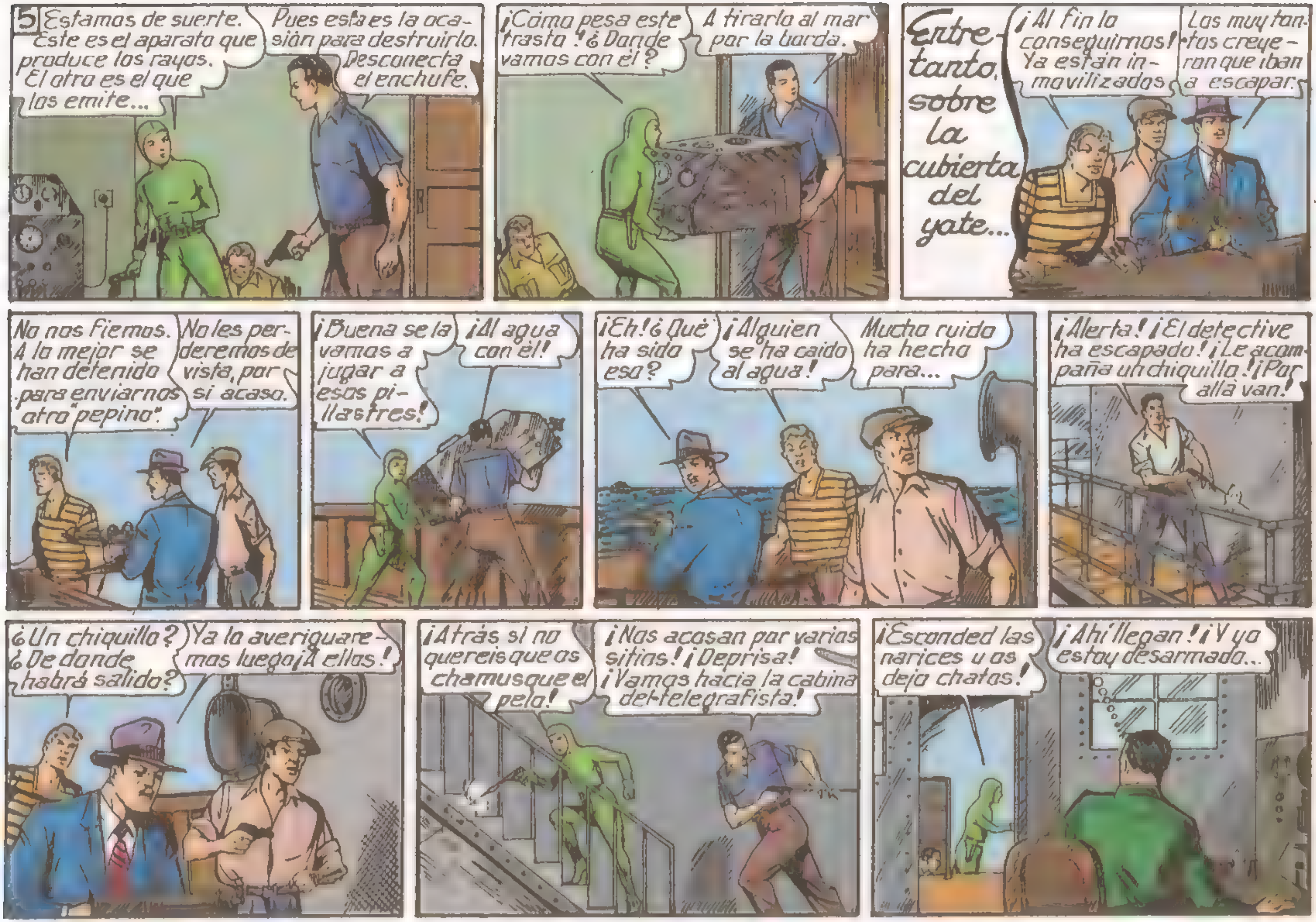

PIRATAS en ACCIÓN
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN


PIRATAS EN ACCION
Una banda de aventureros capitaneados por Assia Wapoli; se han apoderado del generador de los rayos paralizadores "W-D" y Roberto Alcázar es apresado por los bandidos al tratar de localizarles.
Yo me cuidaré de éste. Ve tú por el aparato para detener a esa lancha que se acerca.
Enseguida
Ahora verán esos la "bienvenida" que les doy
Pedrín, que provisto de un equipo de hombre-rana se encuentra en la lancha, ve aparecer a Ready sobre la cubierta del yate.
¡Cuidado! ¡Yo voy a lanzarme al agua! ¡Naveguen en zig-zag para evitar los rayos!
Tengo que salvar a Roberto. Estoy seguro de que ha caído en poder de esos bandidos
Los muy bribones no cesan de dar vueltas
Así es difícil acertarles
Han dado la vuelta. ¡Vienen hacia aquí!
¡Ésta es la ocasión!
La lancha, después de lanzar un torpedo, da un rápido viraje.
Si les abrimos una vía de agua, mientras ellos trabajan por taponarla, el muchacho tendrá tiempo de hacer un registro.
¡Eh, mirad! ¡Es un torpedo!
¡Como éste aparato no surta efecto, estamos perdidos!

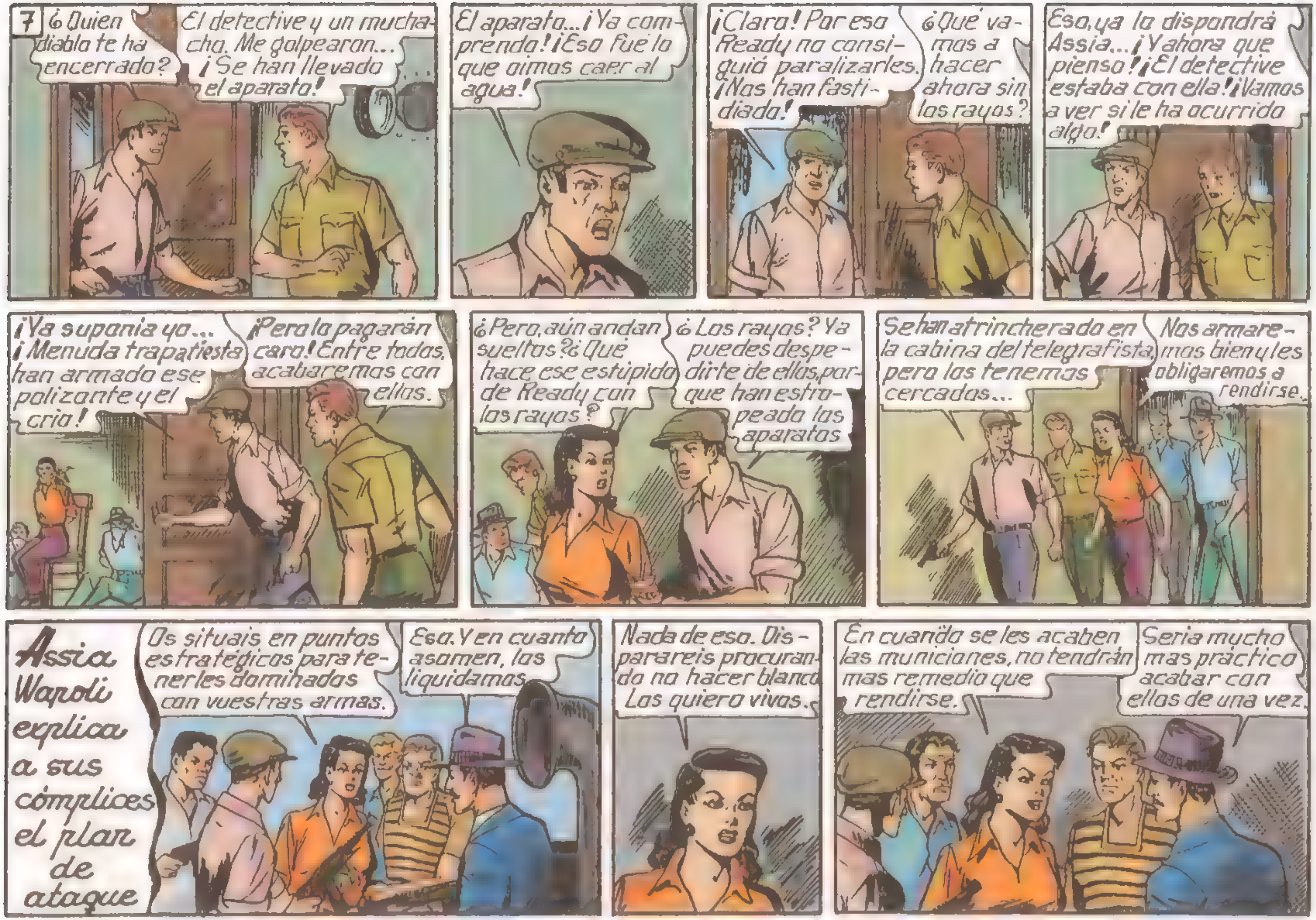

2
Roberto, que ha fingido hallarse semi-paralítico a causa de los rayos, aprovecha aquel momento para sorprender a Assia.
¡Serenidad, Ready! Enfúcalo...
¡Chist! ¡Silencio! No le dé instrucciones, que él ya sabe lo que ha de hacer.
¡Mirad! ¡El torpedo se ha detenido y se hunde!
Este aparatito vale un Potosí. Vamos ahora con la lancha
¡Un momento, señores! Este aparatito también hace "pupa" si se dispara. ¡Arriba las manos!
¡Pues no estaba tan atontado como creímos!
¡No me das miedo! ¡Suelta esa pistola o te convierto en una momia!
Prueba, si te atreves. Por muy rápidos que actúen los rayos, no me impedirán apretar el gatillo.
Pero el bandido que se halla sobre el puente
Yo me encargaré de resolver esta situación.
¡Bien por ti, Miller!
¡Vamos! ¿A qué esperáis? ¡Todos contra él!
¡Quieto ya, pulizonte!
¡Bribón!
¡Duro con él! ¡Machacadle los huesos!
¡Déjales y ocúpate de la lancha!
¡Ríndete o acabamos contigo!
¡Toma, tú!
¡Yo te... ¡Og...!
¡Esto para ti!
Ese ya está listo. Amarradle bien y llevadle a un camarote. Cuando vuelva en sí, le haré cantar de plano.


3 Nadando por debajo del agua para ocultarse a la vista de los bandidos, Pedrín sale junto al casco del yate.
¡Una escala de cuerda! ¡Estupendo!
Allá está ese tío con los rayos. Pero de Roberto, ni rastro.
No cesan de moverse. Así es difícil cazarles.
Al polizonte ya lo tenemos bien seguro.
El polizonte no puede ser otro que Roberto.
Buscaré un escondrijo donde no me vean y estudiaré un plan de ataque.
¡Ajá! Esto es lo que me hacía falta. Entraré en la barca y me cubriré con la lona.
Guardaré aquí las lentes y el depósito de oxígeno, que por ahora no me van a hacer falta.
La pistola se ha conservado estupendamente dentro de su funda impermeable.
Lo primero para salvar a Roberto, es saber dónde está.
Aprovechemos para salir ahora que no hay moros en la costa.
Entretanto, Roberto ha vuelto en sí y es interrogado por Assia Wapoli
Y ahora vas a hablar clarito. ¿Qué sabe la policía de nosotros?
Lo suficiente para enviaros pronto al fondo del mar.
¡Ja, ja! No me hagas reír. Ya has visto lo que ha ocurrido con el torpedo.
Si es así como piensan acabar con nosotros, podemos estar tranquilos.
Pero los aviones vuelan muy alto y las bombas que dejan caer no hay rayos que las detengan.

4
Pues no debes alegrarte, porque si nos bombardean, tu serás el primero en pagar las consecuencias
Me consolaré pensando que todos correremos la misma suerte.
¡Aquí estoy yo, señores! ¡Eh, tu! ¡Suelta esa pistola o te agujereo el pellejo!
¡Pedrín! ¿Cómo has podido llegar hasta aquí?
Eso es muy largo de contar. A ver, hermosa dama; desata a mi jefe. Y vosotros levantad las manos.
Y ahora, usted les ata a ellos con esa misma cuerda.
La tortilla dió la vuelta. Ahora sois vosotros los prisioneros.
No creáis que os será tan fácil huir del yate.
Una vez atados y amordazados los bandidos, nuestros amigos los dejan encerrados.
Ya tenemos tres enemigos menos.
Falta lo principal; ver el modo de inutilizar esos diabólicos rayos.
Eso es lo que vamos a hacer ahora.
"Pa" luego es tarde. ¡Adelante!
¡Chist! Aquí dentro hay uno de esos bribones.
Vamos a darle para el pelo. No conviene dejar enemigos a nuestras espaldas.
¡Eh! ¿Cómo es posible... ¡Soc...
¡Cállate o disparo!
¿Tan feos somos que te asustas al vernos?
Cierra el pico y duerme una siesta.
Ya tenemos otro en el saco.


5
Estamos de suerte. Este es el aparato que produce los rayos. El otro es el que los emite...
Pues esta es la ocasión para destruirlo. Desconecta el enchufe.
¡Cómo pesa este trasto! ¿Donde vamos con él?
A tirarlo al mar por la borda.
Entretanto, sobre la cubierta del yate...
¡Al fin lo conseguimos! Ya están inmovilizados.
Los muy tontos creyeron que iban a escapar.
No nos fiemos. A lo mejor se han detenido para enviarnos otro "pepino".
No les perderemos de vista, por si acaso.
¡Buena se la vamos a jugar a esos pillastres!
¡Al agua con él!
¡Eh! ¿Qué ha sido eso?
¡Alguien se ha caido al agua!
Mucho ruido ha hecho para...
¡Alerta! ¡El detective ha escapado! ¡Le acompaña un chiquillo! ¡Por allá van!
¿Un chiquillo? ¿De donde habrá salido?
Ya lo averiguaremos luego. ¡A ellos!
¡Atrás si no quereis que os chamusque el pelo!
¡Nos acosan por varios sitios! ¡Deprisa! ¡Vamos hacia la cabina del telegrafista!
¡Esconded las narices u os dejo chatas!
¡Ahí llegan! ¡Y yo estoy desarmado...

6
¡Arriba las zarpas, bandalero!
¡Me rindo! ¡No dispares!
¡Toma esta "castaña"! Así nos dejarás tranquilos
¡Ug...!
Estos tabiques son metálicos. Desde aquí nos defenderemos bien.
Esto es un fortín inexpugnable
Mientras yo les mantengo a raya, envía un mensaje al aeródromo
¡Buena idea!
¡Atención, torre de control! ¡Aquí Pedrín, el ayudante de Roberto Alcázar. ¡Atención!
Atacadles desde allá enfrente y cuando se vuelvan contra vosotros, yo los aniquilaré con los rayos
¡Diablos! Si me descuido me ondulan el pelo!
Han inmovilizado la lancha, pero Roberto y yo hemos logrado introducirnos en el yate...
¡He podido enfocarles! ¡Ya son míos!
¿Quién canta victoria por ahí?
¡Aparta, idiota! ¡Ese trasto ya no te sirve de nada!
¡Cuernos...
...tiramos al mar el generador... ¡y en este momento acabamos de comprobar que el emisor de los rayos es ineficaz.
¡Hemos triunfado!
Pero los bandidos nos tienen cercados. Resistiremos mientras podamos. ¡Envíen gente en nuestra ayuda!
No me lo explico. Estoy seguro de haberles enfocado...
¡Eh! ¿Quién grita? ¡Me parece que es Joe.
¡Auxilio, compañeros! ¡Abrid esta puerta!


7
¿Quien diablo te ha encerrado?
El detective y un muchacho. Me golpearon... ¡Se han llevado el aparato!
El aparato... ¡Ya comprendo! ¡Eso fue lo que oimos caer al agua!
¡Claro! Por eso Ready no consiguió paralizarles. ¡Nos han fastidiado!
¿Qué vamos a hacer ahora sin los rayos?
Eso, ya lo dispondrá Assia... ¡Y ahora que pienso! ¡El detective estaba con ella! ¡Vamos a ver si le ha ocurrido algo!
¡Ya suponia yo... ¡Menuda trapatiesta han armado ese polizonte y el crio!
¡Pero la pagarán caro! Entre todos, acabaremos con ellos.
¿Pero, aún andan sueltos? ¿Qué hace ese estúpido de Ready con los rayos?
¿Los rayos? Ya puedes despedirte de ellos, porque han estropeado los aparatos
Se han atrincherado en la cabina del telegrafista, pero los tenemos cercados...
Nos armaremos bien y les obligaremos a rendirse.
Assia Wapoli explica a sus cómplices el plan de ataque
Os situais en puntos estratégicos para tenerles dominados con vuestras armas.
Eso. Y en cuanto asomen, los liquidamos.
Nada de eso. Dispararéis procurando no hacer blanco. Los quiero vivos.
En cuando se les acaben las municiones, no tendrán mas remedio que rendirse.
Seria mucho mas práctico acabar con ellos de una vez.

8
Ahora no tenemos las rayas y pueden bombardear el yate. Teniéndoles a ellas de rehenes, tal vez no se atrevan a hundirlo.
Tienes razón. No había pensado en eso.
Ocupad vuestros puestos y estad atentos a mis órdenes
¡Oidme bien! No teneis posibilidad de escapar. Rendíos y os prometo respetar vuestras vidas
Gracias. Pero nuestras vidas las sabemos defender nosotras.
Idem, idem.
Puede que pronto cambies de opinión. ¡Fuego, muchachos!
¡Zumba! Parece que ha sonado la hora "H".
Déjales que gasten pólvora en salvas.
¡Ahí va mi respuesta!
¡No malgastes municiones! Hay que disparar sobre seguro.
Esos tipos no llevan trazas de rendirse.
Voy a lanzarles una ráfaga. Aprovecha ese momento para ocupar el pie de la escalera.
¡Ahora, Parker!
¡Allá voy!
¡Eso sí que no! ¡Atrás, compadre!
¡Corre!
¡Ay, mi brazo!

9
¡Ajá! A ese tío se le han chamuscado los "dátiles"
¡Mira, Pedrín! Un helicóptero.
¡Eso es la respuesta a nuestra llamada de socorro.
Procura comunicar con ellos mientras yo me las entiendo con estos.
¡Atención los del helicóptero! Aquí el ayudante de Roberto Alcázar. ¿Quiénes son ustedes? Cambio.
Aquí la policía. ¡Ánimo, valientes! Vamos en vuestra ayuda.
¡Enemigos a la vista! Esto se está poniendo muy feo.
¡No os acobardeis! Tú, Ready, cuídate de los detectives. Los demás disparad todas sobre el helicóptero hasta derribarle.
¡Duro con él, muchachos!
La respuesta de los policías no se hace esperar: Doce bocas de fuego se concentran sobre los bandidos
¡Vamos a darles lo suyo a esas granujas!
¡Ya se armó la gorda! ¡Vaya ensalada de tiros!
Al asomar Pedrín la cabeza, Ready dispara contra él.
¡Sopla! ¡Si me descuido, me pelan al cero!
Responde a sus disparos desde esta ventana para que fije en ti su atención.
¡Asómate ahora, tío berzas, que te voy a afeitar el bigotillo con una bala!
Si siguen disparando así, pronto se les agotarán las municiones.

10
El bandido retrocede para evitar los disparos de Pedrín, momento que aprovecha Roberto para salir de la cabina y lanzarse sobre él
¡Ahora te ajustaré las cuentas, tritón!
¡Ole por mi jefe!
¡Diablos!
¡Trae acá el fusil o te estrangulo!
¡Suelta...
¡Veas si te gustan estos "rayos paralizadores"
¡Ay...!
¡Buen "cate"!
Yo daré el último toque a eta obra de artesanía.
Vamos ahora con los otros.
¡Basta de tiroteo!
¡Arriba las manos!
¿Donde estará "la jefa"?
¡Malditos detectives! Voy a dar un rodeo y les atacaré por la espalda.
Pero Pedrín, que ha adivinado su pensamiento...
¿No lo dije? Por ahí se acerca.
¡Hala, monada! ¡Suelta la pistolita y levanta esos bien torneados brazos!
¡El crío!
Entretanto, el helicóptero se ha detenido sobre la cubierta del yate.
Les felicito, señores. Han hecho una buena redada.
En sus manos las dejo. ¡Ojo con ellas, que son gente de cuidado!
De regreso en la ciudad, nuestros amigos visitar al profesor Jacob en el hospital
Más que la pérdida de los aparatos, lamento el desengaño... ¡Quién iba a pensar esto de Assia!
Fui un tonto al creer que ella se había enamorado de mí...
Pero, ¿a quién se le ocurre pensar eso a su edad y con esa cara?
FIN

GONDO
EL USURPADOR
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

GONDO EL USURPADOR
Roberto Alcázar y Pedrín se encuentran en la India, visitando las maravillas milenarias del país. Al regresar al hotel, quedan sorprendidos al ver que un individuo les aguarda.
¡Eh! ¿Quien es usted y què hace aqui?
Adelante, amigos. Hace media hora que les estoy esperando.
¡Pero si es el inspector Scott!
Espero que no me denunciarán por allanamiento de morada.
¿A qué se debe el honor de su visita?
Me dá en la nariz que ha venido en plan de agua-fiestas.
Tu siempre tan suspicaz, Pedrín.
Según tengo entendido, ustedes son amigos del maharajá de Sandjoupa. ¡No es asi?
En efecto. Tanto es asi que estamos invitados a la boda de su hijo que se efetuará la próxima semana.
¿Y no le parece extraño que en vísperas de la boda el marahajá y su hijo hayan salido de cacería sin que nadie sepa en qué lugar de la selva se encuentran?
¿Sospecha usted que la cacería sea la pantalla para encubrir un secuestro?
No sé. Pero algo debe ocurrir cuando a dos de mis agentes se les ha negado la entrada en el palacio.
Por eso pensé que ustedes, con el pretexto de su amistad, les sería mas fácil introducirse allí e indagar la verdad.
¿Quien ha quedado al frente del palacio?
Gondo. Una especie de chambelán. Tipo falso e hipócrita del que no hay que fiarse.
Deje el asunto en nuestras manos.
En ustedes confío. Que la suerte les acompañe.

2
Aquel mismo día, nuestros amigos emprenden el viaje hacia el maharajato de Sandjoupa.
La verdad es que ya estaba cansado de ver templos antiguos. Esto puede que sea mas divertido
Y mas peligroso.
Si es verdad que ese Gondo ha tramado algo, le atizaremos una buena paliza y en paz.
Buena solución.
Ya estamos llegando. Aquella es la ciudad.
Una vez instalados en un céntrico hotel, trazan su plan de acción
Seria conveniente recoger los rumores de la calle...
De eso me encargo yo.
Oiga, buen hombre, ¿Es ese el palacio del maharajá?
Si, pequeño sahib
Dicen que cuando el príncipe regrese de su caceria, se casará con la princesa Rhunda y se celebrarán grandes fiestas.
Así será si el príncipe y su padre regresan algún día...
¿Por qué dice eso? ¿Acaso creen que puede haberles ocurrido algo?
Eso se teme. La jungla encierra muchos peligros...
Dicen que Gondo, su leal servidor, está muy preocupado. Envió patrullas en busca de sus señores, pero nadie dió con su rastro...
A lo peor han muerto devorados por las fieras.
Ese es el temor que siente el fiel Gondo y todos nosotros.
Me parece que el "fiel" Gondo ha preparado las cosas para hacer desaparecer al maharajá y al príncipe sin que nadie sospeche de él.

3
Para saber la verdad, lo mejor es entrar en el palacio. Por aquí hay mucha vigilancia
El balcón está abierto. Treparé por la reja hasta él...
Por aquí me cuelo ya como Pedro por su casa
Entre tanto, en una de las habitaciones del palacio...
Siento deciros, princesa, que seguimos sin noticias de mis muy amados señores.
Todos ignoramos lo que ha sido de ellos menos tú, malvado
Sois injusta conmigo. Me acusais sin motivos y me haceis víctima de vuestro enojo.
Comprendo que esteis enojada al pensar que vuestro prometido os dejara abandonada en vísperas de la boda para acompañar a su padre en una cacería...
¡Mientes! ¡Él no hubiera partido sin decírmelo!
Yo siempre he creído que el príncipe no siente por vos un gran afecto y al obrar así, ha demostrado...
¡Insolente! ¿Cómo te atreves...
Esa es la verdad... Él no os ama. En cambio, yo...
¡Atrás! ¡No te acerques a mí!
Sí, princesa. Os amo. Os he amado siempre.
¡Quieto o llamo a los criados para que te arrojen de aquí!
¿Arrojarme a mí? ¡Ja, ja! De ahora en adelante, seré yo el único amo. ¿Te enteras?
Todas las riquezas de este palacio, serán mías. Pero entre ellas, serás tú la joya más preciada...
¡Miserable!
¡Hola, hola! Me parece que la cosa está bastante clara.

4
¡Un intruso!
¡Chist! ¡Silencio...
¡Ya eres mio!
¡Atiza!
¡Eh! ¿Qué serán esas voces?
Tal vez sea alguien que venga a pedirte cuentas de tus villanias.
Le sorprendimos escuchando junto a la puerta.
¿Quien eres y cómo has podido llegar hasta aqui? ¡Habla!
Soy un hechicero y me introduje en el palacio por arte de magia.
¿Cómo osas burlarte, miserable gusano?
He leido tu porvenir en el Libro del Destino. Morirás ahorcado y tu cuerpo será metido dentro de la piel de un cerdo.
¡¡Eso no es verdad!! ¡¡Mientes!! ¡Encerradle en un calabozo!
Y en cuanto a ti, ya lo sabes: O te casas conmigo a las buenas, o a las malas. Elige.
¡Antes la muerte, que unirme a un malvado como tu!
Me voy. Pero ya encontraré algún procedimiento para convencerte...
Al quedar solo en el calabozo, Pedrín busca un medio para evadirse
Allá está el carcelero con su manojo de llaves. Voy a ver si "pica"
¡Eh, carcelero! Tengo sed y el jarro del agua está vacio.

5
Pues te aguantas.
¿Ves este billete? Pues si me llenas el jarro, te lo doy.
Está bien. Trae acá el dinero.
Primero el agua. No sea que me quede sin el billete y sin beber.
¿No te fías de mí, bribón?
Abre y toma el jarro.
Caíste en el cepo, compadre.
¡Uh...!
¡Ajajá! Ahora ocuparás tú mi puesto.
Pero el carcelero se recobra pronto y atruena el sótano con sus gritos
¡¡Socorro!! ¡¡Auxilio!! ¡¡Que se escapa el prisionero!!
¡Vaya escándalo! No me dará tiempo de huir. Tendré que esconderme...
¿Qué ocurre?
¡El chiquillo ha huido!
¡Hay que capturarle a toda costa! ¡Avisad al capitán de la guardia! ¡Que no escape!
Pero por más que buscan por todo el palacio...
Lo siento, mi señor. Debe haber saltado por algún balcón.
¡Sois, todos unos inútiles! ¡Fuera de aquí!
Moderad vuestro lenguaje. Si algún día ocupáis el puesto del maharajá, será gracias a mí y a mis hombres. No lo olvidéis.
Son mis cómplices y tengo que aguantarles. Pero ya los iré eliminando cuando no les necesite.

6
El que mas me preocupa ahora es el crio. Si me denuncia a la policia me marearan a preguntas...
Lo mejor seria largarme con las joyas y dejarles a todas chasqueadas.
Pero entonces serian mis cómplices los primeros en denunciarme y en perseguirme... ¡No! Afrontaré la situación.
¿Quien va a hacer caso de la denuncia de un chiquillo? Además, la princesa... ¡Yo sabré obligarla!
Quiero ser rico y poderoso y, una vez casado con la princesa, todos me respetarán...
¡Hola, mi querido Gondo! ¿Qué haces ahí tan meditabundo?
¡Telma! ¿Por qué has venido? Ya te dije...
Se acabaron las prohibiciones. Los servidores de este palacio deben de acostumbrarse a la presencia de la futura ama
¿O es que ya te parezco poco para esposa de un personaje tan importante como tu?
¡Oh, no! ¿Quien ha dicho eso?
Tengo mis espias particulares ¿Comprendes?
Te han engañado. Nos casaremos. Yo te quiero mucho...
Eso ya es otra casa. Y dime. ¿Qué contiene ese cofrecito?
¡Nada! Nada que pueda importarte...
¡Las joyas del maharajá! ¡Y decias que no me importaba...
Todas serán tuyas cuando nos casemos. Pero ahora, déjalas.
¿Cuando llegará el dia en que las pueda lucir?
Pronto. Dame ese collar y vete. Estoy muy ocupado. Tengo que resolver asuntos muy importantes
También ésta se está poniendo muy pesada. Casarme yo con una vulgar bailarina ¡Bah! Procuraré quitármela de encima.

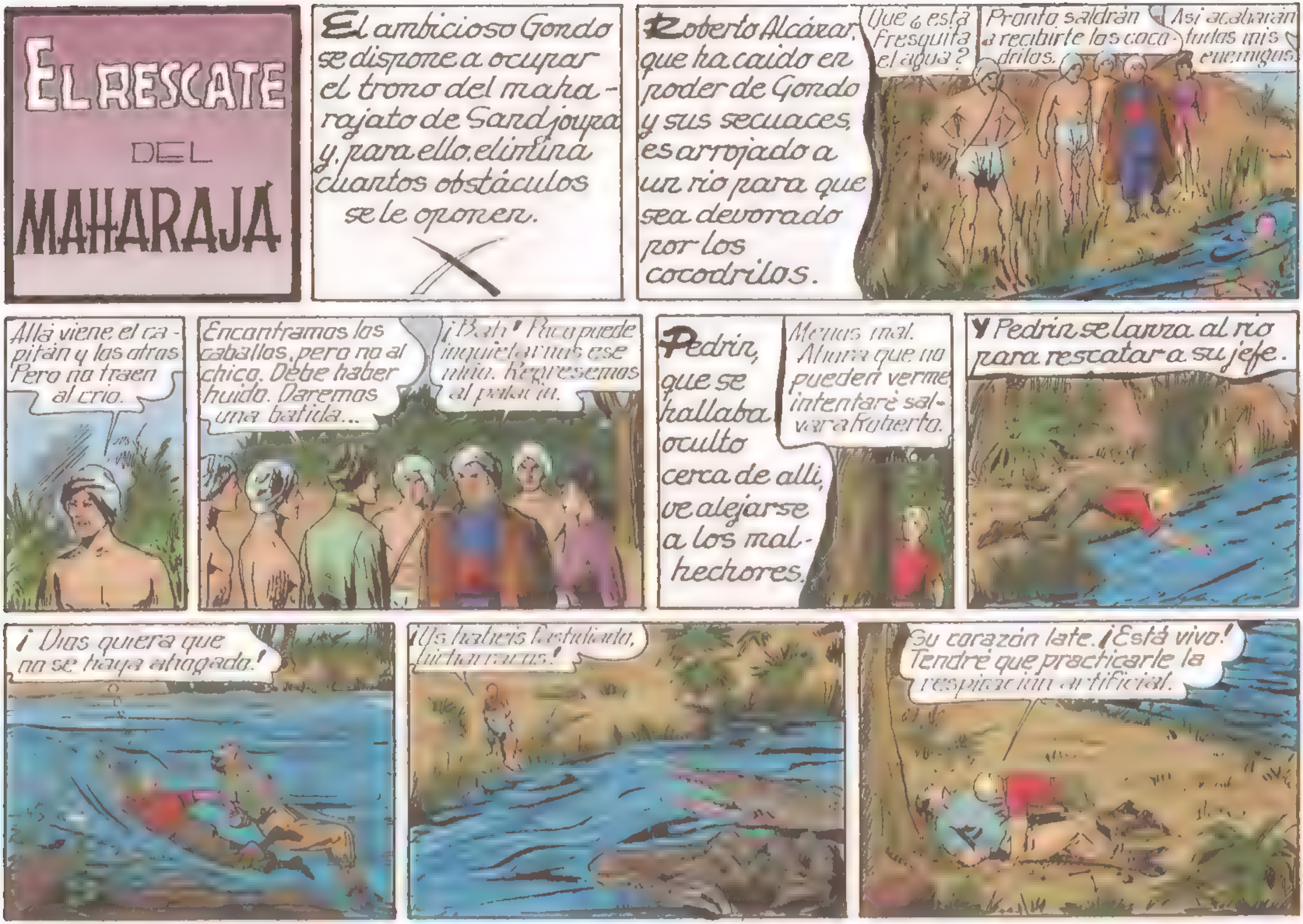
7
Oculto tras una celosia, Pedrín habia observado toda la escena.
Ahora si que ha llegado el momento de escurrir el bulto.
No se quejará Roberto por falta de informes.
...y por lo tanto, la princesa es prisionera de ese bribón.
Ya la salvaremos. La persona que más me interesa ahora, es Telma.
Vamos a visitarla. Procuraremos tirarle de la lengua a ver si nos dice cuanto sepa de este asunto.
Desde luego, debe saber mas de la cuenta.
¿Qué desean de mí?
Soy detective y quisiera hacerle una pregunta
Usted dirá en que puedo serle util.
Desean saber que ha sido del maharajá y de su hijo el principe. Me consta que usted lo sabe.
Yo sé lo que todos saben; que se fueron de caceria y aún no han regresado
Usted sabe la verdad. Yo, a cambio de eso, podria decirle los fantásticos proyectos de su prometida.
Su único proyecto es casarse conmigo.
Está muy equivocada. Gondo es ambicioso. Aspira a ocupar el trono de Sandjoupa y para ello tiene que casarse con la princesa Rhunda.
Esas son habladurias de la gente.
Es la verdad. Usted es un obstáculo para los planes de Gondo.
Ya puede irse despidiendo de las joyas que ha visto en el cofrecito.
Y, además, prepárese, porque su amado gordinflón la hará desaparecer como a los otros.
Les creo. Ese hipócrita es capaz de todas las traiciones. ¡Pero de mí no se reirá!
Así me gusta. ¿Nos vá a ayudar usted?

8
Les acompañaré hasta donde están los prisioneros.
Perfectamente. Vamos allá.
Están encerrados en una cripta, en la montaña. Para ir allí necesitamos caballos.
Ea, Pedrín. Vamos a ver quien nos alquila tres caballos.
Y, entretanto, me arreglaré un poco...
Apenas salen nuestros amigos, Telma marca un número en el teléfono
Esos van convencidos de que me he convertido en su aliada. ¡Menudo chasco se van a llevar!
¿Cómo? -Sí. Me parece muy bien. Nosotros les tenderemos una emboscada.
Vinieron con el cuento de tu matrimonio con la princesa. No te denuncié porque tengo tu promesa, pero, ¡ojo con engañarme!
Descuida. Tú eres mi único amor.
¿Amenazas a mí? ¡Ya te ajustaré las cuentas, bribona!
Media hora después, Roberto, Pedrín y Telma emprendían el camino.
¿Está muy lejos esa cripta?
A unos cuatro kilómetros.
La cripta está en la cumbre de aquel monte.
Apeémonos aquí. El camino que resta, lo tendremos que andar a pie.
Quédate aquí al cuidado de los caballos.
¿No conviene que vayamos los dos, por si acaso?
Debemos ir con precaución para sorprender a los guardianes.
Abrá uno o dos a lo sumo. Pero ya lleva una pistola...

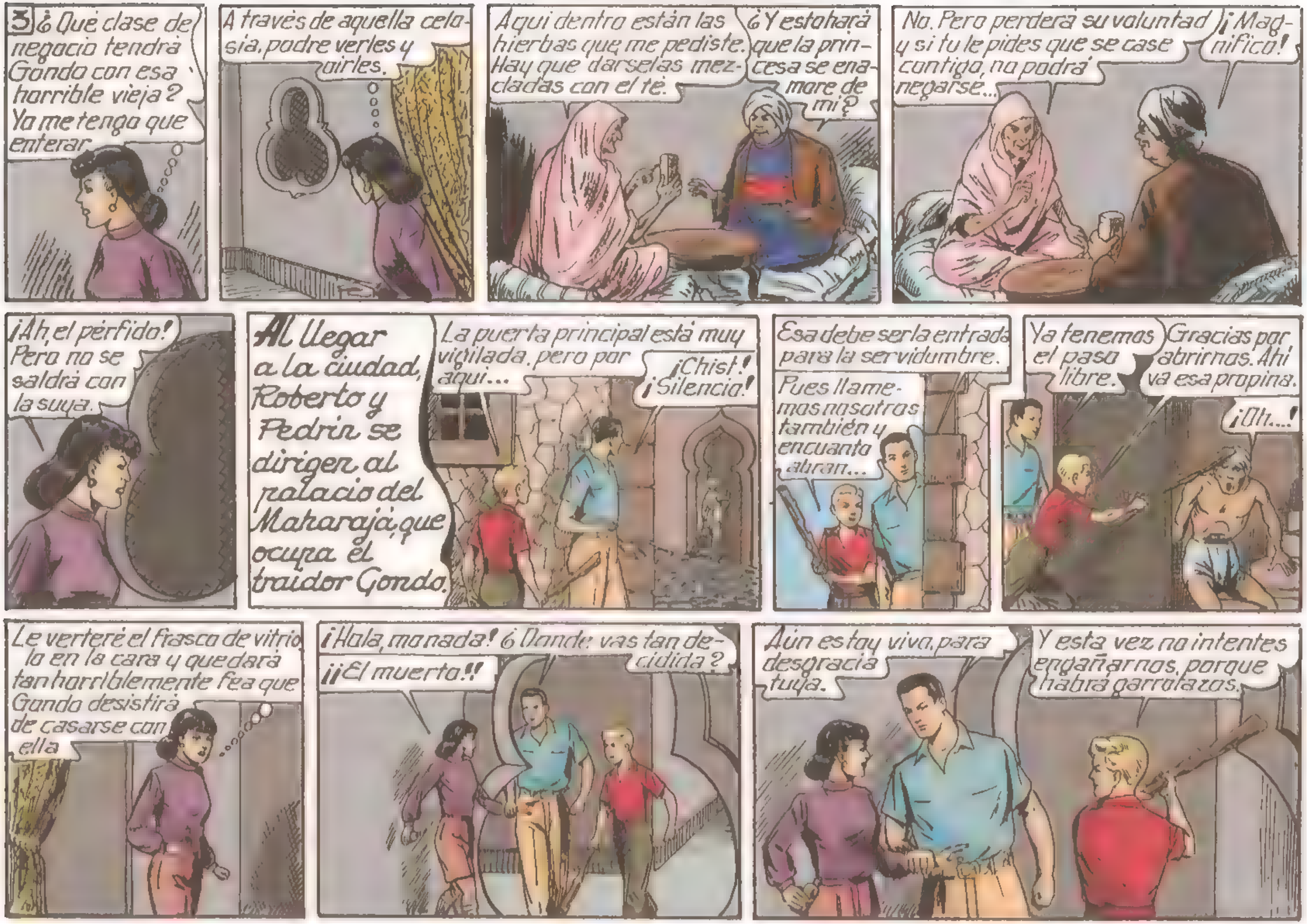
9
Yo llevaré el arma. Usted puede ponerse nerviosa y disparar a destiempo.
Como quiera
Este no se fía de mí.
Aquella es la entrada de la cripta.
La puerta está cerrada y no se ve a nadie por aquí.
Tal vez los guardianes hayan bajado a la ciudad en busca de provisiones.
¡Hum...! ¿Está segura de que encontraremos aquí a las cautivas?
Sí. Están bajo, encerrados en una celda...
Al poco tiempo de quedar solo Pedrín, el rodar de unas piedras por la montaña le pone sobreaviso
¡Diantres! ¡Alguien debe andar por ahí!
Vamos, antes de que se den cuenta del engaño y se vuelvan contra Telma.
¡Cuidado! No hagáis ruido.
¡Esto ha sido una encerrona! Y lo peor es que ya no pueda avisar a Roberto.
¡Nadie! ¿Qué explicación dais a esto?
No sé... Gondo me aseguró que las tenía aquí...
¡Una trampa! ¡Debí suponérmelo!
Linda jugada ¿eh, señor detective?
¡Caíste en la ratonera!
¡No olvidéis que yo también estoy armado!
Sí. Con una pistola sin balas
Telma ha demostrado ser más lista que tú. ¡Ja, ja, ja!

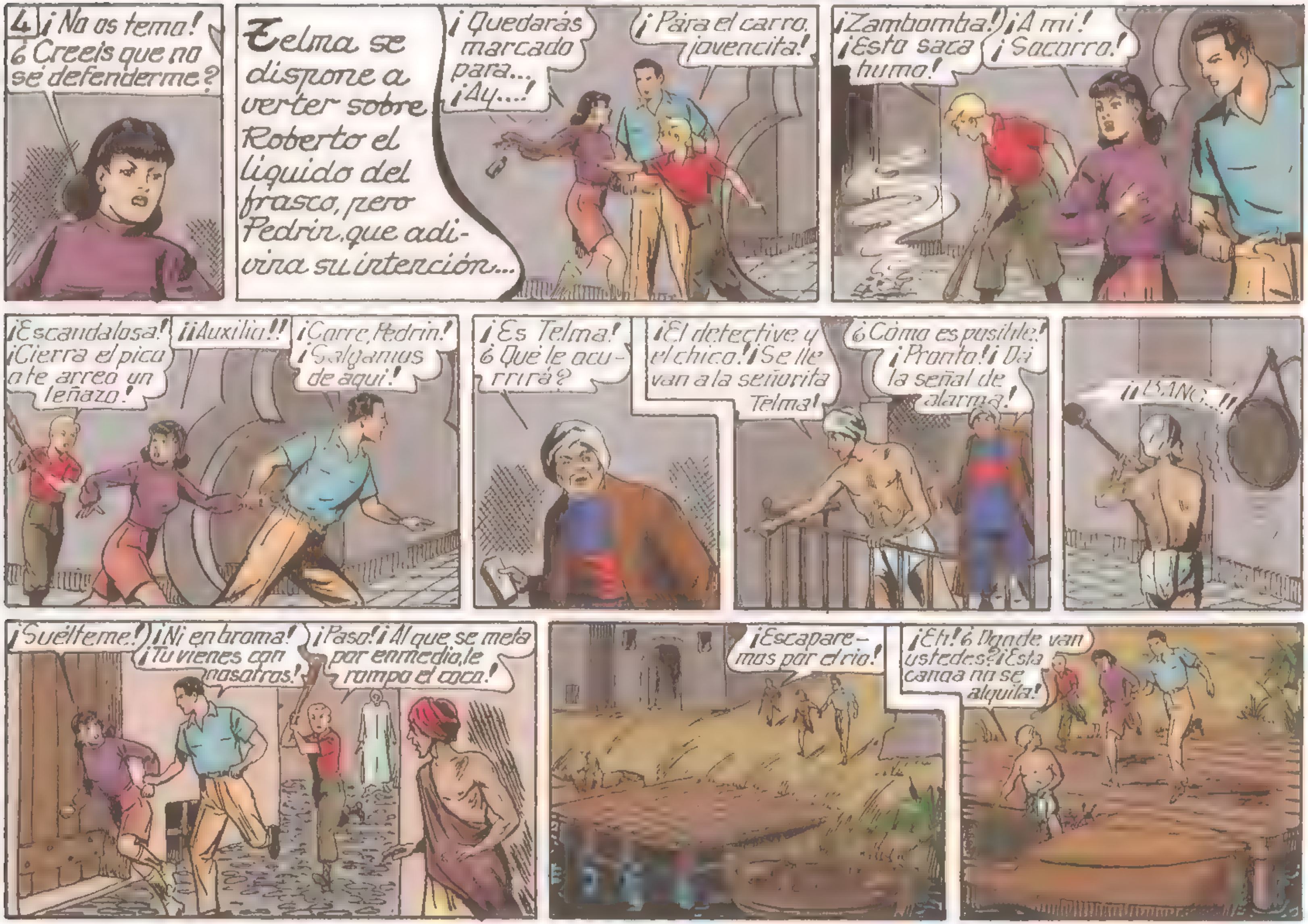
10
¡Sigue riéndote ahora, cerdo cebado!
¡Quieta!
¡¡Ay...!!
¡Toma tu, fantoche!
¡A él...
¡Ríndete o disparo!
¡Duro con él!
¡A ver si esto acaba contigo!
¡Amarradle! ¡No sabe ese tipo la suerte que le tengo reservada!
Ahora hemos de atrapar al chico. Quedó custodiando los caballos.
Que te acompañen un par de hombres y trincadme a ese maldito crío.
Sí, señor.
Cargad con él y salgamos de aquí.
Aquí están los caballos, pero del chiquillo, ni rastro.
Debe haber huido al vernos.
Pedrín, que había seguido cautelosamente a los bandidos, ve como estos sacan a Roberto de la cripta.
¡La han cogido! ¡Buena nos la ha jugado esa pájara!
¡Al agua con él!
Comida para los cocodrilos.
El próximo y último episodio de esta aventura se titula
EL RESCATE DEL MAHARAJÁ

EL RESCATE del MAHARAJÁ
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN


EL RESCATE DEL MAHARAJÁ
El ambicioso Gondo se dispone a ocupar el trono del maharajato de Sandjoura y, para ello, elimina cuantos obstáculos se le oponen.
Roberto Alcázar, que ha caído en poder de Gondo y sus secuaces, es arrojado a un río para que sea devorado por los cocodrilos.
Qué ¿ está fresquita el agua?
Pronto saldrán a recibirte los cocodrilos.
Así acabarán todos mis enemigos.
Allá viene el capitán y los otros. Pero no traen al crío.
Encontramos los caballos, pero no al chico. Debe haber huido. Daremos una batida...
¡Bah! Poco puede inquietarnos ese niño. Regresemos al palacio.
Pedrín, que se hallaba oculto cerca de allí, ve alejarse a los malhechores.
Menos mal. Ahora que no pueden verme intentaré salvar a Roberto.
Y Pedrín se lanza al río para rescatar a su jefe.
¡Dios quiera que no se haya ahogado!
¡Os habéis fastidiado, bicharracos!
Su corazón late. ¡Está vivo! Tendré que practicarle la respiración artificial.

2
Los esfuerzos de Pedrín, pronto se ven coronados por el éxito.
Ya respira. ¡Está salvado!
Recobré el sentido al contacto con el agua y luego... ¡Uf... qué pesadilla...
Usted sí que está "pesadilla" ¡Menudo esfuerzo me costó para sacarle del río!
¿Qué ocurrió luego? ¿Dónde están esos malvados?
Regresaron a la ciudad convencidos de que usted ya no les molestaría más.
Pronto van a salir de su error. ¡Vamos allá!
¡Así me gusta! ¡Van a saber esos bandoleros quiénes somos nosotros!
Apenas llegados al palacio, Telma plantea a Gondo "su problema"
Hablemos claro. Estoy cansándome ya de tanto aplazamiento. ¿Cuándo nos casamos?
Pronto. Muy pronto...
¡Hum...! Empiezo a creer que el detective me dijo la verdad
¿Te refieres a los rumores de mi matrimonio con la princesa?
No toleraré que me dejes plantada por otra mujer por muy princesa que sea.
Calma. No temas...
Tú eres el que ha de temer. Si me traicionas, te denunciaré a la policía.
Señor: "La Bruja de la Montaña" quiere hablaros. Dice que trae el encargo...
¡Ah, sí! Ahora voy.
Perdona un momento. Espero que de esta mujer con quien voy a hablar, no tendrás celos.


3
¿Qué clase de negocio tendrá Gondo con esa horrible vieja? Yo me tengo que enterar.
A través de aquella celosía, podré verles y oírles.
Aquí dentro están las hierbas que me pediste. Hay que dárselas mezcladas con el té.
¿Y esto hará que la princesa se enamore de mí?
No. Pero perderá su voluntad y si tú le pides que se case contigo, no podrá negarse...
¡Magnífico!
¡Ah, el pérfido! Pero no se saldrá con la suya.
Al llegar a la ciudad, Roberto y Pedrín se dirigen al palacio del Maharajá, que ocupa el traidor Gondo.
La puerta principal está muy vigilada, pero por aquí...
¡Chist! ¡Silencio!
Esa debe ser la entrada para la servidumbre.
Pues llamemos nosotros también y en cuanto abran...
Ya tenemos el paso libre.
Gracias por abrirnos. Ahí va esa propina.
¡Oh...!
Le verteré el frasco de vitriolo en la cara y quedará tan horriblemente fea que Gondo desistirá de casarse con ella
¡Hala, monada! ¿Dónde vas tan decidida?
¡¡El muerto!!
Aún estoy viva, para desgracia tuya.
Y esta vez no intentes engañarnos, porque habrá garrotazos.

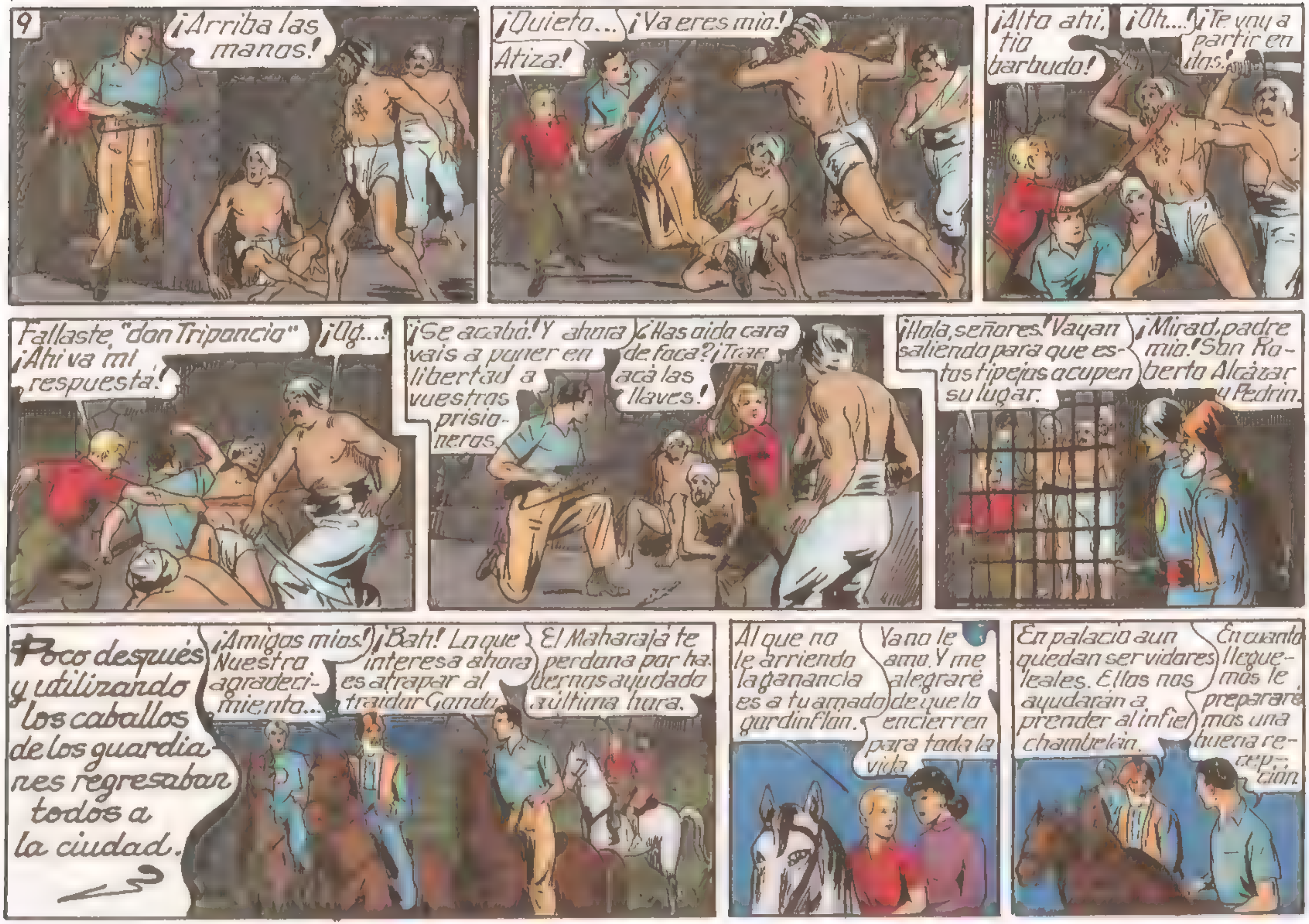

4
¡No os temo! ¿Creeis que no sé defenderme?
Telma se dispone a verter sobre Roberto el liquido del frasco, pero Pedrin, que adivina su intención...
¡Quedarás marcado para... ¡Ay...!
¡Para el carro, jovencita!
¡Zambomba! ¡Esto saca humo!
¡A mí! ¡Socorro!
¡Escandalosa! ¡Cierra el pico o te arreo un leñazo!
¡¡Auxilio!!
¡Corre, Pedrín! ¡Salgamos de aquí!
¡Es Telma! ¿Qué le ocurrirá?
¡El detective y el chico! ¡Se llevan a la señorita Telma!
¿Cómo es posible? ¡Pronto! ¡Da la señal de alarma!
¡¡BANG!!
¡Suélteme!
¡Ni en broma! ¡Tú vienes con nosotros!
¡Paso! ¡Al que se meta por enmedio, le rompo el coco!
¡Escaparemos por el río!
¡Eh! ¿Dónde van ustedes? ¡Esta canoa no se alquila!

5
¿Quien te ha dicho a ti que la querramos alquilar?
¡No hay derecho! Esto es un secuestro.
¡Sube y calla, buena pieza!
Gondo y los suyos siguen de cerca a los fugitivos.
¡Ya los he visto! ¡Iban hacia el embarcadero!
¡Adelante, muchachos!
¡Hemos hecho tarde!
¡Vamos al embarcadero del palacio! ¡Nuestras canoas son mas rápidas y les alcanzaremos!
¡Ajá! Allí se han quedado con tres palmos de narices.
Y ahora, doña Flequilla, nos vas a decir donde está el maharaja y su hija el principe.
Estais frescos si creis que os lo voy a decir.
Pocas chulerias o te suelto un estacazo que te quito el tipo.
¿Te atreverias a maltratar a una dama?
A una dama no. Pero a ti soy capaz de deslomarte de una paliza.
Déjala, Pedrin. Ya nos lo dirá cuando se convenza de que con ella saldrá ganando.
Veo que no es usted tan cerril como su ayudante.
¿Que yo soy cerril?
¡Retira esa palabra si no quieres que... ¡Anda la osa! ¡Allá vienen cuatro canoas con el gordinflón y su pandilla!
En efecto, los hindúes avanzan rápidamente acortando la distancia que les separa de nuestros amigos.
Me parece que ese garrote va a servir para que mis amigos te midan a ti las costillas.

6
Nos están sacando ventaja y este cacharro no da mas de sí.
Esta vez no teneis escapatoria.
¡Cállate o te sacudo!
Está empezando a oscurecer. Nuestra única solución es internarnos en la selva y ampararnos en las sombras de la noche.
Apeémonos aquí.
¡Vamos, Blancanieves. No te hagas
¡Bah! No podréis escapar
¡Por aquí, amigos!
Tendremos que amordazarla para que no grite.
Mejor sería dormirla de un estacazo.
No nos entretengamos más. En marcha.
Así no podrás llamar a tus compinches.
¡Esta gruta puede ser un buen escondrijo!
Pasaremos ahí la noche, mientras ellos nos buscan por la selva.
Una vez dentro camuflaremos la entrada con piedras y ramas.
Las huestes de Gondo desembarcan en el mismo lugar que nuestros amigos.
No pueden andar muy lejos. ¡Adelante!
Si cierra la noche, será difícil dar con ellos.
Seguramente se habrán agazapado por ahí con la esperanza de que pasemos sin verles.
Conozco un medio infalible para atraparles.
Desplegaos en abanico hasta formar un círculo en el que ellos queden encerrados.
¡Es una magnífica idea!
Así estamos seguros de que no se nos escapan.
Y si al amanecer intentan escabullirse, caerán en nuestro poder.

7
Acompañados por dos de sus esbirros, Gondo y el capitán se disponen a pasar la noche, yendo a situarse cerca de la gruta en que están Telma y nuestros amigos.
Este es un buen sitio. Hay piedras donde poder sentarnos.
Encended fuego para ahuyentar a las fieras.
¡Los tenemos ahí! ¿Quiere que nos liemos a tortas con ellos?
Es preferible esperar a que se vayan. Ellos disponen de armas.
¿Qué tal anda vuestro asunto con la princesa?
Bien. Ya tengo el medio para obligarla a que se case conmigo.
¡Buena se pondrá Telma cuando se entere!
Ya lo sospecha. Por cierto que se está poniendo muy pesada. Ha llegado a amenazarme.
Tened cuidado. Una mujer celosa o desdeñada, es capaz de todo.
Sí. Es peligrosa. Pero he discurrido el modo de librarme de ella.
En cuanto veamos a los detectives, dispararemos sobre ellos. Alguno de los disparos puede darle a ella... por casualidad.
No es mala idea. Una "desgracia" así le puede ocurrir a cualquiera
Tú, que tienes buena puntería, te encargarás de esta delicada misión.
Hay cariños que matan. ¿Has oído cómo se explica tu lindo amado?
No te burles, Pedrín. Parece que Telma quiere decirnos algo.
Voy a quitarte la mordaza. Supongo que no irás a gritar.
Yo estaré al tanto, por si las moscas
No gritaré. Quiero decirles que, al fin, me he convencido de la maldad de ese hombre.
El que todo lo quiere, todo lo pierde. Eso le ocurrirá a él. Yo les diré dónde están el maharaja y el príncipe.
Espero que esta vez no nos engañarás.
¡Hum....! Ya lo veremos.

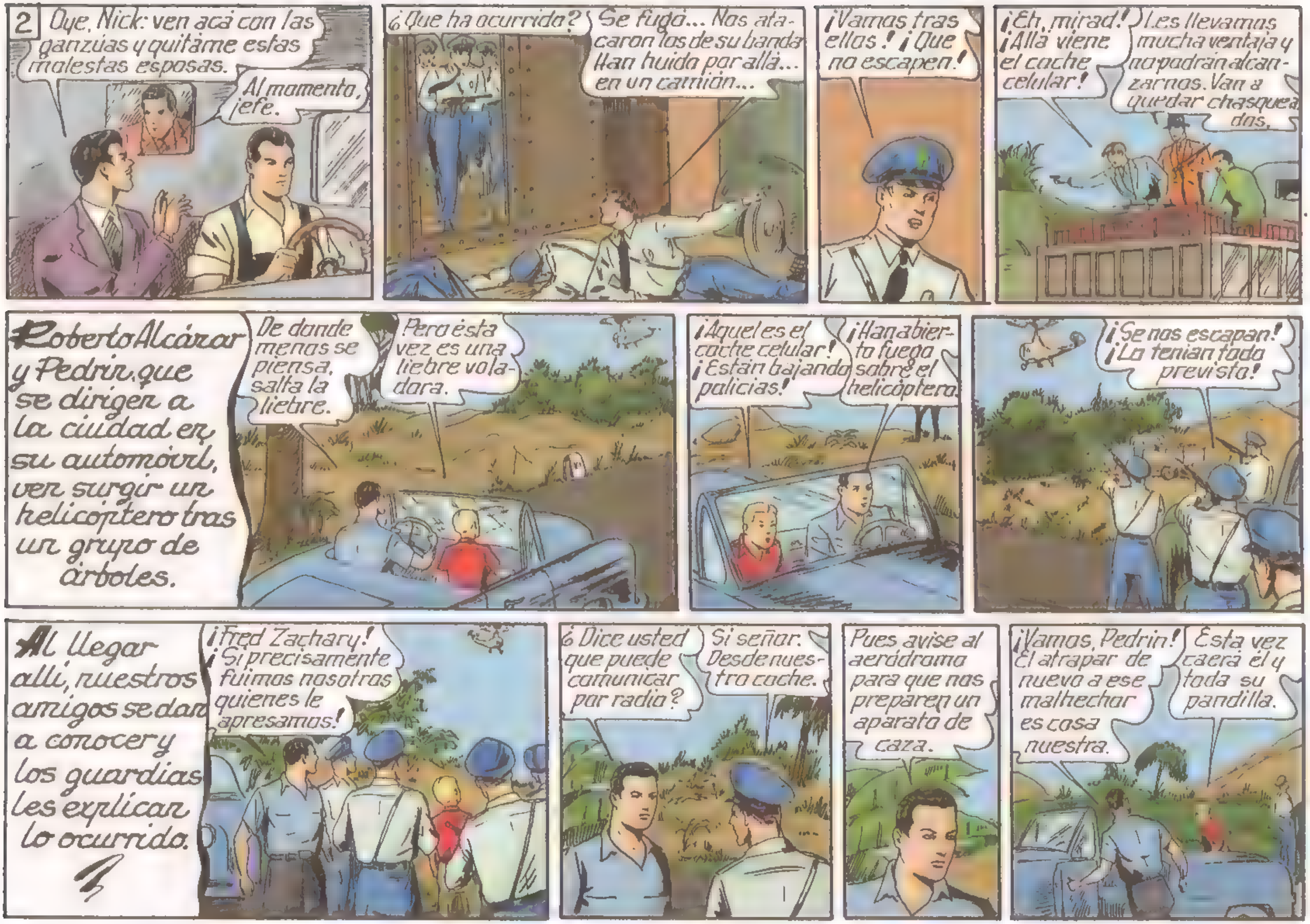
8
Poco después y amparándose en las sombras de la noche, abandonan la gruta sigilosamente.
Procurad no hacer ruido.
Si esos tíos supieran que nos tienen tan cerca...
¡Silencio! ¡Allí hay un centinela!
Yo lanzaré una piedra para llamar su atención. Aprovecha tú ese momento.
Entendido, jefe.
Algo se ha movido tras aquellos matorrales.
¡Adivina quién te dió!
Ahora ya estamos los dos armados.
¿Dónde tienen cautivo al maharajá?
En el subterráneo de un templo abandonado. Yo les guiaré.
Aquel es el templo. Hay varios hombres custodiando a los prisioneros.
Nosotros nos las entenderemos con ellos.
A ese centinela lo tumbo yo de una pedrada.
¡Chúpate esa peladilla de Alcoy!
¡Buena puntería!
Hasta ahora todo marcha bien.
Quédese ahí custodiando a ese tío.
Está bien.
Ahí abajo se oyen voces.
Deben ser los guardianes.


9
¡Arriba las manos!
¡Quieto...
¡Ya eres mío!
Atiza!
¡Alto ahí, tío barbudo!
¡Oh...!
¡Te voy a partir en dos!
Fallaste, "don Tripancio" ¡Ahí va mi respuesta!
¡Og...!
¡Se acabó! Y ahora vais a poner en libertad a vuestros prisioneros.
¿Has oído cara de foca? ¡Trae acá las llaves!
¡Hola, señores! Vayan saliendo para que estos tipejos ocupen su lugar.
¡Mirad, padre mío! Son Roberto Alcázar y Pedrín.
Poco después y utilizando los caballos de los guardianes regresaban todos a la ciudad.
¡Amigos míos! Nuestra agradecimiento...
¡Bah! Lo que interesa ahora es atrapar al traidor Gondu.
El Maharajá te perdona por habernos ayudado a última hora.
Al que no le arriendo la ganancia es a tu amado gordinflón.
Ya no le amo. Y me alegraré de que lo encierren para toda la vida.
En palacio aún quedan servidores leales. Ellos nos ayudarán a prender al infiel chambelán.
En cuanto lleguemos le prepararemos una buena recepción.

10
Gondo, al comprobar que la presa se le ha escapado decide regresar a la ciudad
¡Cualquiera sabe dónde puedan estar ahora!
Allá se acerca el tío guarda... Pero viene el solo. Avisaré a Roberto
Desde mañana haré que sirvan a la princesa esas hierbas a ver si dan resultado.
¿Donde está aqui la gente? ¿Que manera es ésta de recibir a vuestro amo? ¡Aqui, todos, bribones!
Permitid que os hagamos nosotros los honores
¡¡Oh...!!
No os asusteis. El maharajá ha regresado de su cacería y desea veros.
Tu, que conoces nuestras leyes dime: ¿Que castigo merece el que traiciona a su señor e intenta usurpar su puesto?
¡Perdoname!
Os prometo que en adelante seré vuestro mas fiel leal servidor.
¿Como te atreves a hablar de lealtad, malvado. Encerradlo en un calabozo.
Y vosotros salid en persecución del infiel capitán y de los traidores que le siguen.
Esto se acabó. Al que no se le ha visto el pelo desde que venimos, es al principe.
¡Eh, tortolitas! Basta de arrullarse y a ver si vamos pensando en el convite para el dia de la boda.
FIN

LA FIERA EN LIBERTAD
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

LA FIERA EN LIBERTAD
Fred Zachary, jefe de un "gang" que actua en las más populosas ciudades sudafricanas es sacado de la cárcel para ser conducido ante el tribunal que ha de juzgarle.
¡Hola, señores! Encantado de volverles a ver.
Ven acá, que te ponga las esposas.
Vamos. El coche celular esta esperando.
Encantado de ir en tan grata compañia.
Frente a la cárcel, el chofer de un camión está, al parecer, arreglando una avería en el motor.
Ya deben de tardar poco en salir...
Y ocultos entre la carga del camión...
¡Atención, muchachos! Creo que ya están ahí.
Apenas cruza la puerta de salida, Zachary se lanza al suelo.
¿Qué intentas?
¡Quieto ahí!
¡Ahora! ¡Fuego!
¡Duro con ellos!
¡Corre, Fred! ¡Nosotros te cubriremos la retirada!
¡Pronto! ¡Antes de que acudan más guardias!
El bandido se reune con sus cómplices y el camión emprende la huida a toda velocidad.
¡Buen trabajo!
Cogimos desprevenidos a los guardias y cuando quisieron darse cuenta, ya era tarde.


2
Oye, Nick: ven acá con las ganzúas y quítame estas molestas esposas.
Al momento, jefe.
¿Qué ha ocurrido?
Se fugó... Nos atacaron los de su banda. Han huido por allá... en un camión...
¡Vamos tras ellos! ¡Que no escapen!
¡Eh, mirad! ¡Allá viene el coche celular!
Les llevamos mucha ventaja y no podrán alcanzarnos. Van a quedar chasqueados.
Roberto Alcázar y Pedrín, que se dirigen a la ciudad en su automóvil, ven surgir un helicóptero tras un grupo de árboles.
De donde menos se piensa, salta la liebre.
Pero ésta vez es una liebre voladora.
¡Aquel es el coche celular! ¡Están bajando policías!
¡Han abierto fuego sobre el helicóptero!
¡Se nos escapan! ¡Lo tenían todo previsto!
Al llegar allí, nuestros amigos se dan a conocer y los guardias les explican lo ocurrido.
¡Fred Zachary! ¡Si precisamente fuimos nosotros quienes le apresamos!
¿Dice usted que puede comunicar por radio?
Sí señor. Desde nuestro coche.
Pues avise al aeródromo para que nos preparen un aparato de caza.
¡Vamos, Pedrín! El atrapar de nuevo a ese malhechor es cosa nuestra.
Esta vez caerá él y toda su pandilla.

3
Ese debe ser nuestro aparato.
Es un avioncito estupendo.
Según los agentes, el helicóptero sigue la dirección sureste.
Gracias, amigo.
Poco después, nuestros amigos cruzan el espacio tras la pista de los bandidos.
Allá, a lo lejos, se ve un punto negro.
Seguramente es el helicóptero.
¡Fíjate! ¡Van a tomar tierra en plena selva!
¡Atiza! ¿Qué irán a hacer allí esos tíos?
En efecto, Zachary y sus secuaces aterrizan en un pequeño claro de la selva.
¡Buena nos la han jugado! ¿Qué hacemos ahora?
Aterrizar, si encontramos sitio para ello.
Allá tenemos un espacio libre.
Pero es muy pequeña.
Nos ha venido justo para aterrizar.
Aquellos tunantes deben estar a unos dos kilómetros de aquí.
Deben tener algún escondrijo en la selva.
Dejaremos aquí el avión y en cuanto descubramos su refugio regresaremos a la ciudad para volver con refuerzos.
Pero cuando se disponen a emprender la marcha, varias flechas se clavan en el suelo delante de ellos.
¡Mi abuela! ¿Qué es esto?
¡Debemos estar rodeados de salvajes!

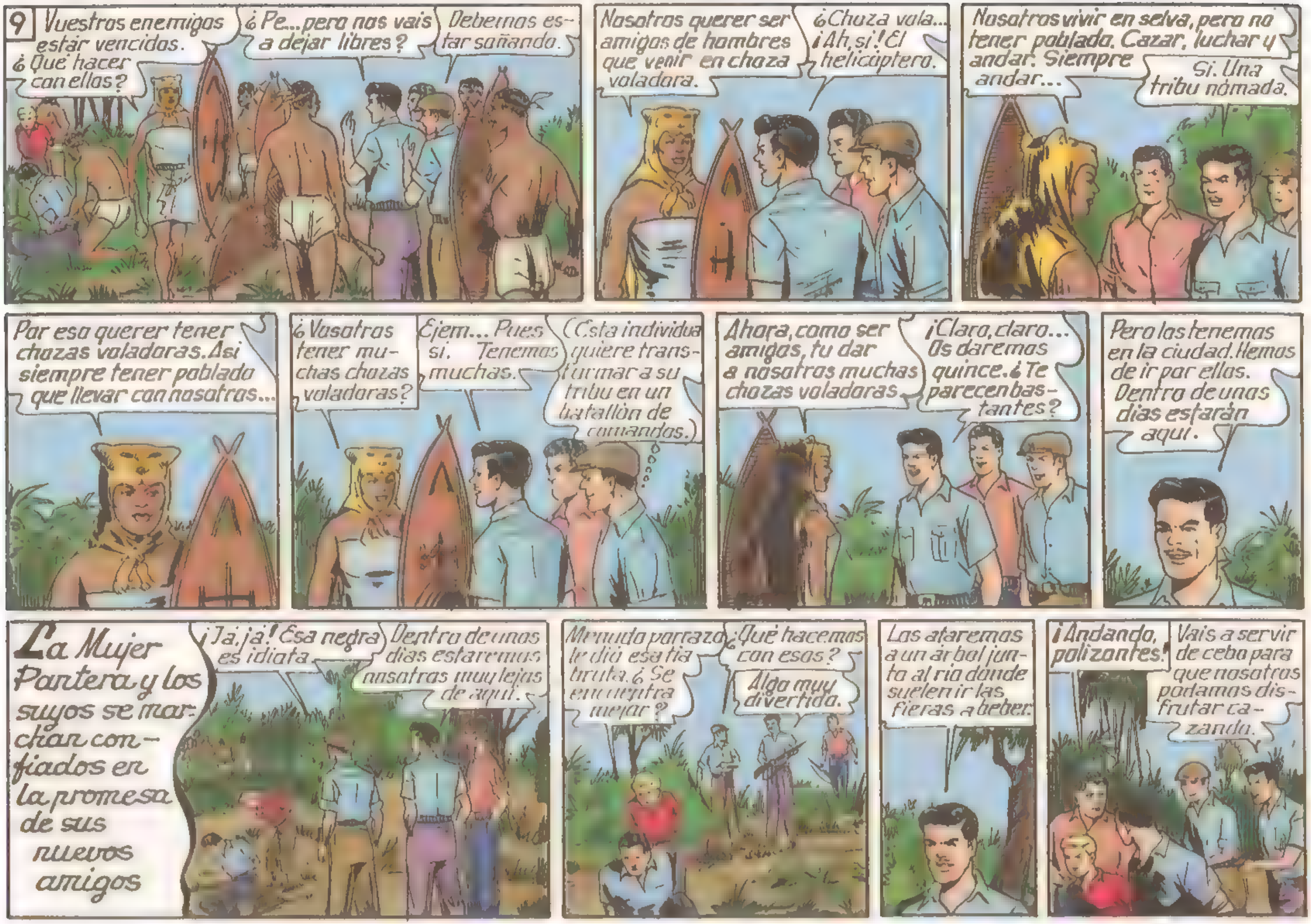
4
¡Si dais un paso mas, las flechas se clavarán en vuestros cuerpos!
¡En buenas manos hemos venido a caer!
¡Colocad ramas secas debajo del avión y prendedle fuego!
¿Qué quereis de nosotros?
Eso, ya lo decidirá Muzo-Dal.
¡En marcha!
¡Oh! ¡La reina Mara-Asi!
¡Deteneos! ¿Donde vais con esos hombres?
Blancos traen el mal a nuestros territorios. Muzo Dal lo dice...
Si algún dia llega Muzo Dal a ser rey, podrá disponer. Ahora, la reina soy yo.
¡Bravo! Hay que mantener el principio de autoridad.
Ya lo sabes. Aquí soy yo la única que da órdenes. Retírate de mi presencia.
Y vosotros, decidme quienes sois y a qué habeis venido a mis territorios.
Somos detectives y vamos persiguiendo a una banda de malhechores que se han refugiado en la selva.
Vuestra misión ha terminado. Podeis regresar a vuestro poblado.
Está bien. Pero si protegeis a esos bandidos...
Yo no protejo a nadie. Esos hombres serán buscados y expulsados de mis territorios.
"Su Morena Majestad" se ha tomado muy en serio su papel de reina.
Fingiremos que nos vamos, pero nos quedaremos aquí.

5
Entretanto, Muzo-Dal, primo de la reina, se ha reunido con Zachary
Gracias por habernos proporcionado este refugio.
Yo, a cambio de esto quiero pedirte un favor.
Bien. Tu dirás.
Solo quiero que busques un momento favorable y suprimas a mi prima Mara Asi.
¡Ni hablar del peluquin! Si yo mato a la reina, sus partidarios no dejarian de mi ni la muestra.
¿Te niegas?
Si quieres ser rey, ¿por que no te casas con ella?
Ya lo he intentado, pero ella no me ama...
Lo comprendo. ¿Como se va a enamorar de ti con la cara de bruto que tienes?
¡En vez de ayudarme te burlas de mi? ¡Eres un ingrato!
No te enfades, hombre. Ya buscaremos la manera de sentarte en el trono
Y para entonces, prometo comprarte una corona mas bonita que la del rey de bastos.
¡Vaya tomadura de pelo! ¡Ja, ja, ja!
No debiste burlarte de él. Puede convertirse en nuestro enemigo
¡Bah! No te preocupes. Nos necesita para suplantar a su prima como rey de la tribu.
No pienses mas en esto y trae los rifles. Vamos a dar una vuelta por la selva.
Tu nos guiarás, ¿eh, tio esmirriado?
Bien. Pero vosotros darme agua que abrasa..
¡Menudo borrachin estás tu hecho!
Quedaos vosotros vigilando el helicóptero, no sea que vengan los negros y nos desvalijen
El mundo está lleno de ladrones. ¡Es un asco!

6 Durante los días que permanezcamos aquí, nos distraeremos cazando.
Será el único modo de no aburrirnos.
¡Eh! ¡Mirad! ¡Un elefante!
Ésta será nuestra primera pieza
¡¡Quietos!! ¡¡No disparar!!
¿Qué ocurre?
¡Si vosotros disparar, enterarse reina Mara-Así! Ella no querer que matar animales.
¿Qué me importa a mí lo que ordene esa desharrapada?
Ella mandar en territorio y castigarnos duramente si matar fieras...
Ese imbécil ha espantado al elefante con sus gritos.
Por tu culpa no hemos cobrado esa pieza, pero tú sí que vas a "cobrar". ¡Toma!
¡Uf...!
Vosotros ser malos. Yo no guiaros más por selva.
¿Intenta rebelarse ese microbio?
¡Así aprenderás a obedecer!
¡Duro con él!
¡¡Ay...!!
¿Has oído, Pedrín?
¡Le están zumbando a alguien!
¡San Zachary y dos de los suyos!
¿Vamos a meter baza nosotros?

7
¡Ahora sabrán esos tipejos lo que es bueno!
¡Cuidado, Pedrín! Ellos van armados. Procuraremos sorprenderles.
¡Serás nuestro guía mal que te pese! Y si vuelves a espantarnos la caza te meteremos una bala en la cabeza!
¡Vamos con ellos, Pedrín!
¿Podríais con ese pigmeo, grandutes?
¡Roberto Alcázar!
¡De nada te valdrá haberte fugado! ¡Volverás de nuevo a la cárcel!
¡No lo conse... ¡Uh!
¡Ahí va eso, compadre!
¡Maldito polizonte! ¡Te voy a volar la cabeza!
¡No! ¡Si sonar tiro, venir guerreros de reina Mara-Así!
¡Aparta, idiota!
¡Un momento, negrita! Lo que necesita éste es un buen garrotazo.
Vas a guardar un mal recuerdo de este día.
¿No tienes bastante? ¡Pues toma esto!
¡Otro hombre malo coger fusil!
¡A ver si resistes esta "caricia"!
¡Og...!
¡Quieto! ¿No sabes que está prohibido usar armas de fuego por orden de la autoridad?
Éste ya lleva la suya.
Y estos dos, también. ¡Soy el campeón del garrote!

8
En aquel momento, nuestros amigos son atacados por una turba de feroces indígenas capitaneados por una negra.
¡¡La Mujer Pantera!!
¡Rendíos!
¡Atrás!
Mientras Roberto y Pedrín luchan contra los salvajes, los bandidos se rinden sin resistencia.
Parece que nos sonríen con simpatía.
¡Hum...! A lo mejor están pensando en el banquete que se darán con nosotros.
¡Esto, para ti!
¡A mí, Roberto, que me han "pescado"!
Animo, Pedrín!
¡Aparta tú!
¡Yo acabar contigo!
Amarradles bien a él y al chico.
¡¡Roberto!! ¿Le habrá matado esa mujer

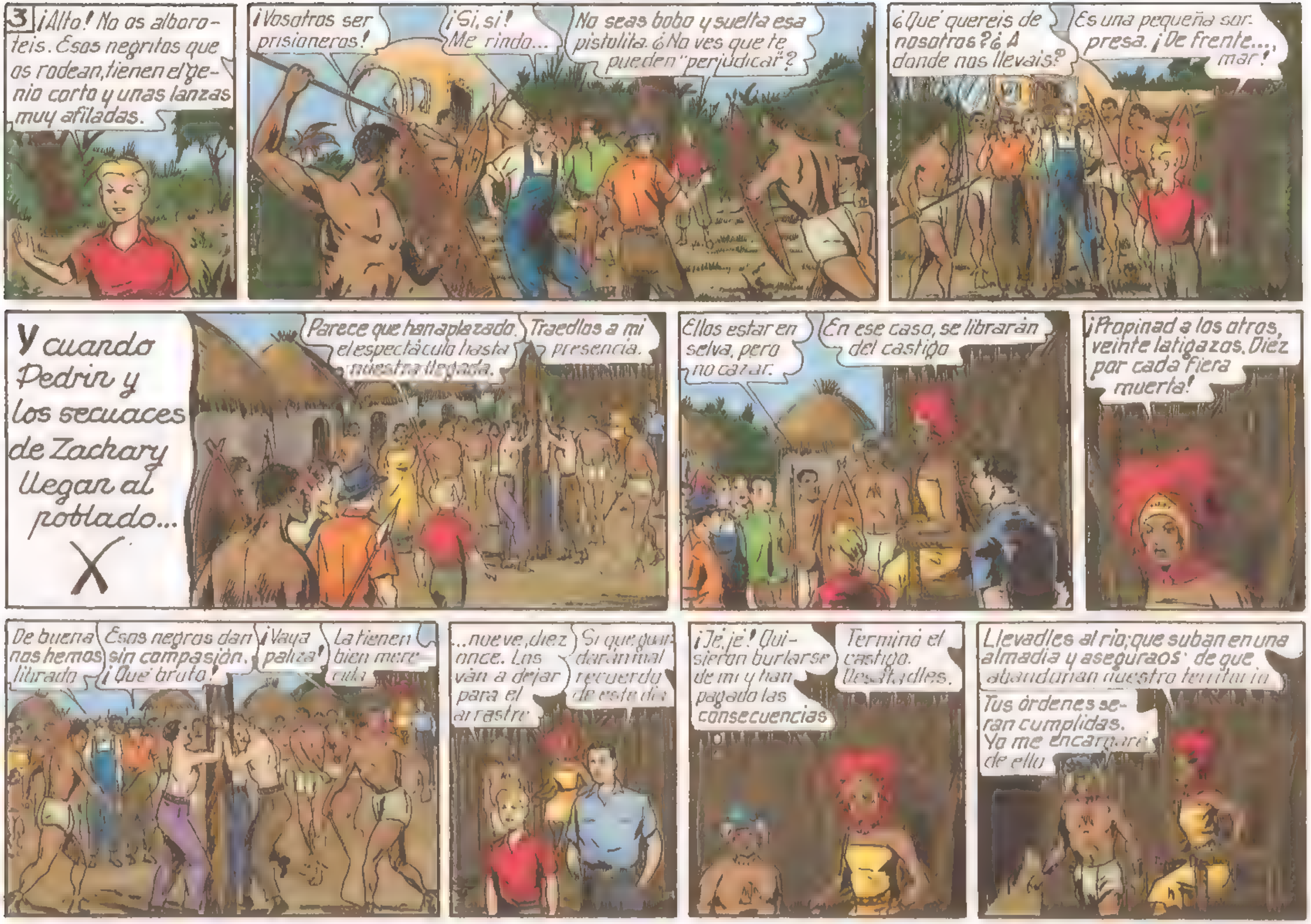

9
Vuestros enemigos estar vencidos. ¿Qué hacer con ellos?
¿Pe...pero nos vais a dejar libres?
Debemos estar soñando.
Nosotros querer ser amigos de hombres que venir en choza voladora.
¿Choza vola... ¡Ah, sí! El helicóptero.
Nosotros vivir en selva, pero no tener poblado. Cazar, luchar y andar. Siempre andar...
Sí. Una tribu nómada.
Por eso querer tener chozas voladoras. Así siempre tener poblado que llevar con nosotros...
¿Vosotros tener muchas chozas voladoras?
Ejem... Pues sí. Tenemos muchas.
(Esta individua quiere transformar a su tribu en un batallón de comandos.)
Ahora, como ser amigos, tú dar a nosotros muchas chozas voladoras.
¡Claro, claro... Os daremos quince. ¿Te parecen bastantes?
Pero los tenemos en la ciudad. Hemos de ir por ellos. Dentro de unos días estarán aquí.
La Mujer Pantera y los suyos se marchan confiados en la promesa de sus nuevos amigos
¡Ja, ja! Esa negra es idiota.
Dentro de unos días estaremos nosotros muy lejos de aquí.
Menudo porrazo le dió esa tía bruta. ¿Se encuentra mejor?
¿Qué hacemos con esos?
Algo muy divertido.
Los ataremos a un árbol junto al río donde suelen ir las fieras a beber.
¡Andando, polizontes!
Vais a servir de cebo para que nosotros podamos disfrutar cazando.

10
Mientras tanto, Muzo Dal, despechado por la negativa de Zachary, fue a reunirse con su prima la reina.
Les denunciaré a mi prima y si les ataca, ellos se defenderán y pueden matarla...
En la selva hay un grupo de cazadores blancos
Daré órdenes para que los expulsen del territorio
Hablé con ellos... les dije que habías prohibido la caza y se rieron de mí.
Veremos si cuando se vean ante las lanzas de mis guerreros se les acaba la risa.
Roberto y Pedrín han sido amarrados al tronco de un árbol junto al río.
¡Los muy canallas! ¡Así se cayeran del árbol y se rompieran la crisma!
¡Por allí vienen los leones!
Las terribles fieras se acercan cautelosas a donde se hallan Roberto y Pedrín amarrados.
¡Mi madre! ¡Mire qué visita tenemos!
Me parece que nuestras minutas de vida están contadas.
¡Je, je! ¡Menudo susto deben tener los "palis"!
Si queremos que dure la "fiesta", tendremos que acabar pronto con esas fieras.
¡Fuego con ellas!
¡Hurra! ¡Hemos tumbado al león!
De la hembra, me encargo yo.
¿Oyes? ¡Están cazando! Los disparos suenan por la parte del río.
Yo castigaré su osadía. ¡A las armas!
El segundo y último episodio de esta aventura se titula.
MUZO EL TRAIDOR

MUZO
el traidor
CON ROBERTO ALCAZAR
Y PEDRIN

MUZO EL TRAIDOR
Roberto Alcázar y Pedrín, que persiguen a Fred Zachary, son capturados por "la mujer pantera" quien los entrega al bandido. Este ordena atarles a un árbol para que sirvan de cebo a las fieras.
¡Uf...! Menos mal que los mataran antes de que saltaran sobre nosotros.
Esos canallas están divirtiéndose a nuestra costa.
Hemos cobrado dos magnificas piezas
¡Eh, palizantes! ¿Habeis pasado mucho miedo?
¡Silencio! Allá se acerca un elefante con su cria.
¿Nos atacará aquel elefante?
Si nadie le hostiga, tal vez no, pero...
Tumbaremos primero al pequeño. La madre no lo abandonará y podremos cazarla mas facilmente.
Mara-Asi, reina de aquel territorio, se aproxima seguida por sus guerreros
Cazadores estar subidos en árbol.
Enviales un aviso.
Ya están bastante cerca. ¿Dispa... ¡Eh! ¿Qué es eso?
¡Una flecha!
¡Cuernos
¡Soltad las armas y bajad de ahí, si no quereis ser blanco de nuestras flechas!

2
¿La emprenderemos a tiros con ellos?
¡No seas loco! ¡Nos acribillarían!
No hay mas remedio que obedecer. Soltad las armas.
Desatad a los otros dos blancos.
Menos mal que no hemos terminado entre las garras de las fieras.
Ahora son ellas las que se encuentran en mala situación.
Esos hombres son los malhechores de que te hablé.
Ya lo he supuesto. Pero no esperes que te los entregue.
Te irás con las manos vacías. ¡Je, je!
Los blancos, que manden en sus territorios. Aquí mando yo. Estos hombres han cazado, desobedeciendo mis órdenes y seré yo quien les castigue.
La sabiduría habla por tu boca ¡oh majestad! Pero, ¿qué hacemos con los compinches de estos?
Serán apresados y, si han delinquido, sufrirán también su castigo.
Yo me encargo de echarles el guante. ¡Eh, morenos! Venid conmigo.
¡Eh, un momento! Tu no eres quien para juzgarnos a nosotros.
Soy la reina. ¡En marcha hacia el poblado!
Ahi los tenemos. Procurad rodearles sin que se den cuenta.
¡Eh, mirad! ¡Un chiquillo blanco!
¡Hola, compadres! Vengo para llevaros junto a vuestro jefe, el "honorable" Fred Zachary.


3
¡Alto! No os alboroteis. Esos negritos que os rodean, tienen el genio corto y unas lanzas muy afiladas.
¡Vosotros ser prisioneros!
¡Si, si! Me rindo...
No seas bobo y suelta esa pistolita. ¿No ves que te pueden "perjudicar"?
¿Qué queréis de nosotros? ¿A dónde nos lleváis?
Es una pequeña sorpresa. ¡De frente..., mar!
Y cuando Pedrín y los secuaces de Zachary llegan al poblado...
Parece que han aplazado el espectáculo hasta nuestra llegada.
Traedlos a mi presencia.
Ellos estar en selva, pero no cazar.
En ese caso, se librarán del castigo
¡Propinad a los otros, veinte latigazos. Diez por cada fiera muerta!
De buena nos hemos librado
Esos negros dan sin compasión. ¡Qué bruto!
¡Vaya paliza!
La tienen bien merecida
...nueve, diez once. Los van a dejar para el arrastre
¡Je, je! Quisieron burlarse de mí y han pagado las consecuencias
Terminó el castigo.
Llevadles al río; que suban en una almadía y aseguraos de que
Tus órdenes serán cumplidas.

4
Yo recoger armas de hombres blancos y guardar en mi choza.
Cógelas de nuevo y esperarnos río abajo.
¡En marcha!
¡Ay... mi espalda...!
Esto no quedará así. ¡Me vengaré!
¡Chist! Calla, no sea que te oigan.
¿Quereis una aspirina para el dolor?
La justicia de la reina Mara - Así me ha convencido. Así es como hay que tratar a estos tipos.
Síguelos sin que te vean y asegúrate de que, en efecto, se alejan de aquí.
La reina queria mataros. Gracias a mi, habeis logrado salvaros.
¡El diablo os lleve a ti y a tu maldita reina!
Regresad al poblado. Yo les vigilaré hasta que salgan del territorio.
A pesar de que os portasteis mal conmigo, no os guardo rencor. ¿Aceptariais ahora lo que antes rechazasteis?
¡Hola! Ese tipo y los bandidos se conocian. Ahora salta a la balsa. ¡Lástima que no pueda enterarme de lo que hablan...!
Algo malo deben estar tramando. Regresaré para avisar a Roberto.
Vosotros quereis vengaros de mi prima, la reina, y a mi me interesa que ella muera.
¿Qué podemos hacer sin armas?
Supuse que nos entenderíamos y lo he previsto todo. Tendreis armas; las vuestras.
De acuerdo.
Atracad la balsa junto a aquel árbol. Allí está Mongo esperándonos.

5
Espero que esta vez cumpliréis vuestra promesa.
Descuida. Ya puedes considerarte rey de la tribu.
Si tu ser rey, nombrarme a mi jefe de guerreros.
Esperad escondidos por aquí. Yo procuraré allanaros el terreno y os indicaré el momento más oportuno para atacar.
De acuerdo.
Ellos tener armas de trueno pero Mara-Así tener muchos guerreros.
Se me ha ocurrido una idea para que muchos de esos guerreros no puedan luchar.
A poco de alejarse Muzo-Dal y Mongo, aparece ante los bandidos la Mujer Pantera.
¡Eh! ¡Cuidado con aquellos salvajes!
No temas. Son amigos.
Yo haber oído lo que hablar con Muzo.
¡Hola! ¿Nos estabas espiando?
Sí. Yo espiar y saberlo todo. Tu no fiarte de Muzo. El denunciarte a Mara-Así para que ella te castigara.
Ahora querer que tu matarla y el ser rey. Pero si tu ser vencido, él decir que ser leal a reina y acusarte a ti.
¿De modo que a él debemos los azotes? Gracias por tu aviso. Le trataremos como se merece.
Nosotros ayudarte a luchar contra Mara-Así. Tu darnos luego chozas voladoras...
Ignorando que su doble juego ha sido descubierto, Muzo-Dal se dirige al lugar donde está el helicóptero de Fred Zachary
Ellos traían muchas botellas de licor.
Agua que abrasa, estar buena. A mi gustar...
Reparte esas botellas entre los guardias que custodian la empalizada que rodea el poblado

6
Pedrín llega al poblado, donde informa a Roberto de todo lo que ha visto
Desde luego, el tío de los cuernos es un traidor de tomo y lomo
¿De modo que se ha aliado con los bandidos?
Debemos decirle a la reina la clase de individuo que es su primo
Seguramente no nos creería
Será mejor obrar por nuestra cuenta sin decirle nada a nadie.
Puede que tenga usted razón.
Vamos a vigilar de cerca las actividades de Zachary y los suyos.
Y si podemos sorprenderles, los atrapamos.
¡Mire! ¡Ahí tenemos al tío de los cuernos!
Ese va a reunirse de nuevo con Zachary.
Voy a seguirle, a ver si puedo enterarme qué es lo que traman. Tú espérate aquí y vigila.
Está bien.
¡La mujer pantera! ¿Qué hace ella aquí?
No temas. Es nuestra aliada. ¿Qué noticias traes?
He mandado distribuir bebida entre los guerreros. Cuando ataquemos, estarán borrachos.
¡Magnífico! Así podremos vencerles más fácilmente.
Sí. Nosotros luchar y vencer. Luego, yo ser reina.
¡Eso no es lo pactado! ¡El trono seré yo quien lo ocupe!
Cásate con ella y serás el rey consorte.
Yo no casarme con falso y traidor Muzo.
Reyes tener que ser valientes y tú ser cobarde. Cuando yo ser reina, tú salir de territorio.

7
Me habeis engañado. No quiero más tratos con vosotros.
¡Quieto ahi, compadre!
Este es capáz de volver a denunciarnos a su parienta.
Tú te quedas aquí. Suelta esa lanza.
No pienso traicionaros. Lo prometo...
¿Quien va a creer en tus promesas, bribón?
Jugaste con dos barajas y has perdido. Dá gracias que no te pido tambien a ti cuentas por los latigazos.
Roberto, que observaba la escena escondido cerca de alli, es descubierto por uno de los guerreros de la mujer pantera.
Tú estar espiando. Yo cazarte...
¡Atiza!
Aplastar cabeza...
Eso va a ser un poco difícil.
¡Oh...!
¡Aparta!
¡Diablos! ¡Es Roberto Alcázar!
A ese lo tumbo yo de un tiro.
¡No dispares! Cundiria la alarma en el poblado.
Nosotros correr y atrapar a hombre blanco.
¡Me han descubierto! Y son muchos para hacerles frente...

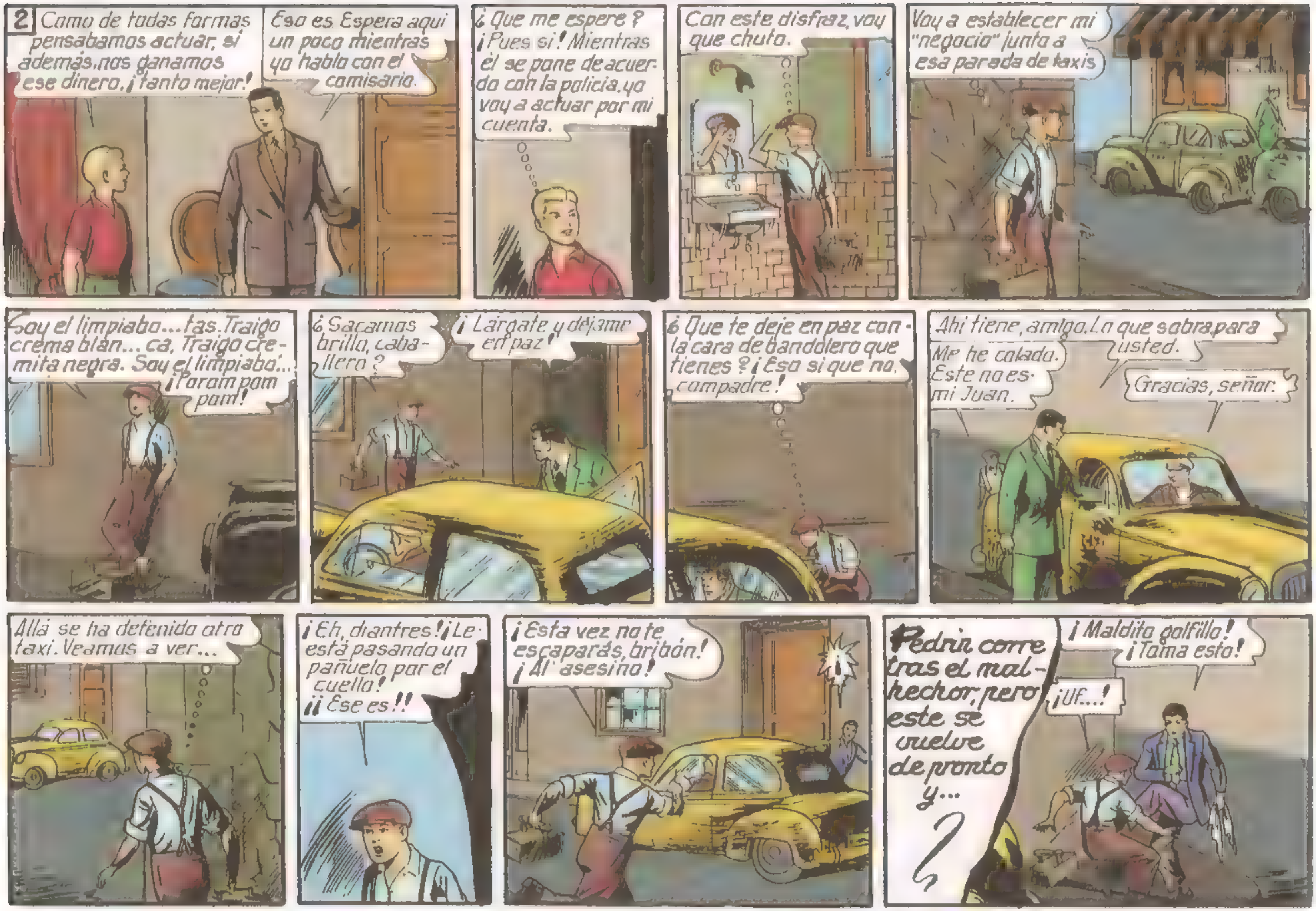
8
No tengo mas remedio que buscar refugio en el poblado.
¡Zambomba! ¡Allá viene Roberto perseguido por un enjambre de abejorras"
En cuanto Roberto pase, van a ver esos tipos la bromita que les gasto.
¡Tarari...! Empezó la segunda batalla de Covadonga. ¡Ahi va ese caramelo!
¡Cuidado! ¡Deteneos!
¡Bien, Pedrin! Has estado muy oportuno.
Ya los he frenado un poco. Ahora, a reunirme con Roberto.
Poco después, los dos amigos llegan al poblado y cierran la puerta de la empalizada.
El ataque por sorpresa les ha fracasado
¡Agua! ¡Menuda "curda" lleva este tio.
Aun quedar. ¿Querer un traguito.
¡Huye y sálvate! ¡Los bandidos se han aliado con la mujer pantera y vienen en son de guerra!
No me asustan. Les venceremos.
Muzo-Dal embarrachó a los guerreros para que no pudieran luchar.
¡El muy traidor!
Teneis razón. Debemos ponernos a salvo. Seguidme.
Muzo-Dal, que se ha separado de los bandidos, observa como éstos inician el ataque al poblado.
Esos idiotas creen que sin mi ayuda podrían apresar a Mara-Así.

9
Ellos ignoran que desde la choza de la reina parte un pasaje subterráneo que viene a salir a la selva.
Segura que ella escapará por allí. La esperaré a la salida y le ofreceré mi ayuda.
Allá sale. Pero la acompañan los dos blancos...
Esta vez, al traidor Muzo no le valdrá el parentesco. Haré con él un castigo ejemplar.
Vamos a la tribu de los "huganda" en busca de auxilio.
Mara - Así lo sabe todo y mandará ejecutarme. Me uniré de nuevo con los otros.
Ni rastro de la reina, ni de los palizantes
Sí que es raro esto.
Por allá venir Muzo. Él correr mucho.
¡Yo los he visto! ¡Iban por la selva! ¡Han huido por un pasaje secreto!
Vamos tras ellos. Pero, ¡pobre de ti si has mentido
¡Es verdad! Se dirigían al próximo poblado en busca de auxilio.
¡Hemos de evitar que lleguen! ¡Corramos!
¡Miradles! ¡Ahí están!
Nada de contemplaciones. ¡Fuego con ellos!
¡Nos han descubierto!
¡Brrr...! ¡Cómo silban las balas!
¡Pronto! ¡Doblemos este recodo!
¡Se han metido en el desfiladero!
¡No hay que darles tregua! ¡A ellos!

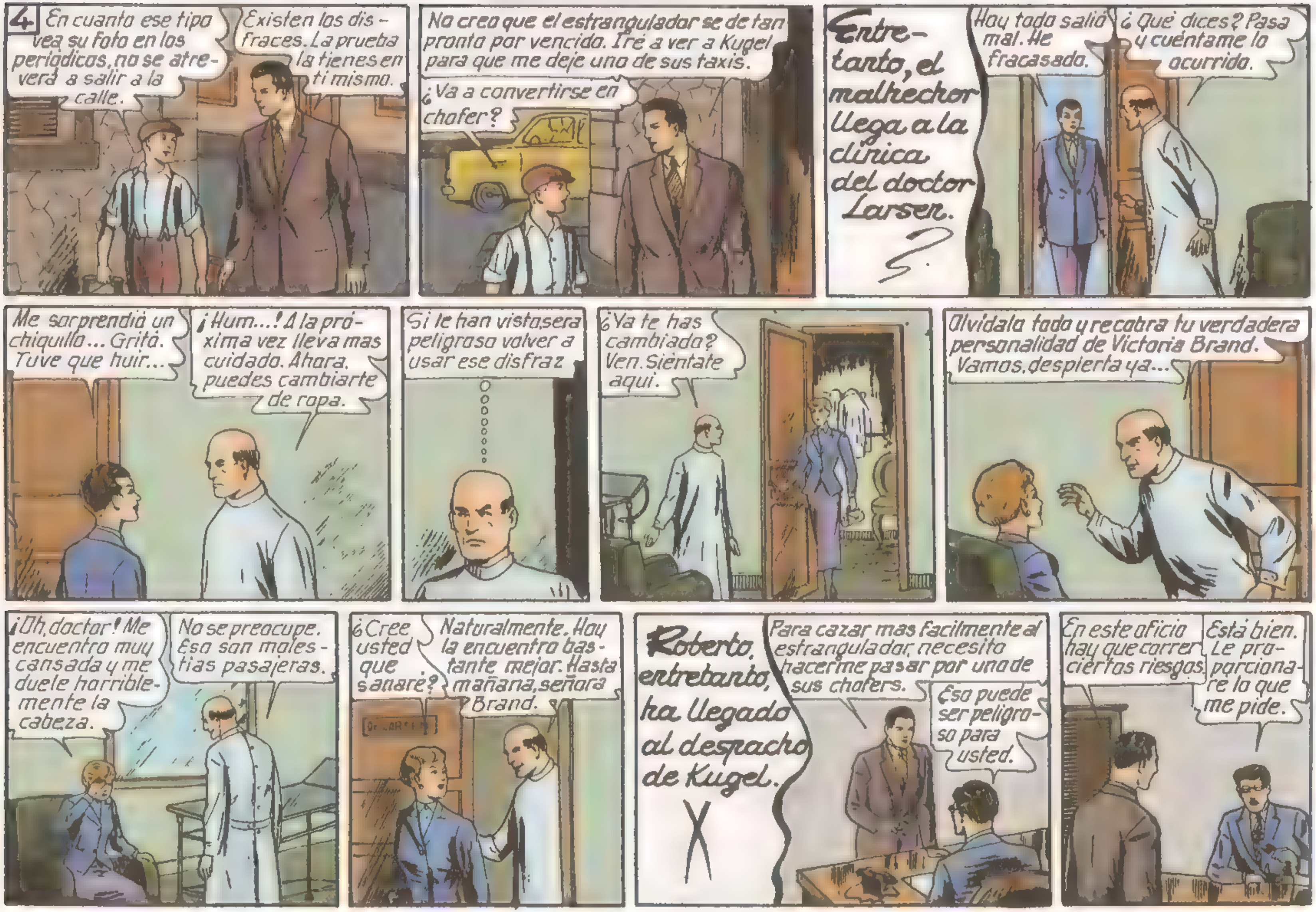
10
¡Nos siguen! Esos bribones se han propuesto acabar con nosotros.
Y no tenemos ni un miserable garrote para defendernos.
¿Qué ruido es ese? Parece un temblor de tierra.
¡Una manada de elefantes! ¡Van como enloquecidos y se dirigen hacia aquí! ¡Nos aplastarán!
¡Refugiémonos en ese bosque!
¡Vaya apisonadora!
Menos mal que hemos encontrado este refugio.
Los que lo van a pasar mal, son nuestros perseguidores. Esos no tienen donde resguardarse
En efecto. La avalancha de paquidermos, sorprende a los bandidos en el angosto desfiladero.
¡¡Socorro!!
¡¡Nooo!!
¿Han oído esos gritos?
¡Infelices! Su final ha debido ser horroroso.
Los elefantes han hecho justicia
Nada hay que temer ya. Regresemos al poblado.
Yo estaba segura de que venceríamos, porque he oído muchas veces por la radio que "el criminal nunca gana".
Poco después, y utilizando el helicóptero de los bandidos, nuestros dos amigos emprenden el regreso hacia la civilización.
FIN

MENSAJERO de la MUERTE
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

MENSAJERO DE LA MUERTE
En una de las mayores capitales del mundo, se suceden extraños hechos. Uno tras otro, aparecen muertos varios conductores de taxi y siempre la muerte es la misma: estrangulamiento.
Anoche, otro taxista estrangulado.
¿Otra mas? A ver, trae acá el periódico.
Ese tipejo va a dejar sin chofers a la ciudad.
Procuraremos cortarle las alas a ese pájaro. Hoy hablaremos con el comisario.
Suena el teléfono de la conserjería. Voy a ver que quieren.
¿Dígame? Soy su ayudante.- Ahora le avisaré.
Es un tal mister Kugel. Dice que desea proponerle un asunto muy interesante.
Está bien. Dile que suba.
Es para mi un honor estrechar su mano
Encantado de conocerle, señor Kugel.
Usted dirá en que puedo serle util.
Pues verá: Soy el propietario de la más importante empresa de automóviles de alquiler y a causa de ese maldito estrangulador...
... mis hombres comienzan a negarse a salir. La policia nada ha conseguido. Anoche murió uno de mis chofers. De seguir las cosas asi, vamos a la ruina.
¡Ya...! Y usted pretende que nos hagamos cargo del asunto y capturemos al malhechor.
¡Exacto! Estoy dispuesto a pagar cinco mil dólares por su captura.
Acepto su propuesta
Ya puede ir preparando los cinco mil "pavos"
¡Magnifico! En ustedes confio.
¿Qué piensan hacer?
Por de prunta, panernos en cantartu con la policia


2
Como de todas formas pensabamos actuar, si además, nos ganamos ese dinero, ¡tanto mejor!
Eso es. Espera aquí un poco mientras yo hablo con el comisario.
¿Que me espere? ¡Pues sí! Mientras él se pone de acuerdo con la policía, yo voy a actuar por mi cuenta.
Con este disfraz, voy que chuto.
Voy a establecer mi "negocio" junto a esa parada de taxis.
Soy el limpiabo...tas. Traigo crema blan...ca. Traigo cremita negra. Soy el limpiabo... ¡Parampam pam!
¿Sacamos brillo, caballero?
¡Lárgate y déjame en paz!
¿Que te deje en paz con la cara de bandolero que tienes? ¡Eso sí que no, compadre!
Ahí tiene, amigo. Lo que sobra para usted.
Me he colado. Este no es mi Juan.
Gracias, señor.
Allá se ha detenido otro taxi. Veamos a ver...
¡Eh, diantres! ¡Le está pasando un pañuelo por el cuello! ¡¡Ese es!!
¡Esta vez no te escaparás, bribón! ¡Al asesino!
Pedrín corre tras el malhechor, pero este se vuelve de pronto y...
¡Maldito golfillo! ¡Toma esto!
¡Uf...!

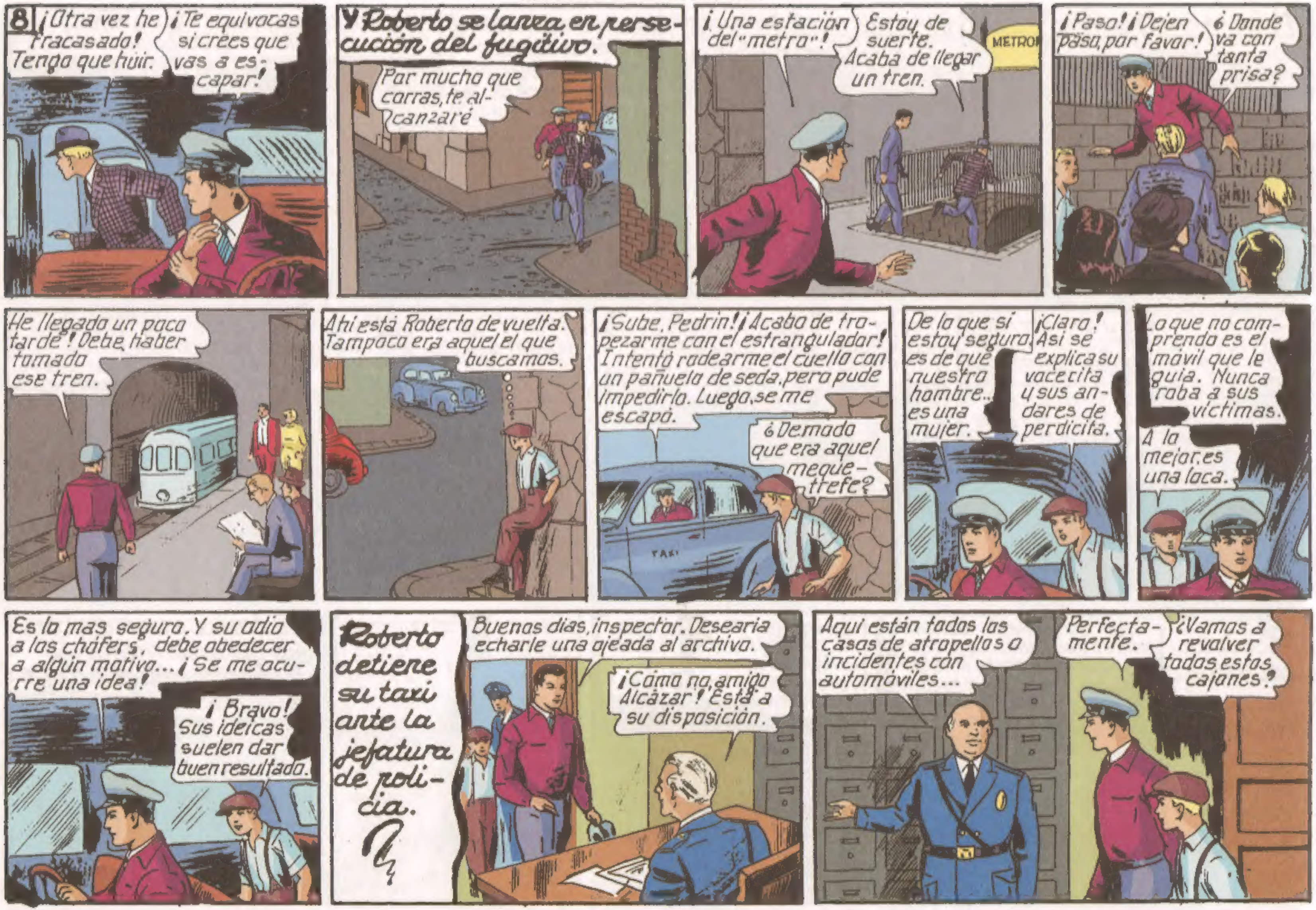
3
¡Ay, mi barriga! ¡Menuda coz me ha atizado el tipejo ese!
Y lo peor es que ha escapado. Iré a ver qué le ha hecho al chofer.
De buena ha escapado amigo. ¡Vaya suerte!
Gracias a ti, que lo espantaste con tus gritos, que si no...!
Lléveme a la comisaria del tercer distrito. Quizá esté aun allí mi jefe.
¿Los limpiabotas tienen jefe?
El hábito no hace al monje. Yo, de limpiabotas, no tengo mas que la caja y los cepillos.
¿A que llevo en mi coche al nieto de Sherlock Holmes?
Y poco despues, en la comisaria.
Aquí hay un limpiabotas y un chofer que aseguran haber visto al estrangulador.
¡Que pasen!
¡Si es Pedrín! ¿Es verdad que habeis visto a ese hombre?
¡Y tanto! Que lo diga este.
Cierto, señores. Gracias a este chico salve la vida.
¿Podriais describirnos a ese individuo?
Si. Es joven, moreno, con los ojos azules y grandes, los labios gruesos y la voz atiplada.
Si. Asi es.
Pasemos a la sección de dibujantes. Allí explicareis todos los detalles.
Valiéndose de la descripción facilitada, los dibujantes tratan de lograr el retrato del asesino.
Este es el que más se le parece.
Sin embargo, la frente y la boca, son más las de este otro.
Haremos un nuevo boceto reuniendo todos esos datos.
¡Esta vez si que han acertado!
¡Gachó! ¡Está que ni pintado!
Publicaremos el dibujo en la prensa y así las gentes le reconocerán y le iremos acorralando poco a poco.

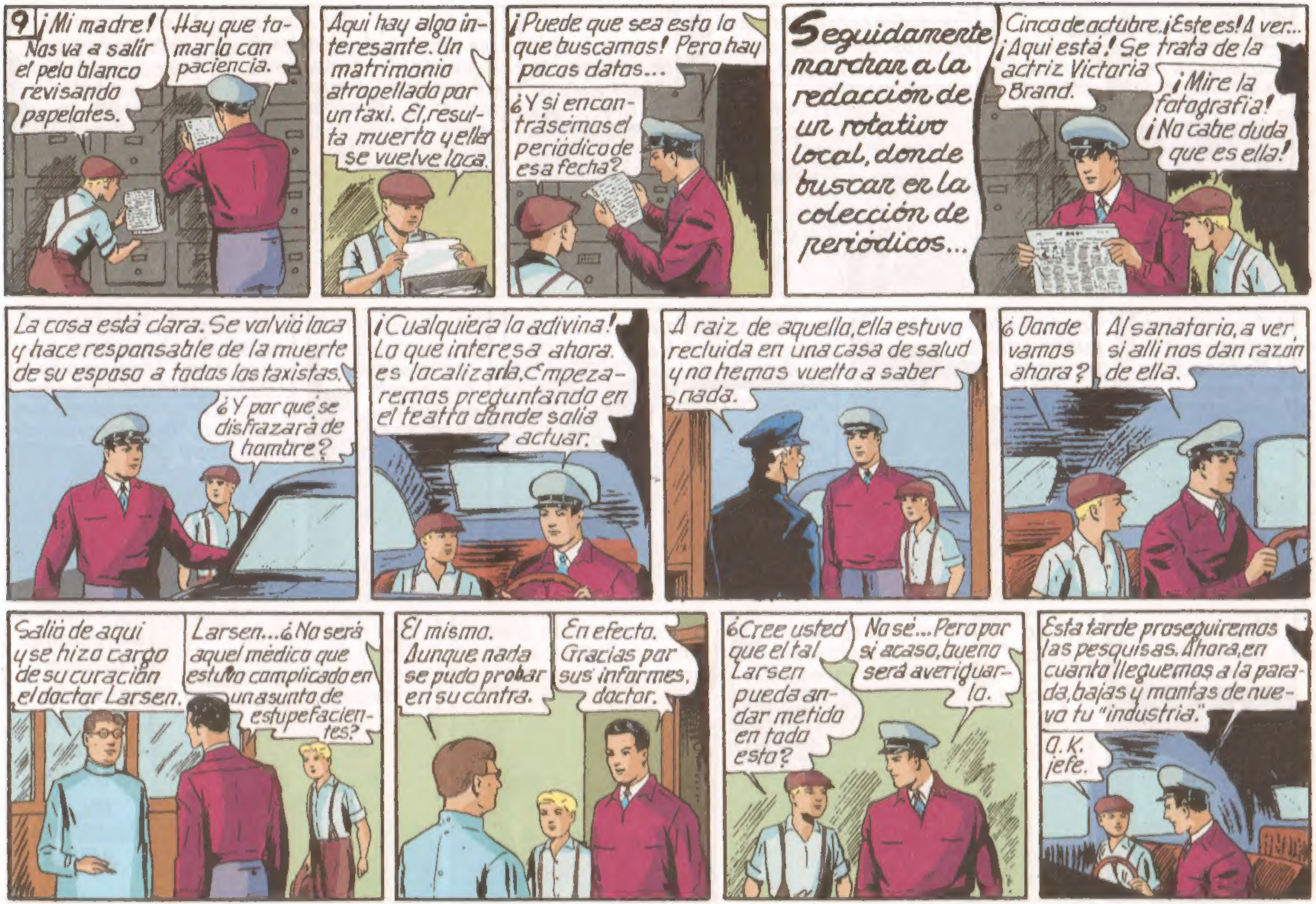

4
En cuanto ese tipo vea su foto en los periódicos, no se atreverá a salir a la calle.
Existen los disfraces. La prueba la tienes en ti mismo.
No creo que el estrangulador se de tan pronto por vencido. Iré a ver a Kugel para que me deje uno de sus taxis.
¿Va a convertirse en chofer?
Entretanto, el malhechor llega a la clínica del doctor Larsen.
Hoy todo salió mal. He fracasado.
¿Qué dices? Pasa y cuéntame lo ocurrido.
Me sorprendió un chiquillo... Gritó. Tuve que huir...
¡Hum...! A la próxima vez lleva mas cuidado. Ahora, puedes cambiarte de ropa.
Si le han visto, sera peligroso volver a usar ese disfraz
¿Ya te has cambiado? Ven. Siéntate aquí.
Olvídalo todo y recobra tu verdadera personalidad de Victoria Brand. Vamos, despierta ya...
¡Oh, doctor! Me encuentro muy cansada y me duele horriblemente la cabeza.
No se preocupe. Esa son molestias pasajeras.
¿Cree usted que sanaré?
Naturalmente. Hoy la encuentro bastante mejor. Hasta mañana, señora Brand.
Roberto, entretanto, ha llegado al despacho de Kugel.
Para cazar mas facilmente al estrangulador, necesito hacerme pasar por uno de sus chofers.
Eso puede ser peligroso para usted.
En este oficio hay que correr ciertos riesgos.
Está bien. Le proporcionaré lo que me pide.

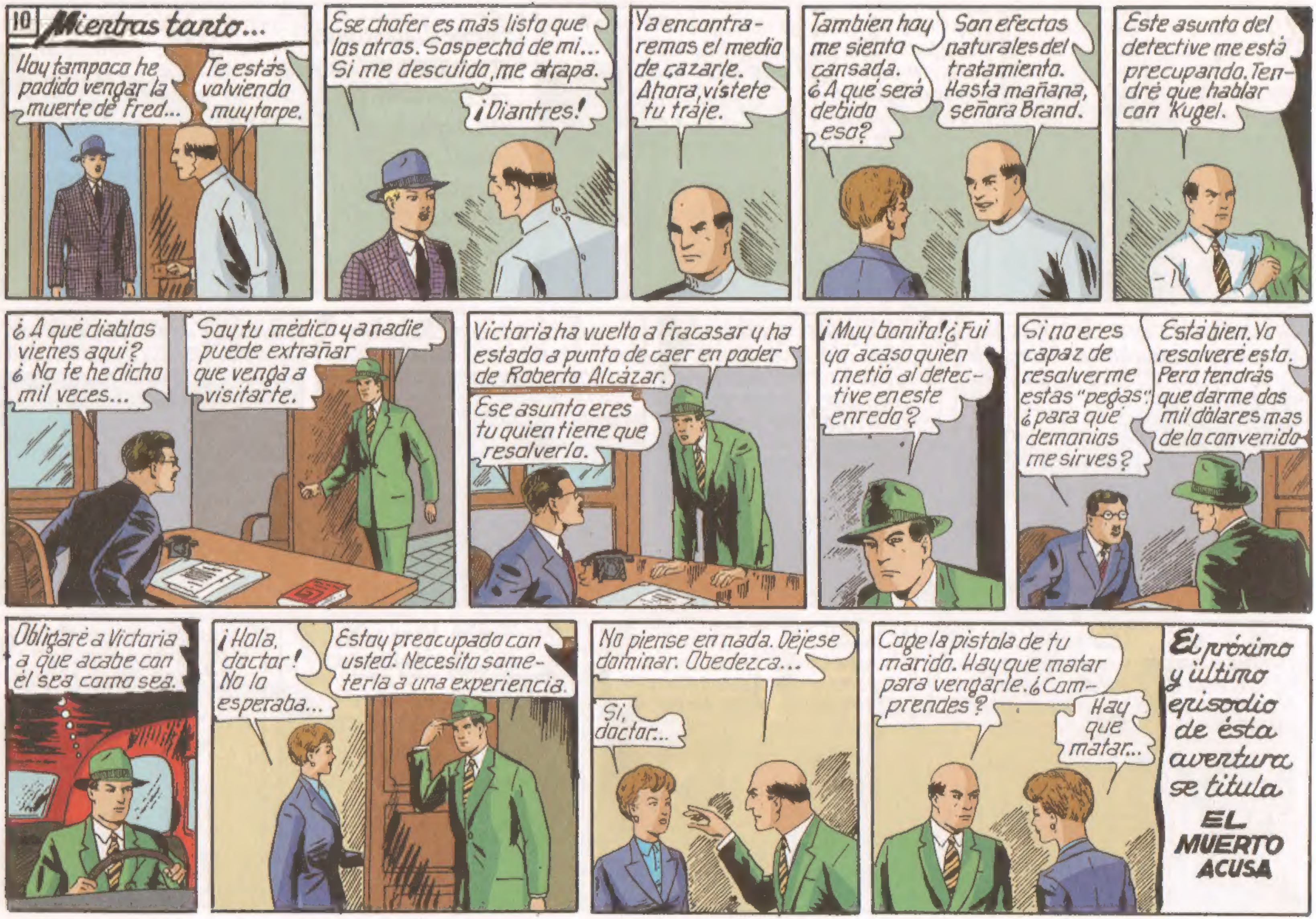
5
Escucha Joe. Voy a enviarte un nuevo chofer. Dale el coche Z-39178.
¿Todo listo?
Sí. Vaya al garage y el encargado le dará un uniforme y el coche.
Poco después de abandonar Roberto el despacho, Kugel recibe una llamada telefónica.
Diga. ¿Eres tú, Larse? Sí... ¿Qué? ¡Diantres! Pero, ¿qué es lo que ha ocurrido?
No puedo decirte más por teléfono. Pasa por aquí y te explicaré con más detalle. Bien. Hasta luego.
Y poco después...
Explícate ¿Qué ocurre?
Algo que puede costarnos un disgusto.
Victoria ha fracasado hoy por culpa de un pequeño limpiabotas. Un chiquillo rubio.
Un chiquillo rubio... ¡Hum! ¿No sería el ayudante de Alcázar?
Ya te advertí que meter en esto al detective, era jugar con fuego.
¿Crees que no hubiera intervenido de todas formas? Así, al menos, podemos controlarle...
Por si acaso, y para desorientarle, mañana actuará Victoria con otro disfraz.
Al día siguiente...
¡Hola, amigo chofer! ¿Qué tal anda el negocio?
No seas imprudente. Márchate y vigila desde lejos.
Ya pescó Roberto su primer cliente; una señora gorda con un niño. Esos no son sospechosos.
Y cuando aquella mañana Kugel ojea la prensa diaria...
"Este es el estrangulador a quien busca la policía. Cualquier ciudadano que le conozca, tiene la obligación de denunciarle"
... y "según nos cuenta el chofer, el limpiabotas no era tal, si no un pequeño émulo de Sherlock Holmes."
Ya no hay duda: Era el ayudante de Alcázar. Voy a ver a Larsen.

6
¿ Leiste los periódicos ?
Si. ¡ Buena la hiciste con tu idea del detective!
Ese tipo es capaz de descubrirlo todo. Y lo mas gracioso es que fuiste tu quien le facilito los medios.
Reconozca que fué un error. Estoy asustado. ¿ Qué podemos hacer?
Déjalo de mi cuenta y no te preocupes.
¡Eres estupendo! Para todo encuentras solución. ¿Cual es tu plan?
Hacer que la próxima víctima del estrangulador, sea tu nuevo chofer.
¡Es una gran idea! Te felicito.
Gracias. Y ahora vete. La señora Brand no tardará en llegar.
En efecto, media hora despues Victoria Brand acudia a la consulta del doctor Larsen.
Pase, Victoria. Tiene usted hoy mejor aspecto que estos dias.
¿ De veras?
Creo que acabaremos metiendo en cintura a esos picaros nervios. Su completa curación es cosa de dias...
Pero debe tener cofianza en mi... No piense en nada. Abandónese a mi voluntad... Fije su mirada en la mia... Así... ¡Eso es!
Pasa a esa habitación y ponte el traje que verás allí.
Si... Ahora...
¡Hum...! Aunque ayer eras moreno y hoy rubio, puede que aun te reconozcan.
Un pequeño bigotito acabará la transformación. Ahora recuerda que odias a los chófers....
Hoy debes buscar al que lleva el coche Z.39178. No falles...
Lo encontrarás en la parada de Ryver Street.
Dr LARSEN

Ese es el coche... Esta vez no debo fallar...
Otro cliente para Roberto. ¡Je, je! ¡Vaya unos andares tan jacarandosos que se gasta el pollo!
¿Andares he dicho? Una de las cosas raras del estrangulador era su manera de andar. ¡Subiré a la trasera del taxi!
¡Ven acá, buena pieza! Alguna ratería habrás cometido cuando huyes con tanta prisa.
¡Suélteme y no sea tonto!
¿Conque insultos a la autoridad, eh?... ¡Andando "pa" la comisaría!
¡Usted no puede detenerme! ¡Soy el ayudante de Roberto Alcázar!
Y ya, el mora Muza. ¡Arreando!
Espere un poco y no sea cabezota. Mire este carnet y se convencerá.
¡Atiza! ¡Pues es verdad! ¿Por qué no me lo has dicho antes?
¿Acaso me dio usted tiempo?
Por culpa suya he perdido una pista. ¿Está usted satisfecho?
Perdona, chico. Yo no sabía...
Roberto, entretanto, llega al lugar indicado por su cliente.
Ya hemos llegado.
Un callejón bastante solitario. Lugares como este son los que elige el estrangulador. ¿No le parece?
Desconfías de mí, ¿eh? ¡Pues lo has adivinado, pero de nada te valdrá!
¡Esa, vamos a verlo!
¡Vas a morir... ¡Oh! ¡Suéltame!
Eso quisieras tú, granuja. ¡Es inútil que forcejees!
Victoria muerde con furia una mano de Roberto, obligándole a soltar su presa.
¡Uf...!


8
¡Otra vez he fracasado! Tengo que huir.
¡Te equivocas si crees que vas a escapar!
Y Roberto se lanza en persecución del fugitivo.
Por mucho que corras, te alcanzaré
¡Una estación del "metro"!
Estoy de suerte. Acaba de llegar un tren.
METRO
¡Paso! ¡Dejen paso, por favor!
¿Donde va con tanta prisa?
He llegado un poco tarde! Debe haber tomado ese tren.
Ahí está Roberto de vuelta. Tampoco era aquel el que buscamos.
¡Sube, Pedrín! ¡Acabo de tropezarme con el estrangulador! Intentó rodearme el cuello con un pañuelo de seda, pero pude impedirlo. Luego, se me escapó.
¿De modo que era aquel mequetrefe?
TAXI
De lo que sí estoy seguro, es de que nuestro hombre... es una mujer.
¡Claro! Así se explica su vocecita y sus andares de perdicita.
Lo que no comprendo es el móvil que le guía. Nunca roba a sus víctimas.
A lo mejor, es una loca.
Es lo más seguro. Y su odio a los chófers, debe obedecer a algún motivo... ¡Se me ocurre una idea!
¡Bravo! Sus ideicas suelen dar buen resultado.
Roberto detiene su taxi ante la jefatura de policía.
Buenos días, inspector. Desearía echarle una ojeada al archivo.
¡Cómo no, amigo Alcázar! Está a su disposición.
Aquí están todos los casos de atropellos o incidentes con automóviles...
Perfectamente.
¿Vamos a revolver todos estos cajones?


9
¡Mi madre! Nos va a salir el pelo blanco revisando papelotes.
Hay que tomarlo con paciencia.
Aquí hay algo interesante. Un matrimonio atropellado por un taxi. El, resulta muerto y ella se vuelve loca.
¡Puede que sea esto lo que buscamos! Pero hay pocos datos...
¿Y si encontrásemos el periódico de esa fecha?
Seguidamente marchan a la redacción de un rotativo local, donde buscan en la colección de periódicos...
Cinco de octubre. ¡Este es! A ver... ¡Aquí está! Se trata de la actriz Victoria Brand.
¡Mire la fotografía! ¡No cabe duda que es ella!
La cosa está clara. Se volvió loca y hace responsable de la muerte de su esposo a todos los taxistas.
¿Y por qué se disfrazará de hombre?
¡Cualquiera lo adivina! Lo que interesa ahora, es localizarla. Empezaremos preguntando en el teatro donde salía actuar.
A raíz de aquello, ella estuvo recluida en una casa de salud y no hemos vuelto a saber nada.
¿Dónde vamos ahora?
Al sanatorio, a ver si allí nos dan razón de ella.
Salió de aquí y se hizo cargo de su curación el doctor Larsen.
Larsen... ¿No será aquel médico que estuvo complicado en un asunto de estupefacientes?
El mismo. Aunque nada se pudo probar en su contra.
En efecto. Gracias por sus informes, doctor.
¿Cree usted que el tal Larsen pueda andar metido en todo esto?
No sé... Pero por si acaso, bueno será averiguarlo.
Esta tarde proseguiremos las pesquisas. Ahora, en cuanto lleguemos a la parada, bajas y montas de nuevo tu "industria".
O.K. jefe.


10
Mientras tanto...
Hoy tampoco he podido vengar la muerte de Fred...
Te estás volviendo muy torpe.
Ese chofer es más listo que los otros. Sospechó de mí... Si me descuido, me atrapa.
¡Diantres!
Ya encontraremos el medio de cazarle. Ahora, vístete tu traje.
Tambien hoy me siento cansada. ¿A qué será debido eso?
Son efectos naturales del tratamiento. Hasta mañana, señora Brand.
Este asunto del detective me está preocupando. Tendré que hablar con Kugel.
¿A qué diablos vienes aquí? ¿No te he dicho mil veces...
Soy tu médico y a nadie puede extrañar que venga a visitarte.
Victoria ha vuelto a fracasar y ha estado a punto de caer en poder de Roberto Alcázar.
Ese asunto eres tu quien tiene que resolverlo.
¡Muy bonito! ¿Fui yo acaso quien metió al detective en este enredo?
Si no eres capaz de resolverme estas "pegas", ¿para qué demonios me sirves?
Está bien. Yo resolveré esto. Pero tendrás que darme dos mil dólares mas de lo convenido.
Obligaré a Victoria a que acabe con él sea como sea.
¡Hola, doctor! No lo esperaba...
Estoy preocupado con usted. Necesito someterla a una experiencia.
No piense en nada. Déjese dominar. Obedezca...
Sí, doctor...
Coge la pistola de tu marido. Hay que matar para vengarle. ¿Comprendes?
Hay que matar...
El próximo y último episodio de ésta aventura se titula
EL MUERTO ACUSA

Títulos de este volumen:

El sobre misterioso
En territorio enemigo
Los misteriosos rayos W-D
Piratas en acción
Gondo el Usurpador
El rescate del maharajá
La fiera en libertad
Muzo el Traidor
Mensajero de la muerte